

ESCUELA NORMAL DE SAN FELIPE DEL PROGRESO

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

TESIS



**LAS RELACIONES INTERPERSONALES PARA FAVORECER LA
CONVIVENCIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE APRENDIZAJES**

PRESENTA

MISAEL ROCHA LÓPEZ

ASESOR

DR. VALENTÍN GARDUÑO NAVA

SAN FELIPE DEL PROGRESO, JULIO DE 2020

Dedicatorias

Dedico esta tesis a mi mamá y hermanos quienes en todo momento me demostraron su apoyo y cariño, así como su admiración y confianza para desarrollarme profesionalmente.

A mi abuelito por ser un ejemplo a seguir, y por la confianza y apoyo mostrado en el ámbito educativo y personal.

Dedico esta tesis a todas aquellas personas que en su momento creyeron en mí, ya sea en mis triunfos y fracasos, debido a que de cierta forma me sirvió como motivación para lograr mis metas y objetivos.

Agradecimientos

Agradezco a Dios, primeramente, por ser mi guía espiritual y apoyo emocional durante la construcción de la tesis.

Agradezco a mis padres Matilde y Aniceto, y hermanos Mauricio, Areli y Ailen; quienes, mediante sus consejos, apoyo y regaños orientaron mis acciones y actitudes para construir favorablemente la tesis.

Asimismo, quiero agradecer a mis compañeras de licenciatura, que en su momento se convirtieron en amigas de la vida, a Daniela, Daniela Alejandra, Mariana y Luz quienes gracias a su apoyo emocional y motivación contribuyeron para concluir de manera satisfactoria la construcción de la tesis.

ÍNDICE	Página
Dedicatorias	2
Agradecimientos	3
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1	
PROBLEMATIZACIÓN	10
1.1 Problematización	11
1.1.1 Antecedentes de la investigación.....	11
1.1.2 Planteamiento del problema	13
1.1.4 Objetivos de la investigación	16
1.1.6 Justificación	17
1.1.7 Contexto de la investigación.....	19
1.1.8 Sujetos que participaron en la investigación	22
1.2 Referente metodológico	23
1.2.1 Paradigma de la investigación.	23
1.2.2 Enfoque de la investigación.	25
1.2.3 Técnicas de la investigación.	26
1.2.3.1 Observación participante.....	27
1.2.3.2 Diario del profesor	30
1.2.4 Fases de la investigación–acción	33
1.2.4.1 Planificación	33
1.2.4.2 Acción	37
1.2.4.3 Observación.....	38
1.2.4.4 Reflexión.....	39
CAPÍTULO 2 MARCO TEÓRICO:	
APROXIMACIÓN TEÓRICA A LAS RELACIONES INTERPERSONALES:	
ASPECTOS Y FACTORES QUE LAS COMPONENTEN.	45
2.1 Aprender a convivir.....	46
2.1.1 Emociones	48
2.1.2 Conocimiento	49
2.1.3 Experiencia	49
2.1.4 Habilidad o aptitud	50
2.1.5 Actitud.....	51

2.1.6 Escuela.....	53
2.1.7 Cultura	54
2.1.8 Ideas.....	55
2.1.9 Percepción.....	56
2.1.10 Realidad	56
2.1.11 Alumnos	59
2.1.12 Maestro	60
2.2 Relaciones interpersonales.....	61
2.2.1 Autorregulación de emociones	62
2.2.2 Opinión.....	63
2.3. Habilidades sociales y emocionales	64
2.3.1 Empatía	65
2.3.2 Asertividad.....	65
2.3.3 Escucha activa	66
2.3.4 Negociación	67
2.3.5 Habilidades emocionales	68
2.3.6 Habilidades cognitivas	70
2.4 Convivencia	71
2.5 Comunicación.....	72
2.6 Ambientes de aprendizaje para favorecer el desarrollo personal y la convivencia..	75
2.6.1 Ambientes de aprendizaje	76
2.6.2 Enseñanza y aprendizaje	77
2.6.3 Clima escolar	80
2.6.4 Principios y valores	80
2.7 Construcción del aprendizaje	81
CAPÍTULO 3	
LAS RELACIONES INTERPERSONALES PARA FAVORECER LA	
CONVIVENCIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE APRENDIZAJES.....	
	84
3.1 Las relaciones interpersonales para favorecer la convivencia	85
3.1.1 Relaciones interpersonales	88
3.1.2 Habilidades sociales y emocionales.....	90
3.1.3 Comunicación	93
3.2 Relaciones interpersonales y el aprendizaje	95

3.3 Trabajo cooperativo y trabajo colaborativo	98
3.4 Plan de acción.....	101
3.5 Estrategias del plan de acción	104
3.6 Instrumentos de evaluación	108
CAPÍTULO 4	
IMPLICACIONES DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN LA	
CONVIVENCIA PARA FAVORECER LA CONSTRUCCIÓN DE APRENDIZAJES	
.....	112
4.1 Una mirada retrospectiva al proceso investigativo.....	113
4.1.1 Implicaciones del protocolo de investigación	115
4.2 Relaciones interpersonales y el aprendizaje	117
4.3 Convivencia y aprendizaje	120
4.4 Una mirada retrospectiva al desarrollo del Plan de acción	122
4.4.1 Estrategias lúdicas y didácticas	122
4.4.2 Secuencias didácticas	123
4.5 Comunicación.....	126
4.6 Implicaciones de las técnicas de la investigación	127
CONCLUSIONES	130
REFERENCIAS.....	135
ANEXOS.....	140
APÉNDICES.....	144

INTRODUCCIÓN

Hoy en día la importancia de favorecer espacios de convivencia y comunicación en los centros educativos y espacios sociales son fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes en sus diferentes ámbitos. El establecimiento de las relaciones interpersonales favorece la convivencia y construcción de aprendizajes, para llevar a cabo dicho proceso es necesario entender y comprender los factores y situaciones que favorecen o dificultan el desarrollo personal y social de los alumnos. Es fundamental, comprender y entender la importancia e impacto de la interacción y comunicación de manera afectiva, armónica, basada en valores, en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y en la convivencia en general.

Las relaciones interpersonales influyen de manera significativa en la convivencia y el aprendizaje dentro del aula de clases, por ello, es fundamental generar espacios y situaciones que les permitan a los alumnos expresar sus emociones, sentimientos, ideas, opiniones y actitudes que son elementos favorables para poder desarrollarse en los ámbitos cognitivo, social y afectivo.

Al establecer relaciones interpersonales los alumnos desarrollan habilidades, actitudes y conocimientos necesarios para construir de manera social sus aprendizajes y mejorar la convivencia en general. Son la base de la convivencia y es mediante la convivencia que se generan las condiciones necesarias para la construcción de aprendizajes significativos.

Tomando como referencia lo anterior, se generó la pregunta de investigación: *¿Cómo influye la convivencia en la construcción de aprendizajes de los alumnos de quinto grado grupo “B”?*, el objetivo general de la investigación: *analizar el impacto de las relaciones interpersonales en la convivencia y construcción de aprendizajes en alumnos de quinto grado* y los supuestos de trabajo: *las estrategias didácticas y lúdicas generan relaciones interpersonales que favorecen una convivencia y la construcción de aprendizajes en los alumnos de quinto grado grupo “B”, y la falta de comunicación e interacción en el grupo representa un obstáculo para que los alumnos de quinto grado grupo “B” se desarrollen en los ámbitos cognitivo, social y afectivo y la influencia del contexto sociocultural influye en la convivencia de los alumnos e imposibilita la construcción de aprendizajes.*

Para investigar lo anterior se recuperó a la investigación–acción como una metodología que permite comprender los fenómenos educativos y sociales presentes en un aula de clases, mejorar o cambiar las situaciones y condiciones de la realidad de dichos fenómenos. Hace referencia a una “amplia gama de estrategias realizadas para mejorar el sistema educativo y social” (Latorre 2005, p. 24). Es por ello que, bajo dicho enfoque, se desarrolló la investigación.

Existen diferentes modelos del proceso de investigación-acción, todos son similares en su estructura y proceso como resultado que recuperen en el modelo diseñado por el psicólogo social norteamericano Kurt Lewin (1946) quien señaló que se constituye por ciclos de acción reflexiva, y el historiador británico John Elliot (1993) quien toma como punto de partida el modelo de cíclico y lo remodela como un diagrama de flujo, y la perspectiva metodológica de Kemmis (1989).

El modelo de Kemmis se presenta como una espiral de ciclos, los cuales se componen de cuatro fases: *planificación, acción, observación y reflexión*. De acuerdo a las condiciones, características, necesidades e interés del entorno y desarrollo profesional se determinó hacer uso de dichas fases durante proceso investigativo. Las técnicas de investigación que se usaron durante el proceso investigativo fueron la observación participante y el diario del profesor, con la finalidad de obtener una visión más amplia de la realidad del fenómeno; elementos, componentes, característica, situaciones y aspectos que lo conforman. Dichas técnicas permitieron incorporar información empírica durante el proceso investigativo.

La tesis se estructura con cuatro capítulos. En el capítulo 1, denominado Problematización, se presenta el proceso metodológico y el proceso investigativo realizado. Se exponen las causas de la investigación; se contextualiza el problema de investigación, se hace mención de factores y elementos que componen la realidad en la que se encuentra inmerso, tomando en cuenta las preguntas de investigación, los objetivos y los supuestos de trabajo. De igual forma, de acuerdo al paradigma de la investigación cualitativa, se explican los momentos o fases del proceso investigativo de la investigación-acción propuesto por Kemmis (1989).

El capítulo 2 denominado: Marco teórico; Aproximación teórica a las relaciones interpersonales: aspectos y factores que las componen. Se presenta la revisión teórica

realizada respecto al fenómeno investigado: las relaciones interpersonales; definiciones, conceptos, categorías, ejemplos e ideas de diferentes autores e instituciones que permitieron su estudio y análisis. Se reconoce la importancia de comprender la necesidad de aprender a convivir en el aula de clases y cómo las relaciones interpersonales influyen en la convivencia, los elementos que las conforman y su impacto en desarrollo individual y colectivo de los alumnos. Asimismo, se complementa la información teórica con información empírica para explicar lo que ocurrió en el aula de clase donde se generó el proceso investigativo.

En el capítulo 3 denominado: Las relaciones interpersonales para favorecer la convivencia y la construcción de aprendizajes, se hace el análisis y reflexión de los elementos y aspectos observados, identificados y documentados durante el proceso investigativo. Se utilizó la información teórica y empírica para argumentar lo que sucedió en el aula respecto a las relaciones interpersonales. De igual forma, se retoman experiencias, observaciones y conocimientos desarrollados durante la investigación, los elementos teóricos y empíricos en este capítulo nos permite comprender la realidad que rodea al tema investigado, así como la forma en que se manifiestan los factores y situaciones que son la base e interés de la investigación, retomando los objetivos y supuestos de trabajo.

El desarrollo de actividades y estrategias que permiten la construcción de espacios y situaciones que favorecen el establecimiento de relaciones interpersonales que son fundamentales para promover el desarrollo de habilidades, actitudes y conocimientos que permite la mejorar la convivencia en general y la construcción de aprendizajes como proceso social.

El capítulo 4 denominado: Implicaciones de las relaciones interpersonales en la convivencia para favorecer la construcción de aprendizajes, se mencionan los hallazgos, resultados y reflexiones que se generan como producto de la investigación. Por ejemplo, la comprobación de los supuestos, el logro de los objetivos; los elementos y situaciones que determinaron dicha valoración. Se mencionan los motivos y circunstancias de la ausencia o presencia de información, tomando en cuenta los recursos y elementos utilizados durante el proceso investigativo, se confronta la información teórica con la realidad, aspectos y elementos a considerar cuando se realiza una investigación, los alcances y limitaciones del proceso de la investigación en el ámbito personal, pedagógico y profesional.

CAPÍTULO 1
PROBLEMATIZACIÓN

1.1 Problematización

1.1.1 Antecedentes de la investigación

La convivencia y las relaciones que establece el ser humano han estado presentes en el desarrollo histórico de la sociedad, en todas las épocas han influido para generar progreso o conflictos. Por ello se hizo necesario hacer una revisión teórica sobre el impacto y la influencia de la convivencia y las relaciones que el ser humano establece en sus diferentes ámbitos y campos de desarrollo, lo que favoreció identificar aspectos, elementos y variables relacionados con las relaciones interpersonales, en diferentes ámbitos y campos, por ejemplo, el laboral, cultural, en climas organizacionales, en educación y espacios culturales.

La escuela es un espacio de socialización e interacción donde los niños comparten aspectos y situaciones de su vida personal, social y cultural. Comunican y expresan sentimientos, emociones, establecen vínculos afectivos y sociales ya sea con sus compañeros o maestros y personal de la escuela, por lo tanto, dentro de la escuela primaria “José Ma. Morelos y Pavón” los alumnos, maestros, directivos y padres de familia deben aprender a convivir con los demás.

La escuela al ser un espacio de socialización e interacción, permite que cada alumno se desarrolle de forma personal y social de acuerdo a sus características, intereses y motivaciones, aunque, no todos los alumnos pueden o tienen las habilidades para relacionarse con sus compañeros, y tampoco garantiza que todos los que asisten a ella puedan desarrollarse individual y colectivamente. Es decir, la convivencia no sólo refiere a la idea de estar juntos, de reunirse en las clases para trabajar en equipo, hablarse entre compañeros entre otras cosas, el hecho de encontrarse en un espacio como lo es la escuela, demanda saber cómo y de qué manera me puedo relacionar con mis iguales permitiendo el desarrollo social, afectivo y cognitivo.

Silvera (2014) escribió que el hombre es un ser que se define por sus relaciones, en sus diferentes ámbitos de la sociedad, y a pesar de que dichas relaciones proporcionan grandes satisfacciones también puede deparar terribles sufrimientos. Por ello, es necesario generar relaciones que recuperen los conflictos o sufrimientos para madurar. Él señala la importancia de conocernos a nosotros mismos, comprender las relaciones en la familia, resolver los

conflictos del espacio en el que nos desarrollamos y enfrentarnos a todo a aquello que nos aqueja.

Con base en su perspectiva se puede señalar que las relaciones interpersonales son aquellas interacciones favorables para la comunicación y expresión del hombre, y en dicha interacción se origina el aprendizaje, el crecimiento personal, las relaciones humanas, las formas de conducta social y la autorregulación de emociones u opiniones. Por ello, en la investigación se recupera el impacto de las relaciones interpersonales en la convivencia; que involucra a la comunicación, interacción, expresión de emociones, y la construcción de aprendizajes para el desarrollo integral de los alumnos.

Irma Guadalupe Méndez Cruz y Mirosław Ryszard Dobber (2005) en su investigación titulada “El desarrollo de las relaciones interpersonales en las experiencias transculturales: una aportación del enfoque centrado en la persona” escriben que las personas son capaces de realizar diferentes tareas y conseguir sus objetivos, de acuerdo a su nivel de interacción con los demás basado en su capacidad de desarrollar relaciones que se caractericen por la calidez y el respeto. Desde esta perspectiva, fue importante reconocer e identificar la importancia e influencia de la comunicación y los espacios socioculturales en el desarrollo integral del ser humano.

Rodrigo Yañez Gallardo, Mallén Arenas Carmona y Miguel Ripoll Novales (2010) por su parte, en su investigación “El impacto de las relaciones interpersonales en la satisfacción laboral general” presentan las funciones e importancia de los directivos y las jefaturas para humanizar más los ambientes de trabajo. En este sentido, se retomó la importancia de la comunicación, relaciones y roles para generar espacios y situaciones basados en valores para lograr sus objetivos.

Juan Antonio Andueza Azcona (2015) en su investigación denominada “Educar las relaciones interpersonales a través de la educación física en primaria”, expone que las estrategias basadas en la convivencia intercultural favorecen lograr mejores resultados que el tratamiento de la coeducación, así mismo la aplicación de programas sociomotores en los que se impone la interacción motriz entre alumnos de diferentes culturas provoca un aumento de la percepción de elección intercultural. En este sentido, se recuperó la valoración de factores y elementos socioculturales en el establecimiento de relaciones interpersonales y

mediante el diseño y desarrollo de estrategias (lúdicas, didácticas entre otros) se generen espacios y situaciones para favorecer la convivencia y la valoración cultural en el aula de clases.

Las relaciones y formas de comunicación, es decir la “comunicación interpersonal” (García, 1994, p. 9) que los alumnos establecen en el aula de clases determina el concepto y “tipo de persona” de cada compañero. En este sentido, es fundamental reconocer, analizar y reflexionar la importancia y trascendencia que tiene la interacción y socialización de los alumnos, cómo dichas relaciones configuran y transforman los procesos, habilidades y actitudes presentes en clase y de qué manera favorecen o limitan su desarrollo social, afectivo y cognitivo.

Las relaciones interpersonales que los alumnos establecen se ven influenciadas y configuradas de acuerdo a las características físicas, sociales y culturales del espacio en que se desarrollan. La comunidad, la escuela y el aula de clases son espacios en los cuales los alumnos se relacionan y comunican de acuerdo a determinados interés y fines, es por ello, que los factores y situaciones anteriormente mencionadas son necesarias para entender el problema construido.

Con base en lo anterior se generó un protocolo de investigación que se estructuró en agosto de 2019 denominado tentativamente *las relaciones interpersonales para favorecer la convivencia y construcción de aprendizajes significativos*. Se realizó cuando estaba cursando el séptimo semestre de la licenciatura en educación primaria, plan de estudios de 2012. Considerando que los alumnos, docentes y directivos se relacionan e interactúan en diferentes espacios y circunstancias dentro de la institución educativa, por ello, la comunicación, el diálogo, valores y relaciones son elementos claves para favorecer la sana convivencia e interacción.

1.1.2 Planteamiento del problema

En el aula de clases de quinto grado grupo “B” durante el ciclo escolar 2019-2020 se presentaron diversos comportamientos que deterioraban e imposibilitaban que los alumnos establecieran relaciones interpersonales, por ejemplo, los alumnos gritaban o cantaban canciones en voz alta, utilizaban apodosos o seudónimos para referirse a sus compañeros, se

agredían física y verbalmente cuando sus compañeros se manifestaban en desacuerdo o inconformidad por sus comentarios o acciones, constantemente se confrontaban con un tono agresivo a sus compañeros que no compartían u opinaban ideas similares sobre un tema, entre otros comportamientos.

En el Programa Nacional de Convivencia Escolar (PNCE 2016) se aborda a la convivencia desde una perspectiva integral, de acuerdo a su enfoque formativo y preventivo:

Éste se orienta a formar al alumnado en habilidades sociales y emocionales y así fortalece la autoestima de los alumnos, favorece la expresión y la autorregulación de emociones, promueve la resolución asertiva de los conflictos mediante el diálogo y la búsqueda de acuerdos e impulsa la autonomía y la capacidad de interiorizar las reglas y respetarlas; con lo cual contribuye a evitar situaciones de violencia o acoso escolar (p. 5)

La forma de relacionarse y comunicarse en el aula de clases dependía en la mayoría de los casos, de las actitudes que los alumnos tomaran en relación a ello, es decir, los alumnos al observan casos de agresión o confrontaciones evitaban relacionarse con los alumnos involucrados, en otros casos, manifestaban comportamientos similares para mostrar compatibilidad y evadir confrontaciones y discusiones.

El desarrollo personal y social de los alumnos se veía influenciado por los espacios y sujetos con los cuales interactuaban, por ello al crear espacios, situaciones y ambientes que favorecen el establecimiento de relaciones interpersonales para mejorar la convivencia del aula, los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como el desarrollo integral de los alumnos.

Asimismo, la organización del mobiliario y el área de trabajo es un factor que influyó de manera significativa cuando los alumnos establecían relaciones interpersonales. El número de alumnos en el grupo no es proporcional al espacio físico del salón, es decir, además de las butacas, el aula cuenta con muebles para los libros, libretas y equipo de cómputo, así como el escritorio para el maestro y un área de aseo personal, lo cual reduce en el espacio personal de cada alumno lo que provoca amontonamiento, imposibilita el acceso y tránsito en el aula sin molestar o incomodar a sus compañeros.

Siempre se consideró que el aula de clases, las actividades, la interacción, gustos, valores, cultura, personalidad y comunicación son factores que influyen en la sana convivencia y la

construcción de aprendizajes, por lo tanto, es fundamental crear espacios y situaciones favorables para el desarrollo cognitivo, social y afectivo. La interacción de los alumnos con su medio, recursos, materiales y sujetos permite el desarrollo de habilidades sociales, afectivas y cognitivas que le permitirán desarrollarse integralmente para contribuir al bien común y desarrollo de la sociedad.

Una vida comunal autentica tiene su base en esta sociabilidad natural. Pero la vida en comunidad no se organiza de un modo duradero solo espontáneamente. Requiere pensamiento y planeamiento previos. El educador es responsable del conocimiento de los individuos y del conocimiento de las materias que facilitarán la selección de las actividades que lleven a una organización social, una organización en la que todos los individuos tengan una oportunidad de contribuir algo y que las actividades en que todos participen sean el principal sostén del control (Dewey 1938, p. 97).

Es preocupante y motivo de reflexión las actitudes, comportamientos y acciones que los alumnos manifiestan de manera cotidiana con sus compañeros o docentes, por ello, es preciso adentrarse a la realidad áulica o institucional para observar, analizar y reflexionar las formas en las cuales los niños socializan, interactúan y comparten aspectos personales, sociales y culturales de su vida, tomando en cuenta que al encontrarse en un espacio de socialización se debe saber cómo formar parte de dicho espacio.

1.1.3 Pregunta de investigación

¿Cómo influye la convivencia en la construcción de aprendizajes de los alumnos de quinto grado grupo “B”?

Es fundamental reconocer y asumir la idea de que el actuar y relación de los alumnos con sus iguales constituye una parte elemental de la realidad áulica, que a su vez, configura y transforma los procesos, habilidades y actitudes que dan paso a la convivencia, socialización e interacción que favorecen el desarrollo social, afectivo y cognitivo de cada alumno, con base en lo anterior se diseñó un protocolo de investigación en el cual se redactó lo observado e identificado, para lograrlo también se redactaron las siguientes preguntas subsidiarias o secundarias: ¿Cómo se relacionan y comunican los alumnos de quinto grado grupo “B”? ¿Qué impacto tiene en la convivencia del aula?, ¿qué aspectos o factores intervienen en el

establecimiento de las relaciones interpersonales en el aula? ¿Cómo promover la convivencia? y ¿Qué impacto tiene la convivencia en la construcción de aprendizajes?

1.1.4 Objetivos de la investigación

Objetivo general

- Analizar el impacto de las relaciones interpersonales en la convivencia y construcción de aprendizajes en alumnos de quinto grado.

Objetivos específicos

- Observar las formas de convivencia para conocer el impacto de las relaciones interpersonales en la construcción de aprendizajes en alumnos de quinto grado.
- Identificar los factores que intervienen en el desarrollo de las relaciones interpersonales, para valorar la importancia de la convivencia en alumnos de quinto grado.
- Analizar la importancia de las relaciones interpersonales para mejorar la convivencia y favorecer la construcción de aprendizajes en alumnos de quinto grado.

1.1.5 Supuestos de la investigación

- Las estrategias didácticas y lúdicas generan relaciones interpersonales que favorecen una convivencia y la construcción de aprendizajes en los alumnos de sexto grado grupo “B”.
- La falta de comunicación e interacción en el grupo representa un obstáculo para que los alumnos de sexto grado grupo “B” se desarrollen en los ámbitos cognitivo, social y afectivo.
- La influencia del contexto sociocultural influye en la convivencia de los alumnos e imposibilita la construcción de aprendizajes.

1.1.6 Justificación

La educación a lo largo del tiempo se ha ido transformando en relación a las demandas y necesidades de la sociedad, día con día los actores escolares se relacionan con su entorno familiar, social y cultural, dicha relación se ve reflejada en su actuar dentro de las escuelas. Hoy en día es necesario reconocer que los alumnos no solo demandan un desarrollo cognitivo, de igual manera, requieren el desarrollo de los ámbitos sociales y emocionales, por ello, la educación actual se enfoca en el desarrollo personal e intelectual del alumno.

Tomando como referencia lo anterior se hizo conveniente realizar la investigación para identificar e interpretar cómo las relaciones interpersonales influyen en los aprendizajes de los estudiantes. Se hizo pensando en que si no se atiende los procesos de interrelación personal pueden generar problemas de violencia física, psicológica y simbólica; es decir, se trata de proponer algunas actividades que permitan que los estudiantes logren convivir y generar aprendizajes.

Trianes y García (2002), refieren que la educación tradicional se ha enfocado a enseñar conocimientos para el desarrollo cognitivo y se ha olvidado de la dimensión socio-afectiva. En este sentido, actualmente la educación reconoce que el desarrollo social y emocional son indispensables para el desarrollo integral de los alumnos, debido a que día con día los alumnos se relacionan e interactúan con seres sociales que al igual que ellos piensan, sienten y se expresan de acuerdo a su relación con su entorno sociocultural; por ello fue importante hacer la investigación para proponer actividades de aprendizajes caracterizadas por lúdicas, dinámicas y de carácter social.

Con relación a lo anterior se puede señalar que la educación “debe orientarse al pleno desarrollo de la personalidad del alumno: cognitivo, afectivo, social y moral” (Trianes y García, 2002, p. 176), para favorecer una sana convivencia, y evitar conflictos y situaciones de violencia. Es decir, es de vital importancia crear situaciones y ambientes en las aulas que permitan el desarrollo personal del alumno, para que desarrolle habilidades sociales, comunicativas, emocionales y afectivas dentro y fuera del aula de clases.

Las diferencias sociales y culturales existentes en el aula son aspectos que los alumnos toman en cuenta al interactuar en el grupo, el hecho de que el espacio sea reducido, representa que

estas diferencias se manifiesten de manera significativa y notable en la convivencia de los alumnos, por ejemplo, evitar relacionarse con algunos compañeros, adoptan actitudes apáticas hacia ellos, se manifiestan violentos o molestos al relacionarse en grupo.

La investigación permitió conocer y comprender la importancia de la convivencia en el ámbito educativo, y en especial en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Es decir, como las relaciones, comunicación, práctica de valores, la expresión de emociones, el uso del diálogo permite que los alumnos interactúen y construyan sus aprendizajes como un proceso social e individual, tomando en cuenta las estrategias y actividades diseñadas por el docente.

De acuerdo al impacto y trascendencia de la intervención de la investigación se busca que los alumnos, maestros y la institución educativa generaren espacios y condiciones favorables para atender situaciones de acoso escolar o violencia. Al mejorar la convivencia en el aula de clases se posibilita que los alumnos desarrollen habilidades, conocimientos, actitudes en sus diferentes ámbitos; cognitivo social y afectivo, lo cual representa su contribución y desarrollo personal y social en los diferentes contextos en los que se encuentra inmerso.

Es preciso señalar que por cuestiones de tiempo la investigación se delimito en espacio y tiempo; el espacio donde se intervino fue en el aula de quinto grado grupo “B”, durante ciclo escolar 2019-2020 en una Escuela Primaria ubicada en el municipio de Atlacomulco.

Los problemas sociales y culturales afectan a las instituciones encargadas de educar y formar a los alumnos como lo es la familia y la escuela. La violencia, por ejemplo, es un problema que forma parte de su vida cotidiana, debido a que ellos la viven y observan en su comunidad y en los medios de comunicación, por lo tanto, al generar situaciones y espacios en los cuales los alumnos se relacionen y expresen de manera afectiva, pacífica e inclusiva posibilita su actuación en situaciones de violencia, ya sea en la escuela o en la sociedad. En este sentido, la importancia e impacto de investigar cómo generar situaciones y espacios de convivencia que posibiliten interacciones que contribuyan en los aprendizajes de los estudiantes, es uno de los propósitos de la investigación, es necesario reconocer que los resultados no se pueden generalizar dado que los sujetos que participaron cronológicamente y psicológicamente están en un proceso de crecimiento; aunque los resultados permiten generar nuevas interrogantes para futuras investigaciones.

1.1.7 Contexto de la investigación

Rodrigo (1994) señala que el contexto “se trata de un entorno físico y humano muy próximo al individuo, donde las actividades y los sucesos tiene un significado socio-cultural” (p.13), es el espacio donde se desarrollan e interactúan los sujetos, es de suma importancia para comprender sus acciones y comportamientos porque es en su espacio físico y humano donde se construyen significados. En este sentido, es necesario mencionar el contexto en el cual se realizó la investigación.

Considerando que los alumnos que cursaron quinto grado durante el ciclo escolar, se desarrollaban en los ámbitos físicos y socioculturales, el primero era la comunidad, el segundo la escuela primaria y el tercero el aula; en todos generaban relaciones interpersonales de acuerdo a las características y situaciones de cada ámbito. Por lo anterior se recupera el contexto del municipio, el de la escuela primaria y el aula.

El municipio de Atlacomulco de Fabela, es uno de los 125 municipios del Estado de México, se encuentra ubicado en la zona noreste del estado, de acuerdo con la Secretaria de Desarrollo Urbano y Metropolitano (2009) es un área urbana integrada por la cabecera municipal y 11 comunidades conurbadas e integrando el núcleo urbano, el municipio cuenta con los servicios públicos básicos, así como espacios de recreación y eventos culturales.

El desarrollo industrial constituye una parte importante de la economía municipal, así como la agricultura, ganadería, el comercio y el trabajo obrero. Las actividades y características del espacio urbano representan que los habitantes que asisten a las instituciones educativas no reciban atención y seguimiento en su desempeño académico, así como una nula participación en las actividades institucionales por parte de sus padres.

La dinámica de las actividades y roles que tienen los padres de familia en su vida cotidiana es un factor importante en el desarrollo personal y social de sus hijos; los padres se distancian de sus hijos, los abuelos u otros familiares se hacen cargo de ellos y en casos particulares los alumnos se encuentran solos hasta el fin de la jornada laboral, lo cual representa la falta de atención y comunicación con los alumnos, el desconocimiento del desempeño académico, el apoyo a la institución educativa y se deteriora la confianza entre los niños y los padres de familia.

Los niños se relacionan y comunican con las personas que día a día conviven con ellos, ya sean compañeros de la escuela, amigos, vecinos o familiares, sin embargo, al no mantener una constante comunicación e interacción con sus padres repercute en la forma en que establecen dichas relaciones, por ejemplo, los niños se relacionan y comunican con malos tratos, palabras altisonantes, conductas agresivas, entre otras actitudes debido a que no se cuenta con la orientación de los padres de familia.

La escuela Primaria “José María Morelos y Pavón” con C.C.T 15EPR14617, ubicada en la calle Morelos, en la cabecera municipal, forma parte del programa de escuelas de tiempo completo, “son escuelas públicas de educación básica que extiende la jornada escolar para ampliar las oportunidades de aprendizaje de niños, niñas y adolescentes” (Secretaría de Educación Pública, 2019). La escuela tiene un horario de 08:00 a 16:00 horas.

La institución cuenta con 18 salones, de los cuales 3 son para cada grado (“A”, “B” Y “C”), así como un área administrativa, 2 canchas de básquetbol, una de futbol, un auditorio que también funciona como comedor escolar, una sala de cómputo, biblioteca, sanitarios para niños y maestros, jardinerías y una tienda escolar. Asimismo, se cuenta con un techo domo, en el cual se realizan la mayoría de las actividades cívicas y escolares.

El número de alumnos por grupo es en promedio de 32, de acuerdo a las características de la institución y de los espacios que la conforman los alumnos se relacionan y comunican constantemente en las actividades cotidianas de la escuela, por ejemplo, en la hora de receso, en el comedor escolar, durante las ceremonias cívicas o en la hora de salida. Es en estos momentos los alumnos tienen la oportunidad de convivir y relacionarse con sus compañeros, sin embargo, debido a la cantidad de alumnos y el tamaño del espacio físico se generaba un clima tenso y de incomodidad.

Los alumnos al estar en espacios reducidos tienden a incomodar a sus compañeros cuando se organizan o disponen a realizar actividades escolares (ceremonias cívicas, hora del comedor entre otras) ya sea mediante comentarios, gestos, empujones, golpes, entre otros comportamientos. En este sentido, las características y condiciones físicas de la institución influyen e interviene en las relaciones interpersonales que los alumnos establecen durante la jornada escolar.

En relación al quinto grado grupo “B”, es el espacio en el cual se inició la investigación, posteriormente la investigación se desarrolló y concluyó en el sexto grado grupo “B”, la matrícula fue de 32 alumnos, 15 niñas y 17 niños, en dicho grupo los alumnos contaban con materiales y mobiliario necesario para realizar las actividades de las clases, sin embargo, la organización de los mismos, resultó compleja debido al espacio del aula.

Los alumnos procedentes son originarios de la cabecera municipal y las comunidades aledañas, la mayoría de ellos viven con sus padres, viven en casa propia y cuentan con los servicios básicos, cuentan con aparatos y dispositivos electrónicos en casa para realizar tareas o trabajos de indagación, se encuentran inscritos en el comedor escolar y al término de la jornada escolar son recogidos por sus padres o familiares.

Dentro del aula, las butacas de los alumnos estaban organizadas por filas, el espacio para transitar por el salón era reducido y en muchos casos, motivo de molestia o discusión por parte de ellos. Los alumnos se ubicaban en su espacio personal, sin embargo, debido a la superficie del mismo, era común que sus compañeros de forma inconsciente invadieran o alteraran su espacio, por ejemplo, cuando movían su mochila, empujaban su butaca, recargaban los pies en el reverso del mobiliario o desordenaban filas para reunirse con algún compañero lo cual provocaba molestias y confrontaciones que desgastaban las relaciones interpersonales establecidas en el aula.

De igual forma, debido a que las butacas son personales, los alumnos al reunirse en equipo y en parejas se les dificultaba mover el mobiliario debido a la reducción del espacio, en algunos casos los alumnos optaban por dejar su lugar para que otro compañero lo ocupara, sin embargo, se generaban discusiones y molestias porque sus compañeros no respetaban sus cosas personales y el mobiliario; tomaban sus cosas sin permiso, rayaban la butaca, cambiaban de lugar sus materiales entre otros casos. Ejemplos como los anteriores influyen en la forma en que los alumnos establecen relaciones en el grupo.

1.1.8 Sujetos que participaron en la investigación

La investigación se realizó con estudiantes de quinto grado en el ciclo escolar 2018-2019, y posteriormente ingresaron al sexto grado en el ciclo escolar 2019-2020, la edad promedio de los alumnos es de 11.5 años. De acuerdo a la perspectiva de Piaget los niños se encuentran en un tránsito de la etapa de operaciones concretas, a la etapa de operaciones formales, la cuales abarcan de los 7 a 11 años, y de los 11 años a la adultez respectivamente. De acuerdo con Papalia (2009):

En la etapa de operaciones concretas los niños pueden resolver problemas de manera lógica si se enfoca en el aquí y en el ahora, pero no pueden pensar en términos abstractos, [y], en la etapa de operaciones formales la persona puede pensar de manera abstracta, lidiar con situaciones hipotéticas y pensar acerca de posibilidades (p.33).

En este sentido, los alumnos se encuentran inmersos en un cambio de etapas de su desarrollo, por ello, Flavell (1985) señala que “el cambio más importante en la etapa de las operaciones formales es que el pensamiento hace la transición de lo real a lo posible” (p.17, en Tomás 2008). Es decir, los alumnos no solo razonan y actúan en relación a aspectos y cosas concretas y tangibles, sino además en situaciones de carácter abstracto o hipotético.

Por ello, los alumnos expresan emociones, sentimientos, actitudes e ideas en relación a lo que sucede a su alrededor, piensan y reflexionan las consecuencias y posibilidades de sus actos, comparte y expresan sus creencias y puntos de vista de situaciones de carácter social y cultural, los alumnos cambian la forma de ver y comprender el mundo, al relacionarse e interactuar en él.

Papalia (2009) señala que “la interacción social es esencial para el desarrollo cognitivo” (p. 30). Los alumnos al relacionarse y comunicarse modifican y configuran su pensamiento, conocimientos y habilidades para percibir, pensar, comprender y actuar en el mundo. Por lo tanto, la forma en la cual los alumnos se relacionan y comunican influye de manera significativa en la construcción de sus conocimientos y aprendizajes.

En este sentido, los alumnos manifiestan sus creencias e ideas de lo que observan en su entorno en los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya sea desde sus actitudes al desarrollar las actividades como las ideas que expresan en relación a las mismas. Los alumnos, expresan

y comparten lo que piensan de sí mismos, como de los demás, sus emociones, sentimientos y opiniones, lo que les agrada y desagrada de los lugares, situaciones y actividades en las que se desarrollan.

Por lo tanto, durante la investigación se hizo necesario identificar las situaciones y actividades en las que los alumnos manifestaban cambios o transformaciones en la forma de ver y pensar las cosas. Para hacer fluida la lectura de los subtítulos que configuran la tesis se utiliza la siguiente codificación para hacer referencia a los alumnos: Alumno 1, Alumno 2, Alumno 3, y así sucesivamente.

1.2 Referente metodológico

1.2.1 Paradigma de la investigación.

El paradigma de investigación utilizado en la investigación fue el cualitativo. Ruiz Olabuénaga (1999) señala que es más fácil describir los métodos cualitativos que definirlos, debido a su carácter interpretativo, constructivista y naturalista. Interpretativo en el sentido de que busca comprender la vida de los sujetos, constructivista en relación a la construcción de conocimientos y significados, y naturalista porque se estudian a personas en su entorno natural, sin manipular o alterar la realidad en que viven.

De acuerdo a lo anterior, Sandín (2003) propone una definición de investigación cualitativa tomando como referencia su carácter interpretativo, constructivista y naturalista.

La investigación cualitativa es una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo del cuerpo organizado de conocimientos (p.123).

Los aportes e importancia de la investigación cualitativa a la educación se ven reflejados en los diversos estudios, modelos, tipologías y metodologías usados para comprender los fenómenos educativos y sociales que día a día se presentan y forman parte de la práctica educativa. Los elementos y fenómenos luego de ser estudiados e interpretados, dan pauta a la transformación de la acción educativa, así como los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Al hacer uso de la investigación cualitativa es necesario conocer, sus elementos y características para comprender los fenómenos educativos y sociales. Con base en las

características, de acuerdo a las tradiciones y métodos de investigación adopta una especificación en particular como lo refieren Taylor y Bogdan, (1987), Eisner (1998) y Rossman y Rallis, (1998).

Sandín (2003) cita a Taylor y Bogdan, (1987) quienes señalan que las características generales de la investigación cualitativa son las siguientes: Es inductiva, tiene una perspectiva holística, sensibilidad hacia los posibles efectos debidos a la presencia del investigador, comprensión de las personas dentro de su propio marco de referencia, suspensión del propio juicio, valoración de todas las perspectivas, métodos humanistas, énfasis en la validez, todos los escenarios y personas son dignos de estudio. Sandín (2003) también señala que Eisner (1998) refiere las siguientes características generales de la investigación cualitativa: es un arte, los estudios cualitativos tienden a estar enfocados, el yo (propio investigador) como instrumento, carácter interpretativo, uso del lenguaje expresivo, atención a lo concreto, al caso particular.

Con base en lo referido por Sandín (2003), Rossman y Rallis, (1998) se puede señalar que las características de la investigación cualitativa son las siguientes: se desarrolla en contextos naturales, utiliza múltiples estrategias interactivas y humanísticas, focaliza en contextos de forma holística, el investigador desarrolla sensibilidad hacia su biografía personal (reflexividad), su naturaleza emergente, es un proceso basado en un razonamiento sofisticado que es multifacético e interactivo, es fundamentalmente interpretativa. Una característica fundamental de los estudios cualitativos es su atención al espacio y las situaciones en las que se generan los fenómenos y acontecimientos educativos y sociales, debido a que no pueden ser comprendidos si son separados del contexto en donde tiene lugar. Los contextos de investigación son naturales, no son construidos o modificados por el investigador, la atención está dirigida a los ambientes naturales, para conocer y comprender el mundo real.

Eisner (1998) señala que la interpretación es un rango que identifica a la investigación cualitativa, señala que tiene dos sentidos: trata de justificar, elaborar un marco teórico, sus hallazgos. Por otra parte, pretende saber los significados y visión de las personas estudiadas, para conocer y comprender la realidad en la que se encuentran inmersas.

Con relación a lo anterior señalar que, para construir, interpretar o comprender la realidad es necesario que cada día se estudien los elementos que la componen, los cuales se encuentran en constante cambio, interacción y reconfiguración de los fenómenos educativos y sociales. Así mismo, el enfoque, los objetivos, métodos y papel de investigador se pueden cambiar de acuerdo a los elementos que caracterizan y forman parte de la investigación cualitativa.

1.2.2 Enfoque de la investigación.

La investigación cualitativa permite visualizar desde una perspectiva interpretativa y comprensiva la realidad y fenómenos en los que se encuentran inmersos los sujetos en un espacio determinado. Desde esta perspectiva, las metodologías o modalidades para su estudio configuran el sentido y la forma de comprender y explicar la realidad, por ello, las características y técnicas del proceso investigativo determinarán el alcance y pertinencia de nuestro actuar.

Kurt Lewin (1890-1947) es el iniciador de la Investigación-Acción (I-A), en esta metodología los sujetos son los principales responsables del cambio o transformación de su realidad, y a su vez, son elemento que genera conocimiento y comprensión de la misma, hace referencia a un conjunto de estrategias, métodos y técnicas para mejorar o cambiar la práctica, es decir, reconstruir la práctica a través de la acción.

Para Kemmis (1984) citado en Latorre (2005) la investigación-acción es:

Es una forma de indagación autorreflexiva realizada por quienes participan (profesorado, alumnado, o dirección, por ejemplo) en las situaciones sociales (incluyendo las educativas) para mejorar la racionalidad y la justicia de: a) sus propias prácticas sociales o educativas; b) su comprensión sobre las mismas; y c) las situaciones e instituciones en que estas prácticas se realizan (aulas o escuelas, por ejemplo) (p.24).

Kemmis y McTaggart (1988) refieren que la investigación-acción trae como principales beneficios la mejora de la práctica, la comprensión de la práctica y la mejora de la situación en la que tiene lugar la práctica. La investigación-acción puede mejorar la práctica profesional a partir del cambio y de las consecuencias del cambio.

Latorre (2005) enlista algunas características de la investigación-acción, tomando como referencia a Kemmis y McTaggart (1988):

- Participativa. El investigador se vuelve el actor principal para mejorar la práctica educativa, siguiendo una espiral introspectiva: un espiral de ciclos de planificación, acción, observación y reflexión.
- Colaborativa. Busca que todos los sujetos involucrados en la investigación participen.
- Es un proceso sistemático de aprendizaje, orienta la práctica y su reflexión.
- Somete a prueba las practicas, ideas y suposiciones.
- Implica registrar, recopilar y analizar lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace. Se recomienda el uso de un diario en el cual se registren las reflexiones.
- Es un proceso político debido a que implica cambios o transformaciones en las personas o sus actuar.
- Procede progresivamente a cambios más amplios.

Dichas características permiten apreciar y comprender el sentido y finalidad que se le da a la investigación-acción. La investigación se hace sobre la práctica, en la cual interactúan el sujeto y objeto investigado, se establece un espacio de comunicación e interacción, se busca mejorar las condiciones educativas o sociales e incrementar el conocimiento.

1.2.3 Técnicas de la investigación.

Durante la investigación es fundamental recabar y registrar datos e información del fenómeno observado, dichos elementos sirven como evidencia de estudio. Para ello se hizo uso de las técnicas de recogida de información entendidas como “los distintos instrumentos, estrategias y medios audiovisuales que los investigadores sociales utilizan en la recogida de la información: entrevistas, observaciones, diarios, grabaciones en video, análisis de documentos etc.” (Latorre 2005, p. 53).

La recogida de datos e información es importante dentro de la fase de observación en el proceso de investigación-acción, porque es cuando el investigador registra y reconoce información importante sobre su acción o intervención en la práctica educativa. Mediante el uso de las técnicas de recogida de información se reduce de un modo sistemático e intencional la realidad a estudiar, en este caso la práctica educativa, la cual se pretende que sea más fácil de analizar e interpretar.

Cada investigador determina qué técnicas de recogida de información utilizará en su estudio, una técnica puede ser usadas de diferentes formas, ya sea para descubrir una situación, interpretar lo que se observa, explicar un acontecimiento, analizar las conductas o examinar las relaciones entre investigador y los participantes. Por ello, las técnicas usadas para conseguir evidencia de nuestra acción o intervención dependen del estilo e intencionalidad del investigador.

1.2.3.1 Observación participante

Es una estrategia metodológica que implica una serie de técnicas de obtención y análisis de datos en las que intervienen directamente la observación y participación en el fenómeno observado. Lo que caracteriza a este tipo de observación es su naturaleza participativa, es decir, el observador se encuentra directamente implícito en los acontecimientos o fenómenos que está observando, de esta manera obtiene una visión de la realidad y así mismo los elementos necesarios para comprenderla.

Dicha técnica permite identificar y examinar elementos, aspectos y circunstancias que forman parte de la realidad que se vive en el aula; las reglas y normas, las formas de comunicación, los hábitos, la interacción entre compañeros, la relación entre maestro y alumnos, el clima y las modalidades de trabajo son ejemplos de elementos que se pueden observar, y es mediante la participación directa que se tiene una perspectiva más amplia de la realidad y es posible comprender dichos elementos.

La observación participante según Latorre (2007) puede definirse como un “método interactivo que requiere una implicación del observador en los acontecimientos o fenómenos que está observando” (p.57.). Se participa, comparte y conocen las actividades, situaciones y acontecimientos que realizan los sujetos, es una observación más intensa y natural, que nos permite conocer la realidad social.

Vitorelli, Fagundes y Barra (2013) definen a la observación participante como una “estrategia de recolección de datos donde existe contacto directo del investigador con el fenómeno estudiado, aproximándose desde la perspectiva de los sujetos (...)” (p.76). Se obtiene información al relacionarse con el fenómeno investigado, tomando como referencia los

sujetos que se encuentran inmersos en el estudio, para comprender lo que viven y lo que se observa.

Kawulich (2005) señala que la observación participante es el “proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en un estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades” (p. 2). En otras palabras, la observación participante permite al investigador relacionarse con el fenómeno de manera natural en relación a las actividades y su escenario.

Ortiz (2014) escribió que la observación participante es una técnica en la que el investigador se adentra a un grupo social, es decir, “el investigador mira, escucha y participa en el fenómeno estudiado en su contexto real, vive el fenómeno, lo experimenta en primera persona, vive como y con las personas que desea estudiar, busca la visión desde dentro” (párrafo 3). Es decir, mediante la observación participante, se estudia y comprende al fenómeno al interactuar con los sujetos y los elementos que lo rodean.

Mediante la observación se aprecian, perciben e identifican elementos y aspectos que conforman el actuar docente y las relaciones que existen en el aula, así mismo, al utilizar a la observación participante, lo que se observa es real, concreto y único; la comunicación, formas de interacción, gestos, actitudes, comportamientos y acciones en momentos o situaciones propias de la clase se dan de manera “natural”, debido a que el observador forma parte de los sujetos observados.

Más allá de obtener ideas, datos e información de la clase, mediante la observación participante se obtiene una perspectiva de lo que se viven en el aula, se identifican los fenómenos educativos presentes y se visualiza la construcción de significados de los alumnos hacia los conocimientos, habilidades, actitudes propias de cada asignatura. Al hacerse partícipe de la actividad educativa lo que se observa tiende a ser comprendido, analizado y reflexionado desde la experiencia y actuación propia, es decir, se observa lo que sucede a mi alrededor, y al formar parte de ello, construyo significados.

La observación participante posibilita conocer de manera detallada y amplía la realidad del espacio o fenómeno a investigar, su uso brinda elementos necesarios para comprender el

actuar de los sujetos, transformar la práctica docente y mejorar los procesos que permiten el desarrollo cognitivo, social y afectivo de los alumnos. Dichas observaciones son registradas para posteriormente realizar un análisis y reflexión de lo escrito, dependiendo de la metodología usada.

El registro se constituye en un soporte físico; notas de campo, grabación de video o audio, por ejemplo. Los hechos, datos, situaciones e ideas que se registren tienen que mantener la naturaleza y veracidad de cómo fueron observadas, lo que se observa es propio de la realidad, por ello, si se distorsiona en el registro, la información perderá su valor, en otras palabras, al realizar el análisis y reflexión de la misma, obtendremos como resultado un estudio de la realidad o fenómeno educativo inexistente o imaginario.

En relación al proceso investigativo realizado, se utilizó la observación participante debido a que esta técnica permite obtener y recabar datos del objeto a investigar, de manera natural, auténtica y detallada. El hecho de ser partícipe de las actividades permite una mayor interacción con los alumnos, que a su vez, expresan cómo son y cómo se sienten al estar en un grupo, al realizar las actividades propuestas por el docente, al establecer constante comunicación con sus compañeros, compartir gustos e intereses y, sobre todo, cómo visualizan la práctica educativa.

Mediante el uso de la observación participante se registraron e identificaron elementos y aspectos fundamentales para la construcción de un problema dentro del aula de clases, así mismo, se obtuvo una visión más amplia del contexto, las circunstancias y la realidad que día a día se vive dentro del aula de clases. Es preciso señalar, que algunos hechos o datos registrados en un primer momento, pueden perder relevancia al estar en constante interacción con los alumnos, es decir, los alumnos al sentirse observados tienden a regular sus emociones y actitudes, sin embargo, al observar la interacción por parte del observador, se crea un clima de confianza que representa su “libre expresión”.

Al realizar la primera observación no se tomaron en cuenta ejes o puntos clave (comunicación, relación entre alumnos, actitudes, organización del espacio), sin embargo, de acuerdo al tema o construcción del problema que previamente se estaba realizando, se hizo la puntualización y énfasis en algunos elementos de la realidad áulica, por ejemplo: la

comunicación, actitudes, formas de relacionarse, gestos entre otros. De esta forma, los datos e información registrada se enfocan al problema construido, es por ello, que, al realizar el análisis y reflexión de la misma, los resultados obtenidos permiten reafirmar o reestructurar ideas del problema o tema planteado

1.2.3.2 Diario del profesor

Es un instrumento o técnica de recolección de información en el cual, se registran observaciones, reflexiones, interpretaciones, supuestos o explicaciones de lo que ha ocurrido. Los datos registrados en el diario dan cuenta de la realidad observada, brinda elementos y aspectos que facilitan su comprensión y reflexión, posicionado desde una perspectiva personal, es decir, de qué manera la relación que se establece con el objeto a investigar repercute en mi actuar.

Latorre (2005) refiere que el diario “es una técnica narrativa que reúne sentimientos y creencias capturados en el momento que ocurren o justo después, proporcionando así una dimensión del estado de ánimo a la acción humana” (p. 61). Por ello, los acontecimientos, hechos o circunstancias que se registren en el diario son fundamentales para conocer, observar y reconocer la esencia de la realidad.

Porlán y Martín (1997) señala que el diario del profesor es “una guía para la reflexión de la práctica, favoreciendo la toma de conciencia del profesor sobre su proceso de evolución y sobre sus modelos de referencia” (p. 23). Es decir, mediante la percepción y registro de lo que sucede en la práctica reflexionamos acerca de las actividades, su impacto en el aula, las creencias y la importancia de los conocimientos prácticos y disciplinares. Pérez (2017) señala que el diario del profesor:

Es una estrategia, que facilita la aproximación y comprensión de la realidad escolar porque permite registrar sistemáticamente todo lo que acontece respecto al objeto de estudio, y posteriormente, a través de la reflexión y el análisis encontrar elementos o “pistas” que muestren rutas para entender y actuar sobre dicho problema (p. 112).

Por ello, es fundamental registrar o capturar los momentos y circunstancias tal y como sucedieron; para que no pierda la esencia de la realidad observada, aspectos positivos y negativos que forman parte del trabajo áulico. Los gestos, actitudes, comportamientos, situaciones y actividades en las que los alumnos se encuentran inmersos forman parte de la

práctica educativa, en este sentido, se busca que mediante los elementos registrados se analice, interprete y reflexione la práctica educativa.

En relación al uso del diario del profesor en el proceso investigativo, es fundamental reconocer su importancia y trascendencia, debido a que no se limita al registro de lo que sucede en la práctica educativa, dicho instrumento mediante el análisis y reflexión permite mejorar o reestructurar la práctica. Los registros realizados en el diario del profesor se hacen de manera personal, tomando en cuenta los sentimientos, emociones y actitudes propias en relación a un fenómeno determinado.

El diario del profesor contiene información detallada, única y real de lo que se vive en el aula de clases, como se trata de un registro que se hace de los procesos de enseñanza y aprendizaje, las observaciones y elementos identificados giran en torno a cómo visualizo mi actuar y el de los alumnos en relación a las actividades desarrolladas, qué actitudes observo en ellos, qué sentimientos o emociones me genera estar frente a grupo.

Durante el proceso investigativo, el diario del profesor fue un instrumento que permitió la constante reflexión y análisis del actuar frente a grupo, se hizo énfasis en los temas, sucesos o hechos que tuvieran relación con el tema o problema investigado. El registro se realizó durante o después del suceso o hecho, esto, para observar y delimitar la duración o significado del mismo, se hace especial énfasis en el actuar docente y de los alumnos, debido a que son los sujetos que construyen a la realidad de la cual se identificó el fenómeno investigado.

Los registros se realizaron en los días o situaciones relevantes al tema de estudio, no se realizó un registro diario debido a las diferentes actividades y dinámica propia del espacio, sin embargo, los registros realizados permiten obtener una visión personal de la realidad, así como diferentes perspectivas del tema. Se recabaron ideas, actitudes, comportamientos, sentimientos y emociones expresadas de manera implícita y explícita por parte de los alumnos y el docente.

El formato (anexo 1) utilizado para realizar el registro se construyó con base en la propuesta del registro de observación señalado por María Bertely Busquets (2001), en el cual se coloca un apartado para registrar los datos de identificación de la escuela, posteriormente, el

instrumento está dividido en dos apartados: a) inscripción/descripción y b) interpretación. En el primer apartado, se realiza un registro de lo ocurrido en el aula de clases, en caso particular, poniendo énfasis en las actitudes, comportamientos, sentimientos y emociones relacionados con el tema o problema investigado. Se puntualiza el tiempo, los sujetos que participan y el espacio.

En el segundo apartado, interpretación: se realiza la construcción de categorías teóricas o de análisis de acuerdo al tema o problema, se hace desde la concepción y visualización propia, de igual manera tomando como referencia a autores que nos ayuden a la construcción de dicha interpretación. En este sentido, es fundamental reconocer la importancia del registro del apartado de inscripción/descripción, debido a que la construcción de la categorización depende de ello, y permite la vinculación concreta con el tema o problema investigado. En la interpretación se identifican los datos o sucesos que constantemente se manifiesta en el aula de clases, así como los sentimientos, emociones e ideas, para que de esta forma se establezca su relación y se posibilite su categorización.

En el mismo formato, se agregó un apartado denominado “comentarios del observador” diseñado con base en Tylor y Bogdan (1987), el cual tiene la finalidad de favorecer la construcción de experiencias para lograr una descripción concreta y detallada de la realidad en el aula de clases. La información registrada se relaciona con cuestiones personales en relación al tema o problema, así como al actuar docente, lo importante de dicho apartado es expresar lo que se piensa, siente y observa de situaciones determinadas.

Para finalizar el apartado de técnicas de investigación es necesario mencionar que en el protocolo de investigación se había contemplado el uso de la fotografía, por medio de la cual se pensó capturar momentos y situaciones que permitieran documentar información sobre el establecimiento de las relaciones interpersonales, sin embargo, su uso no fue posible porque la dinámica del grupo donde se realizó la investigación no lo permitió.

1.2.4 Fases de la investigación–acción

1.2.4.1 Planificación

Para el desarrollo del plan de acción, se inicia con la identificación de un aspecto o problemática dentro de la práctica docente, Kemmis sugiere plantearse las siguientes preguntas: ¿Qué está sucediendo aquí? ¿En qué sentido es problemático? ¿Qué puedo hacer al respecto? Desde esta perspectiva, primeramente, se observa e identifica en la realidad áulica lo que sucede en ella, identificando aspectos o elementos que alteren o dificulten la práctica docente (problemáticas), posteriormente, se plantean posibles actividades o estrategias con la finalidad de cambiar o mejorar las condiciones en las cuales los alumnos conviven.

Durante el segundo periodo de prácticas profesionales desarrolladas en el mes de noviembre y diciembre de 2019, se observaron comportamientos (sumisos, agresivos y violentos), actitudes (apatía, falta de disposición) y situaciones (conflictos, confrontaciones y discusiones) que de cierta forma intervienen y dificultan el desarrollo de la práctica docente, tanto el desarrollo y ejecución de los planes de clase, como la interacción con el grupo. En caso concreto, se observaron elementos y variables que configuran y determinan el clima y fomento de una sana convivencia y la construcción de aprendizajes.

La falta de comunicación e interacción en el aula, los gestos, actitudes y conductas al relacionarse con sus compañeros, comentarios y expresiones de desagrado, molestia o negación para trabajar en colectivos, son algunos elementos y variables que se observaron e identificaron en el aula de clases. De igual forma, los vínculos afectivos que existen entre los alumnos estaban basados en conductas y actitudes agresivas, apáticas y carecían de valores.

En este sentido, los elementos y variables identificados representan y manifiestan dificultades en el desarrollo de la práctica docente, los alumnos no se comunican, su relación es limitada, constantemente discuten o se molestan. Este tipo de comportamientos y actitudes generan un clima desfavorable para la convivencia, en muchos casos, no se sienten capaces y seguros de comunicar y expresar sus ideas, pensamientos y emociones debido a las situaciones y condiciones que forman parte de su realidad.

En el desarrollo de los planes de clase, se diseñaron actividades y situaciones que se enfocan al trabajo en colectivo; trabajo en pares, trabajo en equipo y trabajo grupal. Dichas modalidades buscan que los alumnos se comuniquen e interactúen entre sí para lograr un fin común, sin embargo, debido a sus actitudes y comportamiento no se desarrollan las actividades, y, por lo tanto, no se cumplieron los objetivos y metas planteadas. Se imposibilita el trabajo en colectivo, los alumnos no desarrollan sus habilidades y elementos necesarios para formar parte de un grupo.

Al identificar las dificultades o problemáticas presentes en el aula de clases, es necesario proponer alternativas que mejoren las condiciones y situaciones de la práctica docente. Para ello, se diseña y desarrolla un conjunto de actividades y estrategias que mediante su ejecución e interacción mejore elementos o aspectos de la práctica docente. Se tomaron en cuenta los datos e información recabados en los diferentes momentos de observación y ejecución de planes de clase para comprender, entender y reflexionar la situación de la realidad en la que se encuentran inmersos.

En las actividades y estrategias diseñadas como alternativa para la mejora de la práctica educativa, se identificaron los elementos y aspectos que dificultan el desarrollo de la práctica docente para favorecer la relación de las sugerencias y orientaciones de los planes y programas de estudio con la intervención e interacción de situaciones y acciones por parte del docente. Para ello, se diseñó, elaboró y ejecutó un plan de acción, atendiendo las demandas de los sujetos y el tema de estudio.

El plan de acción es una:

Acción estratégica diseñada para ser ejecutada y observar sus efectos sobre la práctica. La acción estratégica por su parte observa y evalúa los pro y contras de la intervención para generar “una clase de conocimiento que se manifiesta en un juicio sabio” (Kemmis 1984, citado en Latorre 2005, p.41).

En este sentido, el diseño de las actividades debe estar centradas en la acción, lo que posibilita cambiar y mejorar nuestro actuar. Para hacerlo puede seguirse la siguiente lógica: primero identificar elementos o situaciones que afectan a la práctica educativa y que se tiene la intención de cambiarlas, posteriormente valorar su importancia y pertinencia en nuestra práctica y al final diseñar mediante actividades o estrategias un “plan” para intervenir. Un

elemento fundamental es reconocer e identificar las áreas o problemáticas en nuestra práctica, y determinar si es posible intervenir para mejorarlas.

Las actividades o conjunto de actividades diseñadas tienen un carácter reflexivo, es decir, mediante el análisis y reflexión de la problemática, las actividades se modificaron de tal forma que permitan apreciar los elementos más cercanos a la realidad. Las actividades, materiales, recursos y medios empleados permitieron identificar u observar de qué manera la problemática o áreas de oportunidad de nuestra práctica se modifican o alteran, en otras palabras, cómo desde mi intervención estoy mejorando mi práctica educativa.

Para la elaboración del plan de acción se tomaron en cuenta distintos aspectos del tema a investigar, para el diseño del plan de acción se retomaron ideas y sugerencias de distintas perspectivas teóricas, Kemmis (1984) y Latorre (2005), por ejemplo. En este sentido, se identificó y enlistó una serie de aspectos relacionados a actividades para intervenir en el aula de clases, las actividades se diseñaron tomando en cuenta el tema investigado, así como el actuar docente.

La justificación fue el primer apartado del plan de acción, en la cual se redactó la finalidad de realizar dicha intervención, se partió de una idea global, en caso particular, cómo la educación a lo largo del tiempo se ha enfocado en el desarrollo cognitivo dejando a un lado el desarrollo social y emocional. Se hizo énfasis en la importancia del desarrollo social y emocional en el aula de clases, debido a que las actividades y procesos de enseñanza y aprendizaje que se manifiestan en la escuela demandan el desarrollo de habilidades sociales y afectivas.

Posteriormente se dio a conocer el problema construido mediante los datos e información obtenidos de la observación y diagnóstico aplicados en el aula de clases, se puntualizó en los principales síntomas y dificultades identificadas, para dar cuenta de la construcción de problema, tomando en cuenta el protocolo de investigación previamente desarrollado en el cual se establecieron preguntas de investigación las cuales fueron la base para la construcción del problema o tema de investigación.

De igual forma, se retomaron los objetivos construidos en el protocolo de investigación, dichos objetivos se relacionan directamente con el tema de investigación. Se redactó un objetivo general en el cual se identifican los medios, recursos o estrategias a utilizar para lograr la intervención, así como sus alcances o limitaciones. Posteriormente, se diseñaron los objetivos específicos, en los cuales se da a conocer de manera detallada y precisa lo que se pretende lograr con los elementos disponibles y su relación con el problema investigado.

En el plan de acción se diseñaron actividades relacionadas con el problema de estudio, se ubicó una asignatura en específico, en este caso *Formación Cívica y Ética*, se trabajó en el *campo de formación: Desarrollo personal y para la convivencia*, en dicho campo de acuerdo a los enfoques, principios pedagógicos y contenidos se contribuye al desarrollo del alumno como persona y como ser social. Es decir, se hace énfasis en la formación personal; autoconocimiento, cuidado de sí mismo e identidad personal, y la formación social; participación ciudadana, valoración y sentido de la justicia y democracia.

Atendiendo el tema de las relaciones interpersonales en el aula, se consideró la importancia del desarrollo personal, social y afectivo de los alumnos para la construcción de espacios y situaciones favorables para la convivencia y la construcción de aprendizajes, tomando en cuenta las características, necesidades e intereses de los alumnos en el desarrollo de las actividades.

Las actividades diseñadas tomaron en cuenta el diagnóstico, la información recabada en la observación participante y experiencia propia, se buscó la vinculación de los contenidos a trabajar con la problemática a investigar, así como los recursos, características y circunstancias propias del aula de clases. Para el diseño de las actividades se tomó en cuenta los objetivos específicos para establecer la relación del contenido con el problema de investigación, se le dio un nombre a cada secuencia didáctica y en cada actividad se señalaron los ejes de análisis que se consideraron pertinentes de acuerdo a la naturaleza de cada contenido.

Como se escribió en párrafos anteriores, en las secuencias se consideraron puntos de énfasis para mantener la vinculación de los objetivos con los contenidos a trabajar, por ejemplo: integración de equipos mediante juegos y dinámicas, espacios de socialización, diálogo y

debate, expresión de ideas, sentimientos y emociones, participación individual para favorecer el trabajo en equipo y grupal y la escucha activa, empatía y participación asertiva al emitir comentarios e ideas.

Por último, en relación a la evaluación, se retomó a la evaluación formativa, de la cual se diseñó el instrumento de evaluación: escala de actitudes (anexo 2) en el cual, se identificaron y establecieron actitudes favorables y desfavorables en la realización de las actividades, tomando en cuenta los objetivos establecidos en cada secuencia, así como el contenido y en caso específico, los aprendizajes esperados de la asignatura. El instrumento tuvo como finalidad valorar las actitudes que los alumnos expresan en el desarrollo de las actividades, tomando como referencia los objetivos y el problema o tema de investigación.

El instrumento “Escala de actitudes” se construyó con base en las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo de acuerdo con la Subsecretaría de Educación Básica (SEB, 2012), en el cual se puntualizaron las actitudes que los alumnos manifestaron al relacionarse y comunicarse con sus compañeros en el desarrollo de las actividades y situaciones de aprendizaje.

1.2.4.2 Acción

Después del diseño del plan de acción, se prosigue a actuar, es decir, poner en marcha las ideas o actividades para mejorar o cambiar la práctica, tomando en cuenta las condiciones en donde tiene lugar y sus efectos, debido a que se desarrolla en tiempo real, por lo tanto, los planes de acción deben ser flexibles y estar abierto al cambio. Así mismo, se toma en cuenta la relación que existe entre los contenidos y el tema de investigación.

Es preciso mencionar que, en todo momento, la acción es observada, por ello, se registró información, hechos y circunstancias como motivo de reflexión. Latorre (2005) menciona que la acción es meditada, controlada, fundamentada e informada críticamente, es decir, es necesario informar cómo ocurre el cambio o la mejora. Es por ello, que se emplearon diferentes instrumentos de observación para posteriormente realizar un registro de situaciones, hechos y eventos motivos de reflexión.

En este sentido, tomando como referencia el diseño y desarrollo del plan de acción, la siguiente fase es la *actuación*, en la cual se ponen en marcha las actividades diseñadas para intervenir y observar la actuación de los alumnos en relación a las actividades diseñadas de acuerdo al tema o problema de investigación. Es en esta fase, en la cual es de suma importancia registrar el proceso de acción, las condiciones y circunstancias en donde tiene lugar, y su impacto ya sea en efectos previstos e imprevistos.

Para llevar a cabo la *actuación* se tomó como base el cronograma de actividades, en el cual se estableció las secuencias de actividades que se diseñaron en el plan de acción. Primeramente, se retomaron los objetivos, preguntas de investigación y problemática construida en el protocolo de investigación, posteriormente se relacionaron con los contenidos de la asignatura de Formación Cívica y Ética, las actividades se diseñaron y redactaron tomando en cuenta las características, condiciones, recursos y contexto del aula de clases.

El diseño y elaboración del cronograma de actividades se desarrolló en la jornada de prácticas del 8 al 22 de noviembre de 2019, se identificaron los datos programáticos de la asignatura de Formación Cívica y Ética, para luego establecer la relación de los contenidos con los objetivos y el problema de investigación, de acuerdo a lo anterior, a cada secuencia se le dio un nombre y un punto de énfasis, para que las actividades se desarrollaran con base a estos elementos (objetivos de la investigación, problemática y puntos de énfasis) y así contribuir al logro de los objetivos y aprendizajes esperados de la sesión.

1.2.4.3 Observación

La observación se hace sobre la acción, por ello, es necesario considerar los aspectos o elementos que se quiere observar, así como procedimientos para documentar dichas observaciones. Los datos que se obtengan de la observación permiten identificar y comprender si existe mejora o cambio. Observamos la acción para posteriormente reflexionar sobre ella, desde el punto de vista como investigador y los sujetos investigados para luego aplicarlo a nuestra práctica.

La observación deberá proporcionar elementos e información sobre la acción que permita el análisis y reflexión de las mejoras o cambios en la práctica. Para ello, se pueden utilizar

técnicas o métodos que permitan obtener datos que nos den cuenta de la realidad, sus implicaciones, tiempos y espacios en lo que se da la acción.

En este sentido, se observó para identificar elementos y aspectos de la práctica que se consideran medulares para hacer una reflexión posterior, la observación se hace en el desarrollo de la actuación, y como al mismo tiempo se observa y actúa los hechos o elementos retomados son únicos, reales y detallados, los cuales forman parte de la realidad que se vive día a día en el aula, espacio en el cual se realiza la actuación.

En relación a la actuación, las actividades que se diseñaron son fundamentales para realizar una reflexión del actuar e intervenir docente en el aula, para que ello suceda, es necesario identificar aspectos y elementos de la práctica que permitan dicha reflexión, por ello se hace uso de la observación, al igual se hacen uso de instrumentos que permiten dicho registro, el diario del profesor es un ejemplo de ello, en él se registran cuestiones personales; sentimientos, emociones, miedos, actitudes, así como educativas; didáctica usada, recursos y materiales, actitudes de los alumnos que visualizan la realidad del aula de clases.

Se retoma el cronograma de actividades como base para el desarrollo de actividades que representan la actuación e intervención en el aula, dicho cronograma es elemento indispensable de observación, se revisa qué actividades se redactaron en él, posteriormente las actividades se van desarrollando como se diseñaron en el plan de acción y de acuerdo a esa actuación, se observan e identifican elementos y aspectos de la práctica que reestructuraron o modificaron de acuerdo a las características del aula.

1.2.4.4 Reflexión

La reflexión, en investigación-acción es el momento en el cual se extraen significados de los datos, información o circunstancias realizadas durante el proceso de investigación. Dicha reflexión no solo se hace al final del proceso, en cada momento (plan de acción, acción, observación), es fundamental y fructífero realizar recopilaciones, representaciones y comprensiones de la acción ante el espacio y sujetos que forman parte de la investigación.

La reflexión durante en el proceso investigativo es fundamental para diseñar y ejecutar las actividades en el aula de clases, espacio en el cual se construyó un problema, así mismo,

permite modificar situaciones o circunstancias durante la acción, observar e identificar elementos del espacio que se relacionan con los sujetos o el fenómeno investigado.

En este sentido es preciso reconocer la trascendencia e importancia de la reflexión de la acción, reflexión que se realiza en diferentes momentos, y en situaciones particulares. “Reflexionar en la acción es también reflexionar, aunque sea de manera fugaz, sobre la acción en curso, su entorno, sus contratiempos y sus recursos” (Perrenoud, 2007, p. 31), es decir, así sea en un lapso corto de tiempo, podemos tomar decisiones sobre determinadas situaciones, hábitos o conductas que forman parte de la vida cotidiana dentro del aula.

Retomando la idea de Perrenoud (2007) el ser humano *piensa* lo que hace, antes de hacerlo, haciéndolo y después de haberlo hecho. Es decir, se reflexiona la acción en distintos momentos en que esta se desarrolla, antes de actuar, en la acción y después de la acción, tomando en cuenta que la acción no tiene un largo periodo de tiempo, dura algunos instantes. Por ello, Perrenoud (2007) cita a Schon (1996) quien hace énfasis en la reflexión de la acción:

La acción presente, es decir, el período de tiempo durante el cual nos encontramos en la misma situación, varía considerablemente de un caso a otro y, muy a menudo, deja tiempo para reflexionar sobre lo que estamos haciendo. Veamos el ejemplo del médico que administra un tratamiento para curar una enfermedad, el del abogado que prepara una causa o el del profesor que se ocupa de un alumno con dificultades. En estos casos se trata de procedimientos que pueden prolongarse durante semanas, meses e incluso años. Por momentos, todo va muy deprisa, pero en el intervalo han tenido todo el tiempo del mundo para reflexionar. (pp. 331-332).

Existen periodos de tiempo para que el actor reflexione, ya sea de manera detenida o sobre los resultados de dichas acciones, es por ello, que se hace una distinción entre una reflexión en la acción o sobre la acción. Con base en Perrenoud (2007) las reflexiones se dan en dos momentos, por una parte, la reflexión sobre una acción singular, que puede tener lugar ya sea en plena acción como en el recorrido previo (anticipación, decisión) o posterior (análisis, evaluación). Por otra parte, la reflexión sobre un conjunto de acciones parecidas y su estructura; esta última puede concernir al practicante o a un sistema de acción más complejo del que sólo es un pequeño engranaje.

Perrenoud (2007) señala la distinción permite identificar 3 fases para desarrollar la reflexión de la acción:

Desarrollar, más allá de lo que cada uno hace espontáneamente, la capacidad de reflexionar en plena acción.

Desarrollar la capacidad de reflexionar sobre la acción en el recorrido previo y posterior' de los momentos de compromiso intenso con una tarea o una interacción.

Desarrollar la capacidad de reflexionar sobre el sistema y las estructuras de la acción individual o colectiva (p.32).

Las fases son complementarias, es decir, un actor no tiene el tiempo para reflexionar durante su acción, debido a que está en pleno desarrollo, al igual no puede realizar demasiadas preguntas después de observar, por ello se debe establecer un momento y espacio para hacer una reflexión regular y precisa de los objetos, fenómenos y circunstancias de su acción. Perrenoud (2007) refiere los siguientes momentos para realizar la reflexión: reflexión en plena acción, la reflexión en pleno impulso de la acción y la reflexión sobre el sistema de acción.

La reflexión en plena acción hace referencia a la reflexión que se realiza en el desarrollo de la acción, se toman decisiones sobre la marcha, no se tiene un tiempo determinado para pensar en las situaciones que se presenta, se reflexiona en el sentido de dejar seguir la acción o interrumpirla, se considera que existe un espacio para meditar y analizar de manera más profunda la acción, tomando como referencia las decisiones tomadas en el desarrollo de la acción.

En este sentido, “la reflexión en la acción es, por lo tanto, rápida, guía un proceso de «decisión», sin recurso posible a opiniones externas, sin la posibilidad de pedir un «tiempo muerto» []” (Perrenoud, 2007, p. 33). Citando algunos ejemplos en el desarrollo de la práctica docente; interrumpir o darle seguimiento a una idea expresada por un alumno que no tiene relación con el tema, revisar los trabajos extemporáneos que los alumnos entregan antes de pasar a otra asignatura, asignarle actividades o roles a los alumnos que terminen los trabajos en menos tiempo, entre otras situaciones, demandan que la toma de decisiones al instante en que la acción ocurre.

De igual forma, este tipo de reflexión permite el desarrollo de habilidades y actitudes favorables para la práctica, no es cuestión de improvisar o decidir a la ligera, se trata de integrar la reflexión en el desarrollo de la acción, “tanto si es para estimar la urgencia de una

decisión como para tomarla sobre la marcha si no puede aplazarse, es importante que los practicantes desarrollen una capacidad reflexiva movilizable «en el apremio y en la incertidumbre» (Perrenoud, 1996).

Por otra parte, la reflexión fuera del impulso de la acción del investigador o actor se aleja del espacio de acción donde tuvo lugar la acción. Se “reflexiona sobre lo que ha pasado, sobre lo que ha hecho o intentado hacer o sobre el resultado de su acción. También reflexiona para saber cómo continuar, retomar, afrontar un problema o responder a una pregunta” (Perrenoud, 2007, p. 35). De acuerdo a las diversas situaciones, fenómenos y actitudes presentes en el desarrollo de la acción, los resultados y procedimientos empleados, es fundamental reconocer, construir y comprender los significados de nuestra acción, así como las formas de afrontar las situaciones que nos generen inquietudes o dificultad para desarrollar nuestro actuar.

En este tipo de reflexión, de acuerdo a Perrenoud (2007) se puede entender desde una visión *introspectiva y prospectiva*, es decir, se conecta el pasado y con el futuro, es importante mencionar que, desde la perspectiva del autor, tiene lugar cuando la acción se prolonga por varios días, e incluso varias semanas. En caso particular, en el desarrollo y ejecución de los planes de clase que forman parte de la práctica profesional docente, en los cuales, debido a que se desarrollan por semestre, es necesario que, en cada periodo, mediante las observaciones, sugerencias de los docentes titulares y asesores académicos, y de la propia reflexión del alumno, se mejoren elementos y aspectos de la práctica docente.

Ahora bien, la reflexión se basa en la *retrospección* cuando esta se hace fuera de la actividad o interacción, en un espacio de construcción y comprensión de elementos y significados presentes en la acción. De esta forma, la experiencia, conocimientos y vivencias nos permitirán hacerle frente a circunstancias o situaciones en un futuro. Por ejemplo, de qué forma se puede generar situaciones y espacios de diálogo cuando se presenta un conflicto en el aula de clases, qué actividades son pertinentes desarrollar de acuerdo a los objetivos, espacios y recursos del aula, entre otros.

Después de la acción, mediante un proceso de reflexión se obtienen y adquieren conocimientos, experiencias, habilidades y actitudes favorables para mejorar la práctica.

Existen elementos y aspectos que no se observan e identifican en el desarrollo de la acción, sin embargo, al *mirar hacia atrás* en nuestra acción, dichos elementos son visibles e indispensables para comprender la realidad en la cual se desarrolla la práctica docente.

En el caso de la visión de la *prospección* hace referencia a aquella reflexión que se realiza antes de la acción, “se produce en el momento de la planificación de una actividad nueva o de la anticipación de un acontecimiento, incluso de un pequeño problema inesperado” (Perrenoud, 2007, p. 36). Desde esta perspectiva, se visualizan elementos y aspectos que servirán de base para el desarrollo de la acción, pensar qué acciones haré y el motivo de ellas, se reorganizan los esquemas, ideas o pensamientos antes de actuar.

Reflexionar antes de la acción, nos permite visualizar de maneras más amplia los posibles resultados, evitar errores, buscar posibles soluciones ante situaciones comunes, se construyen y reconstruyen significados que nos permiten comprender la realidad que nos rodea. Al *mirar más allá* de las cosas, se toman en cuenta, los elementos, aspectos y circunstancias que rodean la acción; citando algunos ejemplos: cómo iniciar una clase, cómo iniciar y concluir el tema, qué materiales y recursos usar, como afrontar o resolver un conflicto, en otras palabras, como mejorar la práctica día con día.

La reflexión desde la visión de la *retrospección* y *prospección*, permite identificar elementos, aspectos, variables e información de la acción, que son fundamentales al actuar ante futuras circunstancias, en otras palabras, se construyen conocimientos y significados que le dan sentido a la nuestro actuar, se visualiza cómo debemos mejorar nuestra práctica para obtener los resultados esperados, evitar cometer los mismos errores y cómo actuar ante las situaciones o circunstancias que tienen lugar en la realidad en que se desarrolla la acción.

En este sentido, el proceso de construcción de las categorías presentes en la tesis, son producto de la reflexión realizada antes y durante la acción, con base en ellas se logró interpretar las circunstancias y analizar los elementos que conforman al objeto de investigación. Por ello, se utilizó un cuadro (Anexo 3) para analizar los datos cualitativos obtenidos tomando como referencia a Gil y García (1996), en dicha propuesta se retomó la información de campo extraída, y posteriormente se hizo una reducción de datos mediante la selección de frases, ideas o situaciones recurrentes y finalmente mediante la asignación de

códigos (números y viñetas) se agruparon los datos de tal forma que se dio paso a la categorización de la información, es decir, se clasificó la información para ser significada de manera teórico – conceptual.

La construcción de las categorías se hizo con la finalidad de comprender y significar todo aquello que se manifestó en relación con el tema de estudio, debido a que mediante la clasificación de actividades, comportamientos, ideas y actitudes recurrentes o relevantes se identificaron las temáticas o conceptos que conformaron el tema de estudio, a los cuales se les asignó una significación teórico-conceptual. Todo lo anterior se objetiva en los capítulos que constituyen a la tesis.

CAPÍTULO 2 MARCO TEÓRICO:
APROXIMACIÓN TEÓRICA A LAS RELACIONES INTERPERSONALES:
ASPECTOS Y FACTORES QUE LAS COMPONEN.

2.1 Aprender a convivir

Aristóteles señaló que el hombre es esencialmente por naturaleza un "animal social", es decir, no puede alcanzar una felicidad completa más que con sus iguales. Prevosti (2001) refiere que el desarrollar y expresar una idea, una emoción, un sentimiento o conocimientos se ve influenciado por el espacio en el que este tiene lugar y para ello, es necesario que exista un motivo o inspiración de dar a conocer "algo"; comunicar, compartir e interactuar con el otro, es una necesidad, es una condición o una característica del hombre.

Delors (1997) señala que la educación es un instrumento que permite a la humanidad el progreso, por tanto, el reconoce que sin ella no hay desarrollo humano. El autor enuncia cuatro pilares de la educación: *aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a vivir con los demás y aprender a ser*; reconoce que estos son importantes, en especial el *aprender a vivir juntos y aprender a vivir con los demás*, aunque se leyeron y no se incorporan porque de acuerdo a los intereses y objetivos de la investigación, se busca desde un enfoque particular y no global generar situaciones y espacios para favorecer las relaciones que los alumnos establecen ya sea con uno mismo o con sus iguales.

Asimismo, intervenir y favorecer las relaciones que los alumnos establecen en un tiempo determinado, en caso particular en el desarrollo de la investigación, debido a que las condiciones sociales y culturales cambian, se procuró que los alumnos durante el ciclo escolar aprendieran a convivir con sus compañeros, en el contexto y edad en que se encontraban. Los cambios cognitivos, físicos y emocionales de los alumnos, así como los de su contexto configuran las relaciones interpersonales que establezcan en los diferentes ámbitos en que se desarrollan.

Existen espacios y situaciones que día con día posibilitan el intercambio e interacción de ideas o elementos que configuran y condicionan nuestro actuar. El hecho de ser un "animal social" demanda saber y conocer cómo formar parte de un grupo, las normas, reglas, formas de organización, costumbre, tradiciones, valores, en sí, todos aquellos elementos físicos y simbólicos que caracterizan y constituyen a un grupo social.

La sociedad, más allá de ser concebida como una agrupación, hoy en día es un elemento fundamental que determina y orienta la acción del hombre en relación a los elementos que lo

rodean. La Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) en un artículo publicado en 2011 y titulado: Hombre y sociedad, define a la sociedad en su forma más amplia y general, como el “conjunto de personas, organizadas establemente, que poseen sus propias instituciones y que interaccionan regularmente con el fin de procurarse los bienes que consumen” (p.35). Es por ello, que cuando los sujetos se relacionan y conviven entre sí, expresan sus emociones, conocimientos, experiencias, habilidades y actitudes para lograr y procurar el bien común.

Moreira (2003) refiere que “la sociedad ha existido simultáneamente con el hombre, como fenómeno histórico y estructura social orgánica, ha seguido la misma trayectoria que la fijada por el hombre en los diversos tipos de su organización político-social (p. 3). Por lo tanto, las relaciones y comunicación que el hombre establece le han permitido crear espacios e instituciones para desarrollarse de manera individual y colectiva.

Los espacios en los que los sujetos pueden socializar y convivir con los demás se crean y constituyen de acuerdo a las características, necesidades y condiciones (ya sean sociales, culturales, políticas y económicas) del espacio que los rodea. Es decir, “el niño y también el hombre, reciben conocimientos, normas de conducta, en una palabra, el ambiente humano que los envuelve” (UANL, S.A, p. 34) los sujetos conforman a la sociedad, y la sociedad los conforma a ellos.

La sociedad está basada en valores, normas, reglas, leyes y principios que regulan y configuran la relación e interacción de los sujetos que la conforman, cada persona tiene una función en el grupo, y de acuerdo a sus características, necesidades y condiciones conforma subgrupos o instituciones que le permiten desarrollarse primeramente como persona, así como ser social.

Aprender a convivir implica conocer, comprender y valorar los procesos, habilidades, cambios, construcciones y percepciones propias y de los demás en relación al contexto y espacios ya sean físicos, sociales o culturales. Los alumnos al establecer relaciones interpersonales en el aula de clases tienen la necesidad de comprender a los demás para poder relacionarse y vivir con ellos, tomando en cuenta la diversidad y las diferencias que los hacen únicos.

2.1.1 Emociones

Los espacios de convivencia e interacción favorecen la generación y expresión de emociones, entendidas como “estado afectivo que experimentamos acompañados de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato o influidos por la experiencia” (Tomas, 2014, p. 35). En este sentido, al relacionarnos e interactuar con los demás y el entorno generamos sensaciones y sentimientos agradables o desfavorables para nuestra persona.

Palláres (2010) define a la emoción de la siguiente manera:

Son agitaciones o estados de ánimo producidos por ideas, recuerdos, apetito, deseos o sentimientos, pero también pueden ser considerados como impulsos irracionales, adaptaciones a los cambios externos o internos y reacciones diseñadas para ayudarnos a superar determinados caminos externos, que pueden afectar a nuestra integridad (p. 33).

Las emociones engloban a los sentimientos, entendidos como “el producto de los cambios generados por las emociones y de la observación por parte de la mente, por lo tanto, se presenta de manera individualizada y de manera privada” (Palláres, 2010). Las emociones generan estados de ánimo momentáneo, de alta intensidad y expresivo, al contrario de los sentimientos que se manifiestan en larga duración, de manera individualizada y de baja intensidad.

Por su parte la SEP (2017) refiere que la emoción:

Se conforma de elementos fisiológicos que se expresan de forma instintiva y de aspectos cognitivos y socioculturales consientes e inconscientes, lo que implica que las emociones, especialmente las secundarias (o sentimientos), también son aprendidas y moduladas por el entorno sociocultural y guardan una relación de pertenencia con el contexto en que se expresan (p. 427)

Loa alumnos al establecer relaciones con sus compañeros, pueden conocer cómo se sienten en determinadas situaciones, por ejemplo, cuando ni se entregan las tareas y trabajos solicitados, cuando se les llama la atención en clase, cuando participan, al hablar con un compañero, al trabajar en equipo, entre otros. Las reacciones y sentimientos que experimentan los alumnos posibilitan una conducta adecuada para actuar, compartir y expresar lo que se vive, piensa y siente de las cosas y personas que los rodea.

2.1.2 Conocimiento

Desde la perspectiva de Nonaka y Takeuchi (1995) el conocimiento es un “proceso humano dinámico de justificación de la creencia personal en busca de la verdad” (Segarra, 2003). Es decir, mediante las representaciones, información, datos y creencias se buscan las formas de conocer y comprender lo que la naturaleza de las cosas, ya sea desde un carácter personal o social.

Segarra y Buo (2003) sostienen que el conocimiento consta de:

... verdades y creencias, perspectivas y conceptos, juicios y expectativas, metodologías y saber cómo, y lo poseen los seres humanos, agentes y otras entidades activas y se usa para recibir información (datos, noticias y conocimientos) reconocerla, identificarla, analizarla, interpretarla y evaluarla: sintetizarla y decidir; planificar, implementar, monitorizar y adaptar: es decir, actuar más o menos inteligentemente. En otros términos, el conocimiento se usa para determinar que significa una situación específica y cómo manejarla (p. 29).

Por lo tanto, el conocimiento es el proceso que utiliza el ser humano para comprender las cosas o fenómenos que suceden a su alrededor. Tomando como referencias los datos, información, creencias, perspectivas para desarrollarse en su entorno, es mediante el conocimiento que determinamos nuestro actuar en diferentes circunstancias, situaciones y ámbitos de nuestra vida personal y social.

El conocimiento permite a los alumnos actuar en su entorno, en el caso del aula de clases, los alumnos expresan sus conocimientos en el desarrollo de los contenidos, y de acuerdo a lo que conocen modifican y configuran dichos conocimientos. Al relacionarse los alumnos intercambian y comparten sus conocimientos, esto permite la comprensión de diversas cosas y situaciones desde diferentes perspectivas.

2.1.3 Experiencia

Mediante la relación e interacción que se establece con su entorno, ya sea social, cultural, político y social, y las diferentes representaciones de lo que sucede en un tiempo y espacio determinado, en el diccionario Larrosa señala que la experiencia es eso que me pasa. No lo que pasó, sino eso que me pasa. Las vivencias, conocimientos, interacciones y observaciones que obtenemos al percibir, compartir y actuar en las diferentes perspectivas y circunstancias de los sujetos, objetos y fenómenos son producto de la experiencia.

La experiencia es el proceso por el cual se construye la subjetividad para todos los seres sociales. A través de ese proceso uno se ubica o es ubicado en la realidad social y de ese modo percibe y comprende como subjetivas (referidas a y originadas en uno mismo) esas relaciones —materiales, económicas e interpersonales— que de hecho son sociales y, en una perspectiva más amplia, históricas (Scott, 1992 p. 53).

La experiencia es una expresión individual tanto colectiva, una representación simbólica o material, una forma de comprender y percibir todo aquello que nos rodea y forma parte de nuestro entorno, es una construcción subjetiva de la acción e interacción del ser humano. Mediante conocimientos, vivencias, observaciones, juicios, ideas y circunstancias nos ubicamos en un tiempo y espacio determinado para comprender y significar todo aquellos que nos rodea.

Los alumnos al establecer relaciones con sus compañeros mediante la experiencia pueden ayudarlos a afrontar o vivir una situación determinada, por ejemplo, qué hacer cuando algún compañero lo molesta, cómo elaborar un organizador gráfico, cómo solicitar materiales en dirección o intendencia, cómo ejecutar un paso del baile, existen diversas actividades en las cuales los alumnos tienen la posibilidad de ayudar a sus compañeros o actuar de acuerdo a su experiencia.

2.1.4 Habilidad o aptitud

Los términos habilidad y aptitud se emplean comúnmente en situaciones y desarrollo de actividades, o de la misma acción. Hontagas (1994) menciona que las aptitudes son las capacidades específicas que las personas deben poseer y que facilitan el aprendizaje de alguna tarea o puesto. Así mismo Nieto (2001) establece que la aptitud hace referencia a la capacidad cognitiva necesaria para desempeñar tareas o actividades.

La habilidad desde la perspectiva de Peiró (1999) es la capacidad de realizar un desempeño competente en las tareas o actividades a realizar. El autor menciona que las habilidades son aprendidas por un periodo de tiempo determinado, están dirigidas a una meta, connotan desempeños físico y motor, y son específicas de acuerdo a las tareas establecidas. De esta forma, la habilidad permite desempeñarnos en una actividad o tarea de manera factible y con precisión.

Por otra parte, el Ministerio de Educación y Deportes de Argentina (2016) refiere que la habilidad es el “conjunto de modos de pensar, actuar y relacionarse; [] son todos aquellos

recursos internos con que un estudiante puede lograr determinado desempeño, son la condición para que este se produzca” (p. 37). Es por ello, al hacer referencia a la habilidad y aptitud los sujetos generan las condiciones, recursos y elementos para desarrollar una acción o situación determinada, ya sea de carácter cognitivo, físico o motor.

En relación a la semejanza y diversidad de términos, Nieto (2001) cita a Hontagas (1994) que establece criterios para diferenciar una habilidad de una aptitud:

1) las aptitudes tienen un carácter permanente-estable, mientras que las habilidades son modificables; 2) las aptitudes tienen un carácter innato, no aprendido, mientras que las habilidades son aprendidas y, por último; 3) las aptitudes se infieren a partir de la conducta, mientras las habilidades son observables (p. 3).

Las aptitudes se diferencian de las habilidades en cuanto al dominio de contenidos o en la realización de una tarea, se dice que las aptitudes son de naturaleza cognitiva, mientras que las habilidades son de tipo físico y motor, nacemos con las aptitudes, forman parte de nosotros; y en el caso de las habilidades, las desarrollamos, modificamos y aprendemos de acuerdo a nuestra relación e interacción con tareas y actividades.

Los alumnos al establecer relaciones interpersonales toman en cuenta sus habilidades y aptitudes, debido a que es mediante ellas que se les facilita interactuar y comunicarse. Por ejemplo, cuando practican algún deporte o juego, los alumnos se desarrollan y desenvuelven con mayor seguridad, y muestran apoyo y empatía hacia sus compañeros que se les dificulte practicar dicho deporte o juego.

2.1.5 Actitud

Allport (1935) define a la actitud como “un estado mental y neurológico de atención, organizado a través de la experiencia, y capaz de ejercer una influencia directiva o dinámica sobre la respuesta del individuo a todos los objetos y situaciones con las que está relacionado” (p.37). Es decir, las condiciones, postura o predisposición que se tiene de algo o sobre algo, ya sea de manera favorable o desfavorable.

Rodríguez (1991) menciona que la actitud hace referencia a “una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva a favor o en contra de un objeto definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos

relativos a dicho objeto” (p. 34), por lo tanto, la actitud determina el actuar o interacción del sujeto, en relación a determinadas situaciones, objetos y circunstancias.

En este sentido, la disposición y percepción hacia las situaciones u objetos, ya sea de manera favorable o desfavorable depende del componente efectivo que nos genere, es decir, los sentimientos y emociones que nos genera un objeto o situación. Se hace una valoración negativa o positiva de las cosas y se determina si se desarrolla o no, una acción ante un objeto, situación o circunstancias determinadas.

Las actitudes que los alumnos expresen al convivir con sus compañeros son fundamentales para el logro de objetivos o metas en común, por ejemplo, si los alumnos muestran una actitud positiva para realizar el trabajo en equipo, las actividades y roles en el equipo permitirán cumplir con los objetivos, por el contrario, si los alumnos no muestran disposición para realizar las actividades no se lograrán los objetivos de la sesión.

La escuela, es una institución en la cual existe un encuentro entre culturas, ideas, conocimientos, experiencias y perspectivas de la realidad que se vive día con día. Los alumnos, en este caso los sujetos que conforman dicha institución tienen la necesidad de expresar, comunicar y compartir con sus compañeros experiencias, conocimientos, habilidades, emociones y sentimientos para logara los objetivos y propósitos que la escuela establece.

En la clase de Geografía, en el tema “Retos del crecimiento de la población”, se realizó una tabla de doble entrada en la cual se identificaron las principales necesidades que demanda el crecimiento de la población, así mismo, el grupo de edad que afecta dicha necesidad, los problemas que trae consigo no atenderla y algunas alternativas de solución. Para completar la tabla, se realizó la actividad de manera grupal, por ello los alumnos expresaron sus emociones, conocimientos, experiencias, habilidades y actitudes respecto al tema que se estaba trabajando.

Alumno 1: Si la necesidad es que se requieren más alimentos, servicios de salud y escolaridad, lo principales afectados somos nosotros los niños, porque hay compañeros que a veces no desayunan, o no viven con sus papás y se les dificulta comprar los materiales que nos piden en la escuela.

Alumno 2: En la necesidad del presupuesto para el tratamiento de enfermedades cardiacas y respiratorias, los más afectados son los abuelitos, por que sufren más si no se les atiende cuando se debe, y también la forma en que los atienden.

Alumno 3: si, por que en el hospital a veces no quieren atender a los viejitos porque no tienen dinero, o nadie los acompaña.

Alumno 4: Yo diré lo de la necesidad de crecimiento de actividades económicas para dar empleos. Los afectados son los papás, bueno los adultos, porque muchas veces

no encuentran trabajo y no tienen dinero para mantener a su familia. Por ejemplo, mi papá trabaja en un taller mecánico, pero a veces no hay “chamba” y no puede hacer nada porque es el único trabajo que tiene (Diario del profesor, martes 14 de enero de 2020).

Las actividades y situaciones trabajadas en el aula de clases permiten que los alumnos expresen y comuniquen lo que saben, observan y sienten respecto a situaciones de su vida cotidiana. Mediante la socialización y comunicación de experiencias, situaciones y conocimientos respecto al tema los alumnos desarrollan emociones, sentimientos e ideas de lo que sucede a su alrededor, de tal forma, que no solo visualizan los problemas o circunstancias que les afecte en su calidad como personas, sino también se comprenden y empatizan con los demás, ya sea su familia, algún grupo social o la sociedad en general.

2.1.6 Escuela

La escuela es un espacio o lugar en el cual se relacionan, comunican y conviven los actores que forman parte de ella. En dicho espacio los actores involucrados tienen objetivos y metas en común, por lo tanto, mediante la interacción, comunicación y socialización se desarrollan y construyen aprendizajes, conocimientos, habilidades y destrezas de carácter cognitivo, social y afectivo, así como la construcción de la identidad propia y la de pertenecer a un grupo.

Echavarría (2003) menciona el concepto de escuela, desde la perspectiva de un espacio de formación y socialización:

Institución educativa que tiene la co-responsabilidad ética, política y moral de constituirse en escenario de formación y socialización en el que, como tal, circulan múltiples sentidos, se producen variados aprendizajes, se abre la opción a la negociación de la diferencia y se funda la convivencia como una expresión de la autonomía, la libertad y la dignidad humana (p. 3).

Bruner (1997) denomina a dicho espacio como una *subcomunidad*, espacio en donde interactúan aprendices y profesores, entre otros autores:

La subcomunidad es el lugar en el que, entre otras cosas, los aprendices se ayudan a aprender unos a otros, cada cual de acuerdo con sus habilidades; y para ello no hace falta que se excluya la presencia de alguien cumpliendo el papel de profesor, simplemente basta que él no juegue el papel de monopolio, que los aprendices se ayuden unos a otros en la apropiación y significación del conocimiento (Bruner 1997, p. 39, en Echavarría 2003).

Desde esta perspectiva, la escuela puede ser entendida como un espacio, escenario, institución o subcomunidad que permite la construcción relaciones, situaciones y condiciones que permiten la interacción, transformación, organización y comunicación de los actores con el fin de construir y desarrollar competencias, conocimientos, habilidades y actitudes favorables para su desarrollo personal y social.

“La escuela es un espacio de interacción, construcción y desarrollo de potencialidades necesarias para la comprensión del mundo, sus relaciones y sus posibles transformaciones” (Echavarría 2002, p. 39). De esta forma, la escuela además de ser un espacio de socialización y formación, es un espacio que permite a los sujetos implicarse en la construcción de patrones y aspectos culturales y sociales que movilizan sus interacciones, sentidos valorativos, su forma de pensar y sus diferentes representaciones e interpretación de su entorno.

Es la escuela un espacio favorable para que los alumnos establecen sus relaciones interpersonales, debido a que la misma naturaleza de dicho espacio lo permite, asimismo, de acuerdo a los objetivos y metas de cada institución es que se favorecen el desarrollo integral de los alumnos en sus diferentes ámbitos y contextos, y mediante las relaciones que ellos establecen en la escuela influyen para que su desarrollo sea el adecuado de acuerdo a sus características y necesidades.

2.1.7 Cultura

Tylor (1871) define a la cultura de la siguiente manera “en sentido etnográfico amplio, es ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de una sociedad” (p. 35, en Gómez 2010). Es una definición que denota precisión, descripción y racionalismo, es decir, hace mención de la composición del concepto y hace referencia a la totalidad que caracteriza a la cultura.

Boas (1938) centra su atención en los procesos históricos y su relativismo cultural, y menciona el siguiente concepto de cultura:

La cultura como la totalidad de las reacciones y actividades mentales y físicas que caracterizan la conducta de los individuos componentes de un grupo social, colectiva e individualmente, en relación a su ambiente natural, a otros grupos, a miembros del

mismo grupo, y de cada individuo hacia sí mismo. También incluye los productos de estas actividades y su función en la vida de los grupos (p.28, en Gómez 2010).

En este sentido, la cultura engloba a todo aquel conjunto de bienes materiales y espirituales, conocimientos, tradiciones, costumbres y hábitos que caracterizan y condicionan la conducta, actitud y acción de los sujetos, ya sea desde un carácter individual y social. Al formar parte de la cultura los sujetos desarrollan habilidades, capacidades y conocimientos, así como sus producciones que le facilitan interactuar y formarse como persona y como un ser social.

La cultura influye en las relaciones que los alumnos establecen en el aula de clases, determina la forma en que se percibe y comprenden las cosas, por ello, los alumnos de acuerdo a su cultura se relacionan y comunican, los sujetos de manera individual o colectiva actúan en determinados ámbitos o contextos tomando como referencia su cultura; por ejemplo, sus hábitos, creencias, costumbres entre otros.

2.1.8 Ideas

Las relaciones e interacciones que existen en un espacio y tiempo determinado tienen diversas finalidades y objetivos según los sujetos que se encuentran involucrados, compartir, comunicar y relacionar conocimientos, ideas o productos de la mera acción del hombre. En este sentido, la forma en la que los sujetos representan o construyen la realidad es propia, así como la forma en la cual las expresa y comunica con su entorno.

Platón señaló que todas las cosas del mundo material, abstracto o simbólico han sido creadas a partir de formas, moldes, arquetipos o paradigmas llamadas *ideas*, entendidas como “una representación mental que surge a partir del razonamiento o de la imaginación de una persona. Está considerada como el acto básico del entendimiento, al contemplar la mera acción de conocer algo” (EcuRed 2019, párrafo 7).

En este sentido, de acuerdo a nuestras representaciones que tenemos de las cosas podemos crear, situaciones, materiales y conocimientos de diversos ámbitos y sentidos. El hecho de compartir, comunicar y relacionarse con un entorno social, natural o cultural permite la construcción o reconstrucción de ideas, a partir de la acción y las diferentes situaciones o condiciones que se presentan en la realidad en la cual se vive.

Las ideas influyen en las relaciones interpersonales que se establecen en el aula cuando los alumnos comparten y expresan sus representaciones acerca de las cosas que los rodean, ya sea en el ámbito educativo, social o cultural. Los alumnos comparten y expresan sus representaciones y de acuerdo a ellas configuran su actuar para mejorar su interacción con los demás.

2.1.9 Percepción

La forma en la cual se conoce y comprende el mundo es a través de los sentidos y diversos procesos mentales, la percepción es uno de ellos. Se observa, escucha y obtiene información de diferentes medios y situaciones, sin embargo, no solo se trata de obtener información, es necesario la comprensión e interpretación de las relaciones que se dan en los medios para producir o generar información.

La percepción es cómo se interpreta y se entiende la información que se ha recibido a través de los sentidos. La percepción involucra la decodificación cerebral y el encontrar algún sentido a la información que se está recibiendo, de forma que pueda operarse con ella o almacenarse (Fuenmayor 2008, p. 92).

La percepción que los alumnos tienen del mundo influye en la forma en que establecen sus relaciones, es decir, de acuerdo a la imagen que se crean de las personas y de las cosas es que los alumnos comparten o comunican sus ideas, sentimientos y emociones, por ejemplo, si los alumnos observan a un compañero que agrede o molesta a los demás, el alumno evita relacionarse con él para evadir molestias y agresiones o bien se vuelve una persona violenta.

2.1.10 Realidad

Todo aquello que nos rodea, ya sea de forma física o simbólica es parte de un espacio y tiempo determinado, de este modo, existe o se constituye a partir de lo que lo conforma y desarrolla. Es decir, la realidad es aquello que existe, que es real o verdadero en el mundo en el que nos desarrollamos; ya sean elementos materiales, cualidades o circunstancias que se alejan de todo aquello que es imaginario, fantástico o forma parte de la ilusión.

En este sentido, la realidad según el diccionario de filosofía Herder (1997) es:

Del latín res, cosa, objeto, realidad es lo que es o existe de un modo actual u objetivo, por oposición a lo que es una apariencia, una ilusión o una ficción, o a lo que es meramente posible o ideal, o subjetivo (en Martínez 2014, p. 8).

De igual forma, el diccionario filosófico (1965) define a la realidad como “aquello que realmente existe y se desarrolla, contiene en sí mismo su propia esencia y sus propias leyes, así como los resultados de su propia acción y desarrollo. Tal realidad es la realidad objetiva en toda su concreción” (p. 391). En este sentido, construimos y formamos parte de la realidad a partir de las acciones, interacciones y formas de lo que existe, lo que es real o verdadero. Los hechos, las cosas, tangibles e intangibles que existen y están en el mundo en un tiempo y espacio determinado, en otras palabras, los materiales, las emociones, ideas, pensamientos, algo o alguien que existe en sí, es realidad.

En la clase de inglés, el maestro titular estaba trabajando el tema de las profesiones, en dicha clase se presentó dicha situación.

Alumno 1: mi papá gana el doble que el tuyo, y por eso me compran lo que quiero.

Alumno 2: y eso que tiene que ver, aunque tengas todo lo que quieres, no vale nada porque te lo dan tus papás y a ti no te cuesta.

Alumno 3: si, te apuesto lo que quieras que no sabes cómo ganarte un peso, y el día que tus papás no te den nada, no vas a saber qué hacer.

Alumno 1: pero por eso estoy estudiando, para que después tenga un trabajo y me compre mis cosas.

Alumno 3: te vas a dar cuenta que es difícil encontrar trabajo, y más si no sabes hacer más cosas que para lo que estudiaste. Pregúntale a tus papás y veras que es cierto lo que te digo (Diario del profesor, jueves 16 de enero de 2020).

Los alumnos expresan sus ideas, perspectivas, experiencias y conocimientos de lo que observan e identifican de la realidad en la que viven, sabemos que cada persona percibe y comprende de manera diferentes las cosas, por ello, es importante generar que los alumnos expresen la forma en que cada uno piensa, siente y conoce, de esta forma, se obtiene una visión más amplia de las situaciones y se reconstruyen esas ideas o perspectivas.

En este sentido, la escuela al ser una institución que forma parte de la sociedad, recupera y reorganiza situaciones y conductas de un grupo social, tomando en cuenta las demandas y propósito de cada institución si perder de vista su carácter social. En otras palabras, las situaciones y actividades desarrolladas en la escuela permiten a los alumnos crear su sentido de pertenencia a un grupo social, ejerciendo sus derechos y obligaciones, su toma de decisión y su libre expresión de ideas y emociones procurando el bien personal, como el bien común.

Aprender a convivir implica saber cómo relacionarnos respetando nuestra persona y a los demás, es decir, “aprender a interactuar de manera respetuosa, solidaria y productiva, cuidando de sí mismos, y de los demás, aún en situaciones de crisis como la violencia,

guerras, incertidumbre o la desigualdad” (SEP 2011, p. 24). Como se mencionó anteriormente, el hombre es un ser social por naturaleza y convivir es un proceso natural, esto nos lleva a la siguiente idea; relacionarnos e interactuar con los demás, es natural, se da de forma inconsciente, sin embargo, existen elementos y factores que obstaculizan y dificultan convivir e interactuar de manera respetuosa, armónica y pacífica.

Los estudiantes en su proceso educativo y de desarrollo personal para lograr un fin determinado deben apoyarse unos a otros para que el resultado sea alcanzado. En el aula de clases existen estrategias y modalidades de trabajo que favorecen el trabajo en colectivo, de esta forma se busca que los alumnos desarrollen sus habilidades sociales, emocionales y cognitivas necesarias para logara los aprendizajes esperados; por ejemplo, en el trabajo en equipo, trabajo grupal, por parejas y colaborativo.

El ser social por naturaleza se siente en la necesidad de relacionarse con sus semejantes para satisfacer sus necesidades, deseos y metas, para lograrlo utiliza el lenguaje verbal y escrita. Es decir, al establecer una buena comunicación y una relación afectiva y social le permitirá al individuo desarrollarse y satisfacer sus necesidades en un espacio determinado, sin embargo, para lograr una buena relación afectiva o social hace falta más que formar parte de un grupo, implica construir relaciones sociales y afectivas, aprender a ser y a convivir con los demás y sobre todo a relacionarse con su entorno sociocultural.

En este sentido, los sujetos en los espacios en los cuales se desenvuelve tienden a convivir y relacionarse con los demás. Por ello, es necesario que se desarrollen las habilidades sociales y emocionales para poder formar parte del grupo. Las habilidades sociales y emocionales “están asociadas a los procesos que se dan en la convivencia para establecer relaciones interpersonales armónicas, pacíficas e inclusivas” (SEP, 2016, p.5). Por ello, al desarrollar dichas habilidades se da pasó a las relaciones interpersonales que son la base de la convivencia.

2.1.11 Alumnos

Los espacios y situaciones en las que los sujetos aprenden permiten la construcción de saberes, significados, experiencias y formas de percibir y comprender el mundo que los rodea. En relación a los espacios de aprendizaje, existen instituciones que se encargan específicamente de la formación académica, la escuela es una de ellas; en dicha institución los actores que la constituyen se relacionan y vinculan aspectos personales, sociales, culturales, políticos y económicos.

Los alumnos son los actores principales y el centro de los procesos de enseñanza y aprendizaje desarrollados en función de políticas educativas. En este sentido, “ser alumno significa una relación con otro, ya sea una persona o un grupo de saberes. Los alumnos/as, niños/as, jóvenes o adultos son sujetos de la educación” (Linares 2013, p. 33). El alumno es aquel sujeto que se relaciona y convive con saberes, personas y situaciones para construir conocimientos, significados y aprendizajes, así como desarrollar habilidades y competencias.

Por ello, es importante reconocer y mencionar la importancia de los alumnos en la construcción de sus aprendizajes y su relación con los demás. Desde la teoría sociocultural de Vygotsky, la interacción social es fundamental para el desarrollo cognitivo y social de los niños, tomando en cuenta que en dicho proceso es necesaria la interacción y ayuda para aprender y comprender el mundo.

El alumno es el sujeto responsable y protagonista de su desarrollo e interacción social, ya sea con la finalidad de construir o reconstruir significados o comprender aquello que lo rodea. En este sentido, Salas (2001) menciona lo siguiente:

El infante es una persona que reconstruye el conocimiento, el cual primero se da en el plano interindividual y posteriormente en el plano intraindividual para usarlo de manera autónoma. En la interacción con los otros, diversos ámbitos sociales (...) es que aprende y se desarrolla integralmente (p. 63).

En este sentido, el alumno es el que aprende mediante la interacción, adquiere y desarrolla habilidades y competencias para adquirir significados del mundo que lo rodea de tal forma que pueda desarrollarse en él. Al establecer una interacción social los alumnos aportan

elementos para que de manera individual y autónoma se reconstruyan significados y conocimientos en los diferentes ámbitos de su vida y del mundo que los rodea.

Es necesario que el alumno reflexione y actúe de acuerdo a sus conocimientos y significados para compartir con sus compañeros experiencias, conductas y pensamientos de su cultura, y de esta forma, adquirir de manera individual costumbres o conductas que le permitan desarrollarse. Desde la perspectiva Sociocultural el alumno aprende y se desarrolla en un contexto cultural basado en interacciones sociales que le permiten desarrollarse como persona y como ser social.

En la investigación realizada, se recupera lo señalado por la Secretaria de Educación Pública (2012), donde se indica que los términos, “maestro (s), docente (s), profesor (es), estudiante (s), alumnos (s), educando (s) [se pueden usar], para hacer referencia a ambos géneros” (p. 2), es decir, para referirnos a los sujetos que asisten a la escuela, tomando en cuenta que existen perspectivas y definiciones diferentes que hacen referencia a dichos géneros.

En este sentido, el uso de algunos de los términos mencionados; maestro (docente, profesor) y alumnos (estudiantes) se hizo para referirnos a los sujetos que asisten a la escuela, independientemente de las perspectivas y enfoques que los autores conciben de cada sujeto. La finalidad de hacer esta aclaración es para facilitar la lectura del documento.

2.1.12 Maestro

Los procesos de enseñanza y aprendizaje desde la teoría sociocultural se relacionan con la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), Papalia (2009) escribió que “es el término de Vygotsky para la diferencia entre lo que el niño puede hacer por sí mismo y lo que puede hacer con ayuda” (p.37). Es decir, las acciones y tareas que los niños realizan mediante la interacción, comunicación y ayuda de los demás, que posteriormente desarrollará de manera autónoma.

Desde esta perspectiva, la función del maestro es necesaria para el desarrollo del alumno, debido a que es quién le brinda la ayuda, y posibilita las situaciones de interacción y comunicación. El niño es un ente social, por lo tanto, las interacciones que establece ya sean con sus compañeros o con el medio que lo rodea le permite construir conocimientos de manera social, em su momento de manera individual.

Salas (2001) señala que “el educador y la educadora asumen un papel de mediadores, de guías para que los niños y niñas aprendan activamente en contextos sociales significativos y reales” (p. 63). Es mediante el diseño y desarrollo de estrategias interactivas y contextualizadas que los alumnos construyen sus conocimientos ya sea relacionado a contenidos o al mundo que los rodea, tomando en cuenta el nivel de conocimiento del alumno, su cultura y el apoyo que necesite.

Por lo tanto, mediante el apoyo que el maestro otorga al alumno es que esté reflexiona y reconstruye significados, es decir, “la creación de la ZDP se da dentro de un contexto interpersonal docente-alumno siendo el interés del facilitador trasladar al estudiante de los niveles inferiores a los niveles superiores de la zona” (Salas 2001, p. 63). En otras palabras, el maestro debe tomar en cuenta lo que el alumno ya sabe y conoce, y mediante estrategias interactivas y contextualizadas impulsarlos a hacer cosas que no conocen o dominan; a modificar y reconstruir significados y conocimientos.

2.2 Relaciones interpersonales

La escuela como espacio de socialización y la familia adquiere un papel relevante en desarrollo personal y social de los niños, por ello es necesario desarrollar habilidades sociales y emocionales que le permitan interactuar en los espacios y situaciones en el ámbito social o colectivo, las relaciones interpersonales son la base de la convivencia y la construcción de aprendizajes.

Silvera (2014) conceptualiza a las relaciones interpersonales como un conjunto de interacciones eficientes que se establece entre dos o más sujetos que estructuran un medio favorable para la comunicación y la expresión de emociones e ideas, las consideran como el origen del aprendizaje, crecimiento personal, relaciones humanas, formas de conductas sociales y autorregulación de emociones y opiniones.

Alumno 1: No maestro “alumno 2” no me copia, solo le explico en donde tiene dudas, pero él hace solo sus cosas. Es mi amigo y todo, pero cada quien sus cosas.

Alumno 3: Si es cierto, siempre los veo platicando de otras cosas menos de los trabajos, pero cuando se los pide, se ayudan entre ellos y los terminan rápido. No se copian, se ayudan (risas).

Alumno 2: Si maestro, mire si quiere después me pasa al pizarrón y yo les explico mis procedimientos, porque, aunque “Alumno 1” según sea más inteligente que yo, se hacer las cosas.

Alumno 3: es que entre “compadres” se entienden y se ayudan (risas). (Diario del profesor, jueves 21 de noviembre de 2019).

Los alumnos establecen relaciones con sus compañeros de manera afectiva, basándose en sus intereses. motivación y objetivos en común, la comunicación e interacción permite que expresen sus ideas y emociones de manera favorable para apoyarse y orientar su aprendizaje, tomando en cuenta sus características, necesidades, habilidades y conocimientos que les permiten desarrollarse de manera individual y colectiva.

Vázquez (2018) cita a Guerrero (2000) quien refiere que las relaciones interpersonales son un conjunto de interacciones recíprocas que se dan entre dos o más personas las cuales comprometen sus habilidades comunicativas de forma afectiva y colectiva en busca de un propósito en común. Es decir, las relaciones interpersonales permiten que los sujetos se relacionen de manera empática y afectiva para buscar conseguir metas o propósitos comunes.

Por su parte, Calderon y Robles (2014) refieren que:

Las relaciones interpersonales son comportamientos que adquiere una persona para relacionarse con sus iguales de forma afectiva y mutuamente satisfactoria, el ser humano, especialmente los niños, es esencialmente un sujeto social y se desenvuelve en un proceso de desarrollo social y el aprendizaje social es inmediatamente después del nacimiento, eso quiere decir que la familia es la primera unidad social donde el niño desarrolla, la escuela es el segundo agente de socialización (en Vázquez 2018, p. 14).

Relaciones interpersonales en la convivencia, son la base para que los alumnos aprendan a convivir con los demás, debido a que no sólo es necesario que los niños estén en un mismo espacio para que se dé la convivencia, la convivencia implica una interacción, comunicación y expresión de ideas, experiencias y emociones.

2.2.1 Autorregulación de emociones

Expresar y reconocer las emociones en los diferentes contextos y situaciones en las que no desarrollamos, demanda saber de qué manera se pueden manejar o controlar dichas emociones en caso de contratiempo o cambios. Por ello, es necesario saber de qué manera se pueden atender dichas demandas sin limitarse a expresar emociones o generar reacciones desfavorables de manera individual o colectiva.

Papalia (2009) refiere que “la autorregulación emocional ayuda a los niños a guiar su comportamiento y contribuye a su capacidad para llevarse bien con otras personas” (p. 328). Por lo tanto, es mediante la autorregulación emocional que los sujetos expresan, reconocer y manejan sus emociones de acuerdo a las relaciones que establece, es decir, que sea consciente de sus emociones, la exprese y controle cuando sea necesario.

La autorregulación emocional es la capacidad de dirigir y manejar las emociones en forma eficaz, dando lugar a la homeostasis emocional y evitando respuestas poco adecuadas en situaciones de ira, provocación o miedo. Supone también, percibir el propio estado afectivo sin dejarse arrollar por él, de manera que no obstaculice el razonamiento y permita tomar decisiones acordes con valores y normas sociales y culturales (Fox y Calkins 2003, p. 23).

En las relaciones interpersonales que los alumnos establecen, los alumnos al regular sus emociones, saben cuándo, cómo y dónde expresarlas, así como conocer sus propias emociones y la de los demás, su relación con los demás y su entorno será favorable para su desarrollo emocional, físico y social. Es decir, expresar lo que piensa y siente de manera positiva, respetuosa y factible para desarrollarse como persona y como un ser social, de esta forma los sujetos se sienten bien consigo mismo y con aquellos que los rodean.

2.2.2 Opinión

Lo que se conoce y expresa de algo o alguien es producto de sus relaciones e interacciones con la sociedad, su entorno, hechos y acontecimientos. Cuando hablamos del concepto, juicio o punto de vista que tenemos de algo o alguien nos estamos refiriendo a la opinión, opinión que es construida o formada de lo que conocemos y decimos conocer, algo subjetivo, no fidedigno de las cosas y objetos que nos rodea, en otras palabras, algo que forma parte de la verdad, y es percibido a través de los sentidos.

Según el diccionario filosófico (1965) la opinión es: “un conocimiento subjetivo, no fidedigno, a diferencia del saber objetivo, fidedigno, de la verdad” (p. 347). Por opinión entendemos a todo aquello que se “dice, comenta, razona, elabora analiza, abstrae, expresa, manifiesta, la gente sobre algún fenómeno, objeto o sujeto de su entorno, de su entorno o de la sociedad global” (Centurión 1990, p. 44). En este sentido, cuando se comunica y expresa lo que se ve, siente y experimenta con los demás, damos a conocer nuestra opinión, que se

nutre de a través de la participación en instituciones y entornos, medios de comunicación y las relaciones humanas.

Mediante las opiniones los alumnos establecen relaciones interpersonales, debido a que comparten ideas o creencias en común y se les facilita la interacción y comunicación. Los alumnos expresan sus opiniones de las cosas y situaciones que los rodean, de acuerdo a ello, comparte sus puntos de vista e ideas y en colectivo construyen opiniones nuevas.

2.3. Habilidades sociales y emocionales

Las habilidades sociales como la empatía, asertividad, escucha activa, negociación, son aquellas conductas y actitudes que nos permiten interactuar y relacionarnos con los demás a través de la práctica de valores, el respeto de ideas, opiniones y diferencias para favorecer el logro de relaciones entre iguales y su entorno. Estas habilidades “implican un conjunto de comportamientos adquiridos y aprendidos que se ponen en juego en la interacción con otras personas” (Monjas 1999, p. 28).

Por su parte, la expresión, percepción y regulación de emociones son ejemplos de habilidades emocionales, con base en Goleman (1995) son las capacidades para conocer y controlar las emociones en determinadas situaciones, se consideran necesarias para el desarrollo integral de las personas, ya que facilitan la comprensión de las emociones en general, al mismo tiempo que contribuyen a generar una adecuada expresión y regulación de pensamientos y emociones; lo anterior sienta las bases de un comportamiento que favorece la forma de relacionarse con los demás.

Las habilidades sociales y emocionales son el conjunto de actitudes, conductas y capacidades que permiten la interacción con personas y situaciones de acuerdo a las características y necesidades propias y las de los demás. De acuerdo a las sensaciones e interpretaciones presentes en las relaciones que se establecen, se regula, autorregula y modifica nuestras capacidades, actitudes, comportamientos al actuar.

En este sentido, las habilidades sociales y emocionales son de suma importancia para el desarrollo afectivo y cognitivo, debido a que representan el fortalecimiento de la autoestima, autorregulación de la conducta y el mejoramiento del rendimiento académico y sobre todo el

establecimiento de relaciones interpersonales para la construcción de la sana convivencia, que no sólo implica saber vivir en grupo sino además el respeto a las diferencias, la toma de decisiones reflexivas y asertivas, el respeto a las normas, construcción de aprendizajes y el desarrollo de competencias de manera autónoma y en colectivo.

2.3.1 Empatía

Garaigordobil (2001), define a la empatía como la “capacidad de la persona para dar respuesta a los demás teniendo en cuenta tanto los aspectos cognitivos como afectivos, y destacando la importancia de la capacidad de la persona para discriminar entre el propio yo y el de los demás” (p. 180) es decir, no solo se trata de ponerse en el lugar del otro, la empatía implica reconocer y diferenciar los estados afectivos de los demás, y tomar una perspectiva cognitiva y afectiva respecto al otro, sin perder de vista que se comprenden las situaciones pero no se hacen propias.

En este sentido, la SEP (2011) en el Programa de Estudios de sexto grado señala que:

La empatía es una disposición a considerar a los otros en cuanto a sus ideas y sus emociones presentes durante el diálogo, en la toma de decisiones, la reflexión, la participación y la convivencia en general. Es un elemento actitudinal fundamental de la comprensión mutua, que es necesaria en la construcción del trabajo colaborativo y de la concordia en las relaciones interpersonales (p. 185).

Al desarrollarse dicha habilidad, los alumnos posibilitan una interacción y comunicación favorable para su desarrollo personal y social, se crean situaciones y un clima de respeto, comprensión y apoyo entre iguales. Se expresan las ideas, emociones y sentimientos en un espacio de confianza, comprensión y diálogo, que permite actuar y asimilar circunstancias que afectan o dificultan el desarrollo personal.

2.3.2 Asertividad

En las diferentes situaciones, espacios y formas en las que nos relacionamos día a día expresamos y damos a conocer lo que sentimos, lo que se cree y siente, en muchos casos se hace de manera espontánea y no se asimila lo que se expresa, es decir, se habla y no se toma en cuenta los derechos y valores de los demás, no se toma una postura honesta y firme en las

ideas expresadas, no se toma en cuenta las circunstancias o características del momento, en otras palabras no se es asertivo a la hora de comunicar algo.

La palabra asertividad del latín *asserere* o *assertum* que significa “afirmar” o “defender”. En este sentido, según Rodríguez y Serralde (1991), señalan que asertividad adquiere un significado de afirmación de la propia personalidad, confianza en sí mismo, autoestima, aplomo y comunicación segura y eficiente, desde esta perspectiva los autores mencionan a que hacemos referencia cuando decimos que una persona es asertiva:

Una persona asertiva se siente libre para manifestarse, expresando en sus palabras lo que siente, piensa y quiere; puede comunicarse con personas de todos los niveles, siendo una comunicación siempre abierta, directa, franca y adecuada; tiene una orientación activa en la vida; va tras de lo que quiere; actúa de un modo que juzga respetable; acepta sus limitaciones al comprender que no siempre puede ganar; acepta o rechaza en su mundo emocional a las personas; con delicadeza, pero también con firmeza, establece quiénes son sus amigos y quiénes no; se manifiesta emocionalmente libre para expresar sus sentimientos, y evita los dos extremos: por un lado, la represión y, por el otro, la expresión agresiva y destructiva de sus emociones (Rodríguez y Serralde 1991 en González y Kasparane 2009, p.405).

Desde esta perspectiva podemos decir que asertividad es una habilidad social, la cual permite expresar ideas, opiniones, necesidades y sentimientos de forma consiente, honesta y directa cuando se establece o ya se ha establecido relaciones interpersonales. Es necesario conocer nuestros derechos, y todo a aquello que se quiera expresar para que a la hora de hacerlo se haga de manera asertiva, es decir, expresarnos de manera honesta, directa y clara defendiendo nuestros derechos y respetando y no afectando los derechos de los demás.

2.3.3 Escucha activa

El expresar ideas, opiniones, sentimientos o emociones de manera verbal o escrita demanda que la otra parte, en este caso la parte receptora, logre comprender y discernir aquello que se expresa. Es por ello, que para comprender aquellos que se nos dice o emite es necesario escuchar y no solo oír, es decir, de acuerdo con Fernández (2008) oír es un proceso natural que afecta sólo al oído; en cambio la escucha implica el proceso del pensamiento.

Desde esta diferencia el autor menciona que la escucha es entendida como un proceso en el que interviene la memoria a corto plazo, la asociación de ideas, el conocimiento del mundo, el conocimiento de la situación y del interlocutor, la propia personalidad del oyente, se presta

atención e interés al mensaje para comprenderlo. Por lo tanto, haciendo énfasis en las habilidades sociales, es necesario desarrollar la escucha activa, entendida como:

La escucha activa es aquella que representa un esfuerzo físico y mental para obtener con atención la totalidad del mensaje, interpretando el significado correcto del mismo, a través del comunicado verbal, el tono de la voz y el lenguaje corporal, indicándole a quien nos habla, mediante la retroalimentación, lo que creemos que hemos comprendido (Esquivias 2014, p. 5).

Al establecer relaciones interpersonales, es mediante la escucha activa que comprendemos e interpretar todo aquellos que se nos quiere comunicar, ya sea desde el carácter verbal como físicos, para poder retroalimentar o responder el mensaje. Es decir, “significa escuchar con atención y concentración, centrar toda nuestra energía en las palabras e ideas del comunicado, entender el mensaje y demostrarle a nuestro interlocutor que está siendo bien interpretado” (Esquivias 2014, p. 16).

2.3.4 Negociación

La negociación es una actividad que forma parte de la vida cotidiana del ser humano, constantemente existe una diversidad de ideas y opiniones respecto a diferentes aspectos y elementos del mundo. Es por ello, que saber cómo negociar representa expresar nuestras ideas y opiniones respecto a las cosas, al igual que conocer, valorar y respetar a los demás, así como mejorar las relaciones entre los mismos.

En este sentido, es importante definir lo que es la negociación, no solo como actividad cotidiana sino más bien como una habilidad de la misma, Navarrete (1997) define a la negociación como un “proceso para lograr aceptación de ideas, propósitos e intereses, buscando el mejor resultado posible, de tal manera que todas las partes sean beneficiadas” (p. 26). Es decir, saber cómo lograr un acuerdo o beneficio de dos partes que comparte o difieren en sus ideas, puntos de vista o intereses en determinadas situaciones.

En las relaciones interpersonales que se establecen día con día en los diferentes espacios de socialización, convivencia, desarrollo personal y social, es necesario que los sujetos desarrollen habilidades que le permitan expresar lo que siente, cree y piensa de manera respetuosa en relación a sus intereses, ideas o perspectivas. Por lo tanto, mediante la

negociación se valora, conoce y respeta las ideas, opiniones e intereses propios respecto a de los demás con un fin o beneficio en común u opuesto.

2.3.5 Habilidades emocionales

Vargas, (2016) cita a Cortés, Barragán y Vásquez (2002) quienes sostienen que la inteligencia emocional comprende tanto la evaluación como la expresión de las emociones propias y las de los demás, así como la comprensión de las experiencias emocionales para promover un crecimiento emocional e intelectual. Es decir, las habilidades emocionales integran a la inteligencia emocional.

Por lo tanto, es importante conocer y mencionar algunos ejemplos de habilidades emocionales, la Asociación Española Contra el Cáncer (AECC, 2010) en un artículo titulado *emociones*, menciona al hablar de expresión de emociones nos referimos a “hablar de cómo nos sentimos nos ayuda a pensar y actuar de la manera más adecuada. Si compartimos nuestras emociones, sean las que sean, nos sentiremos mejor y encontraremos ayuda en los demás” (p. 3). Es decir, conocer y compartir lo que sentimos en relación a los que nos sucede en las distintas actividades, situaciones y vivencias permite comprender el valor y la importancia de las alteraciones físicas y emocionales en relación con nuestra relación con los otros y nuestro entorno.

La establecer relaciones interpersonales es necesario saber expresar cómo nos sentimos ya sea al interactuar con las personas o con nuestro entorno, y de esta forma se regula nuestro estado de ánimo, ya sea al comunicar sus emociones y ser escuchados por los demás. Al compartir lo que se siente, al relacionarse e interactuar con personas, situaciones, circunstancias nos permite pensar y actuar de manera adecuada ante situaciones y circunstancias sociales y culturales.

De igual forma, la percepción de las emociones “es la habilidad fundamental de la inteligencia emocional, esta permite todo el procesamiento de la información emocional. Aquí se tiene en cuenta la aptitud para identificar correctamente cómo se sienten las personas” (Vargas 2016, p. 76). En otras palabras, es la habilidad para identificar y reconocer los sentimientos y estados de ánimo propios, así como de las personas que nos rodean.

El hecho de identificar y conocer nuestras emociones al establecer relaciones interpersonales permite comprender nuestro actuar y relación con los demás. De igual forma, al poder conocer emociones propias nos permite reconocerlas e identificarlas en los demás de manera honesta y sincera, al saber cómo nos sentimos y comprendemos las reacciones y sensaciones que nos producen cuando actuamos y nos relacionamos posibilita valorar y comprender nuestras emociones y la de los demás.

Por su parte la regulación de emociones “consiste en la habilidad de organizar emociones, tanto en otras personas como en nosotros mismos, para así conseguir un crecimiento emocional e intelectual” (Vargas 2016, p. 76). Al establecer relaciones interpersonales la regulación emocional permite saber cómo usar las emociones, permite percibir, comprender y modificar sentimientos, reacciones y estados de ánimo propios o de los demás, de acuerdo a las circunstancias, situaciones o interacciones determinadas, de esta forma, se facilita y posibilita la convivencia e interacción social.

La falta de las habilidades sociales y emocionales representan un obstáculo para el desarrollo personal y social de los individuos, debido a que se relaciona con una variedad de trastornos de personalidad, estado de ánimo, bajo rendimiento académico entre otros. Castro (2014) menciona que a inhabilidad social en la infancia está asociada con la inadaptación personal, social y escolar tanto actual como futura. Desde esta perspectiva, es necesario generar los espacios y situaciones favorables para que los niños se relacionen y expresen de manera autónoma con sus semejantes y su medio sociocultural.

Por lo tanto, la formación de habilidades sociales y emocionales promueve el desarrollo integral de los alumnos, ya sea en su aprendizaje o conductas y actitudes. Como se mencionó anteriormente las relaciones sociales y emocionales permiten el establecimiento de las relaciones interpersonales, las cuales son la base para la convivencia y la construcción de aprendizajes, así como el desarrollo personal y social dentro y fuera del aula de clases.

2.3.6 Habilidades cognitivas

La forma en la cual los sujetos relaciona y manipulan la información con el fin de producir información significativa, es decir conocimiento; dicho proceso se realiza mediante las habilidades cognitivas, las cuales “son un conjunto de operaciones mentales, cuyo objetivo es que el alumno integre la información adquirida a través de los sentidos, en una estructura de conocimiento que tenga sentido para él” (Bracqbien 2008, p. 3).

Corbi (2003) menciona que las habilidades cognitivas “son las facilitadoras del conocimiento, aquellas que operan directamente sobre la información: recogiendo, analizando, comprendiendo, procesando y guardando información en la memoria, para, posteriormente, poder recuperarla y utilizarla dónde, cuándo y cómo convenga” (p. 3). Por ello son fundamentales en la construcción de conocimiento y aprendizajes.

De acuerdo con Corbi (2003) en general, las habilidades cognitivas son las siguientes:

1. Atención: Exploración, fragmentación, selección y contradistractoras.
2. Comprensión (técnicas o habilidades de trabajo intelectual): Captación de ideas, subrayado, traducción a lenguaje propio y resumen, gráficos, redes, esquemas y mapas conceptuales. A través del manejo del lenguaje oral y escrito (velocidad, exactitud, comprensión).
3. Elaboración: Preguntas, metáforas, analogías, organizadores, apuntes y mnemotecnias.
4. Memorización/Recuperación (técnicas o habilidades de estudio): Codificación y generación de respuestas. Como ejemplo clásico y básico, el método 3R: Leer, recitar y revisar (read, recite, review) (p. 3).

Por lo tanto, es mediante las habilidades cognitivas que se construye el conocimiento y los aprendizajes, debido a que no solo se hace uso de la información que se obtiene, se somete a un proceso de selección, comprensión, organización y codificación para darle sentido y significado, es decir, saber cómo, dónde y cuándo utilizarla de acuerdo a las circunstancias, situaciones y necesidades de su contexto.

Los alumnos al establecer relaciones interpersonales favorecen que mediante la interacción se reconstruyan significados, de acuerdo a las características y circunstancias del contexto. Desarrollar habilidades cognitivas es un proceso individual y colectivo, en dicho proceso se hace uso de la información que se obtienen en la interacción con los demás, la experiencia, o el entorno para saber cómo, dónde y porqué utilizarla.

2.4 Convivencia

La convivencia escolar para el Ministerio de Educación de Chile (2002) se entiende como:

El proceso de interrelación entre los diferentes miembros de un establecimiento educativo. No se limita a la relación entre personas, sino que incluye a las formas de interacción de los diferentes estamentos que conforman la comunidad educativa, por lo que constituye una construcción colectiva y de responsabilidad de todos los miembros y actores de la comunidad educativa (p. 161).

Así mismo, la convivencia escolar se entiende como un espacio de co-construcción en las relaciones interpersonales de una escuela, entre estudiantes, apoderados, docentes, directivos, no docentes y otros actores que participen e interactúen con ella, donde se promueva el respeto mutuo, la aceptación de la diversidad, cooperación, solidaridad y la resolución asertiva y sin violencia de conflictos como lo señaló el Ministerio de Educación Chile en 2002.

Lo anterior es visto desde la perspectiva de otros países y organismos, por su parte, en México de acuerdo con la SEP (2011) la convivencia escolar es un “proceso dinámico y de construcción colectiva, que permite entablar relaciones inclusivas, democráticas y pacíficas entre los integrantes de la comunidad escolar, favoreciendo ambientes propicios para el aprendizaje” (p. 10).

Ortega (1997) señala que “la convivencia se entiende como el entramado de relaciones interpersonales que se dan entre todos los miembros de la comunidad educativa, y en el que se configuran procesos de comunicación, sentimientos, valores, actitudes, roles, status y poder” (p. 4). Las relaciones y formas de comunicación que se establecen los alumnos configuran la dinámica y realidad en el aula.

En este sentido, las relaciones interpersonales son la base para que se construya la convivencia, en la escuela, entendida como un espacio de interacción y comunicación personas con diversas formas de pensar, de ser y de actuar, por lo que es importante generar ambientes y estrategias de formación que fomenten habilidades sociales para convivir en la diversidad de manera armónica, inclusiva y pacífica.

Por ello, la SEP (2011) señala la importancia de generar espacios y situaciones que favorecen la convivencia escolar, entendida como:

El conjunto de relaciones interpersonales que se dan entre los miembros de una comunidad educativa y que dan lugar a un determinado clima escolar. Los valores, las formas de organización, la manera de enfrentar los conflictos, la expresión de emociones, el tipo de protección que se brinda al alumnado y otros aspectos, configuran en cada escuela un modo especial de convivir que influye en la calidad de los aprendizajes, en la formación del alumnado y en el ambiente escolar (p. 407).

La SEP mediante el Programa Nacional de Convivencia Escolar (PNCE) establece seis ejes formativos que permean de manera transversal el trabajo en las aulas y en la escuela, y busca desarrollar y fortalecer las habilidades sociales y emocionales en beneficio de la convivencia de la comunidad educativa. De los ejes establecidos se retoma el tercer eje: convivencia armónica, pacífica e inclusiva; debido a que el eje tiene como propósito:

Que las niñas, niños y adolescentes desarrollen habilidades sociales y emocionales para establecer relaciones interpersonales de manera pacífica e inclusiva, mediante el respeto propio y hacia los demás, el reconocimiento y el aprecio de la diversidad, el rechazo a la discriminación y la promoción del trabajo colaborativo. Implica una intervención gradual en la que se inicia por el reconocimiento de las diferencias personales físicas, culturales y de género, entre otras; se reflexiona acerca de las creencias y prejuicios que justifican acciones de discriminación con la intención de hacerlas conscientes y atenderlas para lograr relaciones interpersonales inclusivas, basadas en el respeto a la igualdad en dignidad y derechos (p. 7).

2.5 Comunicación

Dar a conocer los que sentimos, pensamos u opinamos ya sea de mediante palabras, gestos o escritos permite que los demás comprendan, perciban y conozcan aquello que se les comunicó. Relacionarse e interactuar con los demás permite conocerse así mismo, y conocer a los otros, por ello es necesario saber cómo compartir y comunicar ideas, sentimientos, emociones, conocimientos u opiniones para comprender lo que sucede en nuestro entorno. En este sentido, la Fundación de la Universidad Autónoma de Madrid (FUAM, 2016), en su artículo titulado *manual de comunicación para investigadores*, define a la comunicación de la siguiente manera:

En el ser humano, la comunicación es un acto propio de su actividad psíquica, derivado del lenguaje y el pensamiento, así como el desarrollo y manejo de las capacidades psicosociales en relación con el otro. Permite el individuo conocer más de sí mismo, de los demás y del medio exterior mediante el intercambio de mensajes principalmente lingüísticos que le permiten influir y ser influido por las personas que lo rodean (p.5).

Guarida (2009) menciona que la comunicación “es un proceso interactivo e interpersonal. Proceso, en cuanto se producen etapas, e interactivo e interpersonal, por qué ocurre entre personas y está compuesto por elementos que interactúan constantemente” (p. 15). Dicho proceso se da de manera natural, cuando dos o más partes se relacionan, en dicho proceso intervienen elementos que posibilitan expresar y compartir información para que sean comprensibles y significados los mensajes.

Es por ello que, mediante los signos, formas y representaciones los sujetos expresan sus ideas, sentimientos y pensamientos para relacionarse y comunicarse con los demás. Expresar mediante señas, gestos, palabras o letras lo que queremos posibilita que los demás puedan comprender lo que se les comunican, con la finalidad de recibir las respuestas adecuadas o que comprendan el mensaje.

Hoy en día, la introducción de las nuevas tecnologías y el uso constante de los medios de comunicación por parte de la sociedad, es un factor que influye para que las ideas, creencias, valores, actitudes y opiniones propias de las personas, se formen o deformen, se fortalezca o cambien. Debido a que la percepción de la información presenta en los medios es propia y de acuerdo a la realidad que se vive se reestructuran o fortalecen.

En el caso del aula de clases, de igual forma existen factores que Guardia (2009) denomina “ruidos”, es decir, perturbaciones o interferencias en los elementos que componen el proceso de comunicación. En este caso, los “ruidos” son los factores que determinan el éxito del proceso comunicativo en el aula de clases, ya sea factores externos como el ruido de los autos, de los animales, el viento entre otros, así como internos; el tono de voz, la repetición de una tarea o actividad, entre otros.

La comunicación principalmente se da entre maestro y alumno, así como entre los mismos alumnos, la importancia de compartir ideas, experiencias, emociones y sentimientos, o también para desarrollar las actividades o estrategias en colectivo son aspectos que forman parte de un proceso comunicativo. Es importante reconocer el impacto de los “ruidos” en el proceso comunicativo en el aula, debido a que representa un obstáculo para que se comprendan los mensajes.

En la clase de Matemáticas, se estaba trabajando el tema “porcentajes”, los alumnos expresaban la forma en la que sustituían los datos en la regla de 3. De manera simultánea, la maestra de 3º, realizaba un ensayo general de un bailable para ser presentado en la ceremonia cívica. Los alumnos, se distraían por la música, algunos pedían permiso para ir al baño y observar el bailable para después decirle a sus compañeros. Esta actividad, influyó en el desarrollo de la clase, debido a que se vio afectado tono de voz usado, y el trabajo grupal. (Extracto del Diario del profesor, miércoles 15 de enero de 2020).

En este sentido, el hecho de que las actividades se realizaran de forma simultánea; el ensayo y la clase de Matemáticas, es un factor que primeramente influye en la comunicación maestro y alumno, debido a que el mensaje se distorsionó por las condiciones del ambiente, y dentro del aula la construcción de los aprendizajes se vio afectada por que los alumnos centraron su atención a los sucesos que sucedían en el exterior y se presentaron perturbaciones en el mensaje.

En la dinámica del aula y de la propia escuela es cambiante, existen factores o elementos que pasan desapercibidos, y de cierta forma, se debe actuar de manera reflexiva y de acuerdo a las circunstancias de las cosas. En el proceso comunicativo, los factores que distorsionan o alteran el proceso comunicativo debe representar una oportunidad para mejorar las relaciones que se dan en el aula, para que cuando se presenten “ruidos”, los alumnos adopten actitudes favorables para comprender los mensajes, ya sea por parte del maestro o de sus compañeros.

Desarrollar un proceso comunicativo en el aula de clases, posibilita los procesos de enseñanza y aprendizaje, debido a que se establece un relación dialógica, ya sea maestro-alumnos, y entre los mismos alumnos, comunicarse constantemente permite el logro de objetivos, construcción de conocimientos y aprendizajes, reconocer y valorar las diferencias, la toma de decisiones responsables y asertivas, la expresión de emociones y sentimientos, en fin, comunicarse permite pensar, sentir y actuar para transformar aquello que nos rodea.

2.6 Ambientes de aprendizaje para favorecer el desarrollo personal y la convivencia

En el aula y en la escuela, se requiere formar espacios y situaciones que resalten la necesidad de aprender a convivir con los otros, tomando en cuenta los principios y valores sociales, culturales y políticos que rodean el ambiente de interacción. Por ello, al diseñar estos ambientes, es fundamental reconocer la identidad personal de los alumnos, sus emociones, sentimientos, sus características, necesidades, sus representaciones y perspectiva de la realidad y, sobre todo, reconocerlo como un sujeto social por naturaleza.

Las prácticas y estilos de enseñanza influyen en la construcción de ambientes de aprendizaje, por lo tanto, se requiere una enseñanza que tome en cuenta al alumno como elemento fundamental en la construcción de su aprendizaje, es decir, “construir un ambiente de aprendizaje en el que se trabaje *cabeza, corazón y cuerpo*” (SEP 2011, p. 407). En dicho ambiente, mediante las actividades, situaciones e interacciones el alumno hará uso de habilidades, conocimientos, actitudes y capacidades favorables para su desarrollo cognitivo, social y afectivo.

En este sentido, para favorecer el desarrollo personal, las actividades empleadas deben involucrar dilemas y conflictos cognitivos, éticos y afectivos. Al interactuar y reflexionar los dilemas y conflictos los alumnos desarrollan conocimientos y habilidades, por ejemplo:

La capacidad de identificar su escala de valores, de percibir en sí mismos y en los demás, emociones y sentimientos; la capacidad para expresar dichas emociones y sentimientos de manera propositiva y autorregulada; así como la capacidad de argumentación, toma de postura y juicio crítico (SEP 2011, p. 409).

Mediante el diseño y desarrollo de actividades, situaciones y espacios de aprendizaje, los alumnos expresan sus valores, principios, sentimientos, emociones, ideas e inquietudes, que posibilitan la vinculación social y afectiva con el grupo social en el que se encuentran inmersos. Compartir y comunicarse con los otros mediante prácticas o actividades de interés común permite la sensibilización de necesidades y emociones propias, de sus colegas, y de su entorno en general; expresan y comparte su forma de vivir y convivir en un grupo social.

2.6.1 Ambientes de aprendizaje

Los procesos cognitivos que se desarrollan para la construcción de aprendizajes, están estrechamente vinculados con los espacios donde ocurren. El buen manejo del ambiente en la escuela y el aula, posibilita que todos los integrantes canalicen su participación y capacidades hacia el logro de los aprendizajes y objetivos de las sesiones. Los maestros y alumnos se comunican y relacionan entre sí, de manera afectiva y posibilitando la construcción de conocimientos y aprendizajes.

La SEP (2011) denomina al ambiente de aprendizaje como “un espacio donde se desarrolla la comunicación e interacciones que posibilitan el aprendizaje” (p. 28). El aula de clases como el hogar son espacios en los cuales se pueden crear las condiciones para favorecer el aprendizaje, es necesario tener en cuenta los aprendizajes que se quieren lograr, los recursos y materiales, el contexto y las interacciones que se den en ella, ya sea entre compañeros, maestro y alumnos o con los padres de familia.

Los ambientes de aprendizaje no se limitan a las condiciones materiales o a las relaciones que existen en un determinado espacio, mediante las actividades, estrategias y el actuar del docente, sino que generan las condiciones y espacios para que los alumnos expresen, comuniquen y compartan sus conocimientos y experiencias en relación a los temas, tomando como referencia las situaciones sociales y culturales que la rodean. Es decir,

Se establece en las dinámicas que constituyen los procesos educativos y que implican acciones, experiencias y vivencias de cada participante; actitudes, condiciones materiales y socio-afectivas, así como múltiples relaciones con el entorno y la infraestructura necesaria para la concreción de los propósitos culturales explícitos en toda propuesta educativa (SEP 2016, p. 50).

Los recursos y materiales usados en los ambientes de aprendizaje son fundamentales para modificar las condiciones del medio físico, lo que permite que los alumnos interactúen con los contenidos de manera activa, autorregulada, estableciendo metas, y de manera colaborativa, es decir, facilita los procesos personales de construcción de conocimientos y aprendizajes tomando en cuenta sus esquemas de conocimiento, experiencias y vivencias.

Por lo tanto, se reconoce al alumno como la parte esencial de su aprendizaje, impulsando su participación y su capacidad de autoconocimiento, se hace énfasis en la integración de los

nuevos aprendizajes a las estructuras de conocimiento existentes, para construir significados y representaciones del mundo. En este sentido, las situaciones didácticas empleadas se originan en la vida cotidiana y en la cultura de los alumnos, de esta forma, mediante dichas circunstancias construyen y visualizan la realidad en la cual se encuentran inmersos.

Las actividades y situaciones desarrolladas deben promover la participación activa y colaborativa de todos los integrantes, “el ambiente de aprendizaje también debe basarse en la naturaleza social del conocimiento y fomentar activamente el aprendizaje cooperativo y bien organizado” (SEP 2016, p. 52). Se debe puntualizar la motivación intrínseca de los alumnos, por lo que las estrategias diseñadas deben hacer relevante los contenidos, fomentar el aprecio personal, y desarrollar sus capacidades y habilidades en la construcción de aprendizajes.

La creación de ambiente de aprendizajes adecuados y pertinentes deben considerar las relaciones e interacciones de los alumnos, la comunicación, clima de convivencia, las conductas y experiencias. “El ambiente de aprendizaje requiere superar la visión de la disciplina acotada al cumplimiento de normas, para dar cabida a la autorregulación cognitiva y moral” (SEP 2016, p. 406). Es decir, mediante la expresión, interacción y comunicación en situaciones y actividades los alumnos desarrollan habilidades personales que le permiten interactuar y convivir en un grupo, de manera autónoma y autorregulada.

2.6.2 Enseñanza y aprendizaje

La relación e interacción que existe entre el maestro y los alumnos, tienen diversos objetivos y finalidades, de acuerdo a las necesidades, demandas y condiciones de la educación se establecen y modifican dichos elementos. La importancia e impacto de que existan espacios en los cuales los sujetos aprendan, representa un reto para los responsables de que este proceso suceda, por ello, la enseñanza y el aprendizaje son procesos que se relacionan y comparten elementos y aspectos, por ejemplo, las habilidades, los recursos, las estrategias y el ambiente en que se desarrollan.

Castaño (2007) menciona que “el maestro tiene que ser ese agente provocador que obligue al estudiante a producir -no solo a reproducir- conocimientos por sus propios medios, y a mantener vivo el ardor de la búsqueda...” (p. 34). Por ello, las actividades y estrategias que

se empleen para producir conocimientos deben posibilitar que el alumno haga usos de sus conocimientos previos, habilidades y actitudes producto de su relación con los demás y su medio físico, social y cultural.

Desde la perspectiva de Papalia (2009) existen perspectivas teóricas que nos permiten entender cómo se lleva a cabo el proceso de aprendizaje y su relación con el proceso de enseñanza. Para ello, desde su perspectiva del cognitiva hace mención de la teoría de etapas cognitivas de Piaget y la teoría sociocultural de Vygotsky en las cuales expresa la concepción de aprendizaje, y de qué manera se logra dicho proceso, además de los factores y elementos que lo conforman.

La SEP (2017) define a la enseñanza es un “proceso didáctico orientado al desarrollo de conocimientos o habilidades por la vía de acciones intelectuales, sociales o físicas que faciliten al estudiante la aprehensión del contenido” (p. 206). Mediante la enseñanza se organizan y diseñan las condicione necesarias para desarrollar los contenidos de cada asignatura o área de estudio.

Asimismo, el aprendizaje es definido como el “conjunto de procesos intelectuales, sociales y culturales para la sistematización, construcción y apropiación de la experiencia” (SEP (2017, p. 199). Cada persona vive experiencias en distintas áreas y condiciones, lo cual le permite recuperar conocimientos previos, experiencias, habilidades y actitudes para construir y reconfigurar conocimientos y aprendizajes.

Aliat (2016) refiere que de acuerdo a Piaget y su teoría de las etapas, el aprendizaje es un proceso mediante el cual el sujeto, a través de la experiencia, manipulación de objetos, la interacción con las personas, genera o construye conocimientos, modificando, en forma activa sus esquemas cognoscitivos del mundo que lo rodea, mediante el proceso de asimilación y acomodación. Es decir, mediante la manipulación e interacción se construye el conocimiento, lo cual permite modificar lo que se conoce y sabe con la nueva información para manteniendo un equilibrio entre los elementos cognitivos.

La enseñanza según este autor, debe proveer las oportunidades y los materiales para que los niños aprendan activamente, descubran y formen sus propias concepciones del mundo que les rodea, mediante la organización, manejo y restauración de información. Las actividades,

estrategias y metodologías utilizadas deben favorecer la manipulación activa, interacción y movilización de sus representaciones del mundo mediante el uso de materiales y desarrollo de actividades.

Desde la perspectiva de la teoría sociocultural de Vygotsky, el aprendizaje se da por la interacción social, los procesos sociales y culturales guían el desarrollo cognitivo de los niños.

Los niños, aprenden por medio de la interacción social. Adquieren habilidades cognitivas como parte de su inducción a un modo de vida. Las actividades compartidas ayudan al niño a interiorizar las modalidades de pensamiento y conducta de su sociedad y hacer propios sus usos y costumbres (Papalia 2009, p. 37).

Es decir, el aprendizaje se produce en un contexto de interacción con adultos, pares, su cultura e instituciones. Estos agentes o elementos de desarrollo impulsan y regulan su comportamiento, de igual forma permite el desarrollo de habilidades como el pensamiento, la atención y memoria, a través del descubrimiento e interiorización, que le permite apropiarse de usos y costumbres de su cultura y sociedad, para reconstruir significados.

En relación con el proceso de enseñanza, desde la perspectiva de Vygotsky “los adultos o pares más adelantados deben ayudar o dirigir a organizar el aprendizaje del niño antes de que este pueda dominarlo e interiorizarlo” (Papalia 2009, p. 37). Esta guía o apoyo, dirige y monitorea el aprendizaje del niño, para que realice tareas con ayuda, y posteriormente de acuerdo a sus habilidades y competencias las realice de forma individual.

Las teorías previamente mencionadas nos permiten conocer y comprender las concepciones de aprendizaje que están presentes en los planes y programas de estudio (2011) debido a que se enfoca en la corriente del constructivismo, es decir, que el alumno sea el responsable de aprender, y los maestros o sus compañeros mediante la interacción le aporten elementos para lograrlo. Por lo tanto, el proceso de enseñanza tiene una relación recíproca con el aprendizaje, si se proveen los medios, materiales y actividades que permitan que los alumnos asimilen o interioricen lo que ya conocen, mediante el uso de habilidades y competencias reconstruyan sus significados.

2.6.3 Clima escolar

El ambiente o espacio donde los alumnos se relacionan e interactúan es de suma importancia para la construcción del aprendizaje, debido a que, si las relaciones no se dan en un espacio bajo parámetros de bienestar emocional, social y éticos se favorecerán los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por ello, la construcción de un clima social es fundamental para que los alumnos se relacionen y expresen de manera respetuosa y afectiva, así como favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Cornejo y Redondo (2001) señalan que el clima escolar se refiere a “la percepción que tienen los sujetos acerca de las relaciones interpersonales que establecen en el contexto escolar (a nivel de aula o de centro) y el contexto o marco en el cual estas interacciones se dan” (p .6). Las percepciones de los alumnos en el aula, y el contexto en el cual se dan, son influenciados por la dinámica que generan sus compañeros, su familia y entorno.

El clima escolar favorece el desarrollo personal y facilita el aprendizaje de todos aquellos que lo integran, la forma en que los alumnos interpretan y comprenden las relaciones interpersonales que establecen en relación al lugar y las características del mismo, son fundamentales para que se desarrollen como persona, y permita el desarrollo de quienes lo rodean, así mismo, permite y favorece el desarrollo de actividades y dinámicas relacionadas a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

2.6.4 Principios y valores

El ser humano se relaciona y desarrolla en su entorno, con sus iguales y con su cultura, cada persona tiene sus propias creencias, valores, opiniones e ideas de las cosas y al convivir en un determinado espacio es necesario conocer cómo se debe actuar en relación a las normas o leyes y sus propios intereses y necesidades. Por ello, es mediante los principios y valores de cada persona que se regulan y valoran las conductas de acuerdo a determinadas situaciones o necesidades de los espacios en donde se desarrolla.

Los principios son los valores y criterios que permiten distinguir lo justo de lo injusto, lo correcto de lo incorrecto, lo bueno de lo malo para sí y para las demás personas como lo señaló la SEP en 2011. Es decir, son el conjunto de cualidades, creencias, normas que

orientan y regulan nuestro actuar en diversas situaciones, tomando en cuenta nuestros derechos, necesidades, gustos e intereses en relación con los demás.

Por su parte, cuando hablamos de valores nos referimos a “las cualidades positivas de los seres humanos, por las cuales son apreciados” (Angulo 2010, p. 6). Dichas cualidades poseen un valor intrínseco que es reconocido por los demás, las cuales nos ayudan a desarrollarnos en la convivencia social e individual y posibilitan que las personas el reconocimiento de los propios valores, y la apertura y respeto a los valores de los demás, independientemente de la cultura o sociedad.

Los principios y valores se aprenden en convivencia, ya sea en familia o en los primeros grupos sociales de interacción, debido a que es en la vivencia, los comportamientos y acciones que se aprenden, los principios y valores no reprimen nuestro actuar, lo regulan y valoran de acuerdo a las necesidades y circunstancias del entorno, para que de esta forma nos permita crecer como personas, respetando y aceptando lo que somos y a los demás.

De esta forma, mediante los procesos de enseñanza y aprendizaje se promueve un clima social escolar que proporciona la reflexión y el involucramiento del alumno en su aprendizaje y desarrollo. Mediante su participación, relación e interacción en las actividades, situaciones y espacios de aprendizaje el alumno expresa y comparte experiencias, conocimientos, actitudes e ideas que le ayudan a construir y reconstruir significados para favorecer su desarrollo cognitivo, social y afectivo.

2.7 Construcción del aprendizaje

Los alumnos se relacionan y comunican como un proceso natural en el aula, por lo tanto, las actividades y procesos que se desarrollan en ella, demanda la relación y comunicación de sus integrantes para lograr los objetivos esperados. El convivir y comunicarse de manera natural, es un elemento fundamental para desarrollar actividades que demanden la construcción social de conocimientos, experiencias, ideas y formas de organización.

Aprender no es una actividad separada que se realiza por que sí, sino que es un aspecto esencial de la participación en las actividades que se realizan en la propia comunidad, y, por lo tanto, del dominio gradual de los objetivos de estas actividades y de los medios por los que se alcanzan (Wells 1986, p. 209).

Cuando nos relacionamos y comunicamos en un determinado grupo se construyen significados y conocimientos de acuerdo a la participación que tenemos en él, de acuerdo a los objetivos o propósitos del mismo. Aprendemos cuando participamos, cuando nos desarrollamos en conjunto, tomando en cuenta los medos y situaciones para hacerlo, es decir, construimos significados, conocimientos y experiencias de lo que hacemos, de cómo lo hacemos y del por qué lo hacemos.

Mendoza (2010) menciona que desde la perspectiva de Vygotsky los significados son aquellas representaciones que construye el sujeto por medio del uso de signos, primero en el plano interpsicológico y luego en el plano intrapsicológico, es decir, primero surge en la relación y luego en el pensamiento. Se expresan o socializan conocimientos, comportamientos e ideas, para posteriormente interiorizarlos en forma de pensamiento, lo cual permite la construcción de significados.

Por su parte, el conocimiento, es el proceso mediante el cual se justifica o fundamenta las creencias personales en busca de la verdad. Mediante las representaciones, información, datos y creencias el ser humano comprende la naturaleza de las cosas, ya sea desde una perspectiva personal o social, en otras palabras, el conocimiento es todo aquello que se adquiere como contenido intelectual relativo a un aspecto, situación o la realidad misma.

La construcción de conocimientos y significados permite comprender como el sujeto construye representaciones respecto a todo aquello que lo rodea, así como a las relaciones e interacciones que establece con los demás. Desde esta perspectiva, al expresar, compartir y comunicar experiencias, ideas, opiniones y emociones se conoce o se le da un valor a las cosas y las situaciones producto de la relación con el entorno y los sujetos inmersos en él.

El desarrollo de capacidades o la obtención de información puede ser de manera autónoma, el niño puede aprender de manera individual, las situaciones y espacios en los que se de este proceso determinan la importancia y trascendencia de los mismos. Es decir, “lo que se aprende tiene una importancia funcional para el niño por que le permite alcanzar un objetivo que es personalmente significativo y que al mismo tiempo es socialmente valorado” (Wells 1986, 210).

El aprendizaje no es meramente individual, en todo momento se aprende en conjunto, “los medios sociales de construcción de significados y de comunicación desempeñan una función igualmente importante en el desarrollo intelectual individual” (Wells 1986, 210). La interacción con los demás como medios, posibilita lograr los objetivos o metas compartidas, cuando se dominan, se convierten en recursos individuales de pensamiento para la construcción de significados ya sea de manera individual o en colaboración con otros.

Desde la perspectiva de la teoría sociocultural de Vygotsky, los procesos sociales y culturales guían el desarrollo cognitivo de los niños, es decir, los niños aprenden por medio de la interacción social.

Los niños, aprenden por medio de la interacción social. Adquieren habilidades cognitivas como parte de su inducción a un modo de vida. Las actividades compartidas ayudan al niño a interiorizar las modalidades de pensamiento y conducta de su sociedad y hacer propios sus usos y costumbres (Papalia 2009, p. 37).

Desde esta perspectiva, la construcción de significados y conocimientos implica la participación y comunicación individual en actividades en colectivo; expresar y compartir sus ideas, emociones o conocimientos y experiencias, ya en grupo, de acuerdo a los objetivos compartidos hacer una construcción colectiva de significados, expresamos lo que pensamos, conocemos e interpretamos, para finalmente, interiorizar aquellos conocimientos y significados que permitan desarrollarnos de manera individual y colectiva en otros contextos y situación.

CAPÍTULO 3
LAS RELACIONES INTERPERSONALES PARA FAVORECER LA
CONVIVENCIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE APRENDIZAJES

3.1 Las relaciones interpersonales para favorecer la convivencia

Hoy en día, la convivencia es un elemento fundamental que influye en el aprendizaje de los alumnos, ellos se relacionan y aprenden en ambientes y situaciones seguras, pacíficas e inclusivas que ayuden a prevenir situaciones de acoso o violencia escolar, por ende, proporcionan las condiciones que posibilitan la construcción de aprendizajes y el fortalecimiento personal y social de los alumnos.

La convivencia es un elemento fundamental y necesario para el desarrollo cognitivo, social y afectivo de los sujetos en los diferentes espacios y contextos en que se desarrollan, “convivir es un proceso natural” (SEP 2011, p. 405), sin embargo existen situaciones, factores y características sociales, culturales y de los propios sujetos que obstaculizan o interfieren para que exista una convivencia armónica, segura, equitativa, pacífica, basada en valores; que le permitan desarrollar capacidades, habilidades, conocimientos y actitudes en favor a su persona y sociedad.

La convivencia se aprende y se construye cuando se convive, por lo tanto, es necesario y fundamental aprender a convivir. Desde pequeños nos relacionamos con los demás, por ejemplo, con nuestro grupo familiar, y así conforme vamos creciendo nos incorporamos a nuevos grupos o instituciones. La escuela es un escenario o institución que representa la oportunidad para enseñar que los sujetos aprendan a convivir, gracias a la constante relación, comunicación e interacción de los actores educativos.

La convivencia no solo se trata de relacionarse con los otros, convivir demanda reconocer y valorar la diversidad de los demás, nuestras características, condiciones y necesidades personales para generar situaciones y espacios que favorezcan la relación pacífica, respetuosa y armónica con los demás. En este sentido, “convivir significa vivir unos con otros basándonos en unas determinadas relaciones sociales y en unos códigos valorativos, forzosamente subjetivos, en el marco de un contexto social determinado” (Jares 2001, p. 21).

La SEP (2011) señala la importancia de generar espacios y situaciones que favorecen la convivencia escolar, entendida como:

El conjunto de relaciones interpersonales que se dan entre los miembros de una comunidad educativa y que dan lugar a un determinado clima escolar. Los valores, las formas de organización, la manera de enfrentar los conflictos, la expresión de emociones, el tipo de protección que se brinda al alumnado y otros aspectos, configuran en cada escuela un modo especial de convivir que influye en la calidad de los aprendizajes, en la formación del alumnado y en el ambiente escolar (p. 407).

En un aula de clases, los alumnos se relacionan, comparten sus experiencias, conocimientos y vivencias de acuerdo a las actividades propuestas por los docentes. De acuerdo con Carretero (2008) la convivencia en el ámbito escolar se entiende como el proceso mediante el cual todos los miembros de la comunidad educativa aprenden a vivir con los demás. Se hace necesario reconocer que para vivir con los demás es indispensable aceptar y valorar que somos diferentes, y en esa diferencia está nuestro valor como personas; nuestros sentimientos, emociones, ideas, conocimientos y perspectivas del mundo son propios y es natural compartirlos, por ello, es necesario saber cómo, dónde y cuándo hacerlo sin afectar a los demás.

La importancia y valor que tienen las relaciones interpersonales para favorecer la convivencia, se visualizan ante situaciones de violencia o conflictos, las peleas, agresiones físicas o verbales, insultos, apatía, entre otras actitudes son formas en las cuales los alumnos lo expresan, lo que permite interpretar que se les dificulta relacionarse con sus compañeros de manera respetuosa, pacífica y armónica. Convivir no solo se trata de estar en un mismo lugar, sino saber cómo relacionarse basándonos en valores, en el amor, respeto propio y a las diferencias.

Mediante las relaciones interpersonales los alumnos expresan y comparten aspectos de su vida, ya sea en relación a los contenidos de las asignaturas o las situaciones que se presentan en el aula de clases; trabajo en equipo, representaciones teatrales, experimentaciones entre otras. Por ejemplo, en una clase de Español durante el ciclo escolar 2019-2020, se trabajaba la práctica social del lenguaje “Representar mediante una obra de teatro un cuento o fábula”, se presentó la siguiente situación:

Alumno 1: Pero qué vamos a hacer cuando el narrador dice que había una revuelta.
Alumno 2: Pues podemos gritar, y golpearlos entre nosotros (entre risas).
Alumno 3: ¡sí! cuando fuimos a México con mi hermano vimos a un motón de gente levantando carteles y cosas y me dijo que eso era una revuelta.
Alumno 1: bueno, pero nuestra revuelta será más “chida” y divertida porque entre nosotros si nos llevamos bien, así que nos pegaremos, gritaremos y haremos más cosas (risas y gestos).
Alumno 3: sale, pero recuerden que es una revuelta de ratones (risas) entonces le haremos como ratones. (Diario del profesor, martes 5 de febrero de 2020).

En dicha situación se observa que los alumnos retoman una situación personal para desarrollar un contenido de forma creativa y de acuerdo a sus intereses, gustos y perspectivas. Así mismo, mediante los vínculos afectivos que han desarrollado se les facilita comunicar y relacionarse para realizar la actividad, expresando sus ideas, puntos de vista y, sobre todo, valorando la opinión y participación de sus compañeros.

Se hizo una pregunta en relación a cuáles eran las principales causas de los movimientos migratorios en México.

Alumno 1: yo he visto en videos y las noticias que los países de Latinoamérica son de dónde vienen la mayoría de los migrantes, también vienen algunos de Europa. y que es por su economía y las oportunidades de empleo, ah y también por la sobrepoblación.
Alumna 2 y Alumno 3: sólo se te hizo una pregunta, no es necesario que nos cuentes toda la historia (en tono de burla y haciendo gestos de molestia).
Alumna 3: además hablas muy rápido y nadie te entiende, mejor ya cállate (Con tono molesto). (Diario del profesor, miércoles 12 de febrero de 2020).

En el caso anterior, el hecho de emitir o expresar comentarios, gestos y actitudes de desagrado e inconformidad durante y después de la participación de un compañero, es una situación que afecta la relación e interacción de los alumnos involucrados, las habilidades sociales y emocionales de cada alumno son fundamentales para atender este tipo de situaciones, por un lado, los alumnos que de cierta forma expresan lo que piensan y sienten en relación a la participación de sus compañeros no se hace de forma asertiva, es decir, no se valora y reconoce la participación de su compañero, expresando comentarios que tienen la finalidad de ofender.

Por otra parte, es necesario que el alumno que comenta y expresa lo que sabe del tema, conozca las emociones y sentimientos que dicha situación le genere, y el impacto de las mismas ante situaciones similares. Asimismo, los alumnos requieren manejar sus emociones

para no verse afectados, y mantener una actitud positiva en relación a la participación e interacción con sus compañeros de clase.

Como se mencionó anteriormente, es necesario que los alumnos aprendan a convivir, debido a que se relacionan e interactúan constantemente en un mismo espacio, comparten objetivos en común y sobre todo son seres sociales por naturaleza. En este sentido, es necesario que los alumnos se relacionen y comuniquen de manera afectiva y satisfactoria para expresar y compartir ideas, emociones, sentimientos y opiniones, de esta forma crear un espacio favorable para la convivencia y la construcción de sus aprendizajes.

3.1.1 Relaciones interpersonales

Silvera (200) conceptualiza a las relaciones interpersonales como el conjunto de interacciones eficientes que se establece entre dos o más sujetos que estructuran un medio favorable para la comunicación y la expresión de emociones e ideas, las consideran como el origen del aprendizaje, crecimiento personal, relaciones humanas, formas de conductas sociales y autorregulación de emociones y opiniones. Calderón y Robles (2014) refieren que:

Las relaciones interpersonales son comportamientos que adquiere una persona para relacionarse con sus iguales de forma afectiva y mutuamente satisfactoria, el ser humano, especialmente los niños, es esencialmente un sujeto social y se desenvuelve en un proceso de desarrollo social y el aprendizaje social es inmediatamente después del nacimiento, eso quiere decir que la familia es la primera unidad social donde el niño se desarrolla, la escuela es el segundo agente de socialización (en Vásquez 2018, p. 14).

Los comportamientos que generan los alumnos al relacionarse permiten interpretar cómo los utilizan para expresar y comunicar sus emociones e ideas de manera afectiva y satisfactoria en relación a su desarrollo personal y social. Es mediante las relaciones interpersonales que se expresan y comunican los sujetos de manera afectiva y social, con la finalidad de lograr objetivos en común, reconocer y valorar las formas de conducta, la expresión y regulación de emociones y contribuir a su desarrollo social en diferentes contextos.

El establecimiento de relaciones interpersonales son la base para que se construya la convivencia y los alumnos aprendan, debido a que se genera un clima de confianza, respeto y apoyo mutuo en un espacio de interacción y socialización en donde los sujetos tienen diversas formas de pensar, de ser y de actuar. Por lo tanto, es necesario generar los espacios

y situaciones que demanden que los alumnos compartan sus intereses, motivaciones y necesidades y en colectivo crear un espacio de convivencia armónica, inclusiva y pacífica.

Alumno 1: No maestro “alumno 2” no me copia, solo le explico en donde tiene dudas, pero él hace solo sus cosas. Es mi amigo y todo, pero cada quien sus cosas.

Alumno 3: Si es cierto, siempre los veo platicando de otras cosas menos de los trabajos, pero cuando se los pide, se ayudan entre ellos y los terminan rápido. No se copian, se ayudan (risas).

Alumno 2: Si maestro, mire si quiere después me pasa al pizarrón y yo les explico mis procedimientos, porque, aunque “Alumno 1” según sea más inteligente que yo, se hacen las cosas.

Alumno 3: es que entre “compadres” se entienden y se ayudan (risas). (Diario del profesor, jueves 21 de noviembre de 2019).

Las relaciones que día a día los alumnos establecen con sus compañeros permite que se establezcan vínculos afectivos que favorece su desarrollo personal y social, es decir, los alumnos tienden a relacionarse con sus compañeros, sin embargo, dichas relaciones son satisfactorias y agradables en determinadas situaciones, en el ejemplo anterior, cuando los alumnos recurren a un compañero para que les explique algún procedimiento o tema, si su relación y comunicación no es estable y constante, en muchos casos se militan o niegan a brindarles la ayuda.

Por el contrario, si las relaciones que establecen con sus compañeros son constantes, estables y efectivas, los alumnos no solo expresan sus conocimientos o ideas del tema, comparte sus emociones o sentimientos respecto a ello, por ejemplo, si se entiende o no la explicación, que otras dudas existen, porque se le dificulta la tarea o actividad, entre otras expresiones. De esta forma, los alumnos aprenden a comunicar lo que saben y comprenden de la clase, así mismo escuchan y comprenden a sus compañeros que presentan dificultades.

Asimismo, los alumnos al establecer relaciones interpersonales afectivas y respetuosas comprender y valoran las emociones, conocimientos, habilidades y opiniones de sus compañeros en el desarrollo de las actividades. Los alumnos al expresar sus emociones, sentimientos, ideas y opiniones en clase esperan a que a sus compañeros las tomen en cuenta y las respeten, por ello, es necesario construir espacios y situación que demanden un clima social en donde los alumnos se desarrollen y expresen lo que sienten, piensan y observan del mundo que los rodea.

La importancia e impacto que tiene que los alumnos establezcan relaciones interpersonales se ve reflejado en la comunicación, relación y convivencia en general. Los alumnos se encuentran en el aula de clases, espacio en el cual es necesario establecer una comunicación constante, relacionarse de forma afectiva y pacífica, expresar emociones y sentimientos, así como comprender a los demás. Como bien sabemos, existen factores y situaciones que afectan u obstaculizan que dichas relaciones se establezcan de manera favorable y satisfactoria, por ello, es necesario que los alumnos aprendan a convivir como un proceso natural y social.

Por ello, si los alumnos se desarrollan en un espacio en el cual puedan expresar sus emociones, sentimientos, opiniones e ideas de forma libre, afectiva y pacífica, se obtienen beneficios tanto de manera individual como colectiva, por ejemplo, fortalecen su autoestima, aprenden a autorregular su conducta, mejoran su rendimiento académico y aprender a convivir con sus compañeros. El respeto y valoración de las diferencias, la toma de decisiones reflexiva, asertiva, el respeto a las normas y la construcción aprendizajes son producto del establecimiento de las relaciones interpersonales que están conformadas por las habilidades sociales y emocionales.

3.1.2 Habilidades sociales y emocionales

Las habilidades sociales y emocionales son de suma importancia en situaciones que favorecen la construcción de aprendizajes y la convivencia en el aula de clases. Las habilidades sociales y emocionales conforman a las relaciones interpersonales que los alumnos establecen, dichas relaciones son la base de una convivencia armónica y pacífica, así como el buen rendimiento académico, el logro de objetivos y metas en el aula de clases.

La ausencia de las habilidades sociales y emocionales en el aula de clases o en los diferentes espacios de desarrollo y socialización del alumno dificulta su desarrollo personal y social, por ello, es necesario crear espacios y situaciones que permitan y demanden el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales, para que los alumnos puedan expresar sus ideas, sentimientos, emociones y opiniones con el objetivo de mejorar al colectivo y aspectos de su persona.

En el siguiente extracto del diario del profesor, se da a conocer la forma en que, mediante la conversación de dos alumnos, se expresan ideas y emociones ante una situación que forma parte de su experiencia, y como tal le genera emociones, las cuales comparte e identifica en otra persona. La empatía y asertividad, son habilidades sociales, que permite comprender y expresar lo que sentimos y pensamos de los demás, reconociendo nuestras emociones y valorando las ideas o consejos que emitimos.

Alumna 1: maestro, si a usted una persona solo lo busca para que le compre cosas o se las regale, verdad que eso está mal.

Alumno 2: ah, pero es que, es porque es mi amiga.

Alumna 1: Aun así, “Alumno 2”, a mí me pasaba lo mismo y según yo estaba bien pero luego me di cuenta que no, y me alejé de esa persona.

Alumna 1: pero igual, si te sientes bien haciéndolo pues a ya tú.

Alumno 2: bueno gracias, yo ya veré luego como siguen las cosas.

Cuando hablamos de empatía se hace mención de ponerse en los zapatos del otro, sin embargo, en muchos casos los sujetos no son capaces de reconocer y valorar sus propias emociones, y en caso particular, no se cuenta con la habilidad para hacerlo en otras personas. Es decir, la empatía permite comprender las emociones de los demás, teniendo en cuenta los aspectos cognitivos y afectivos que los rodean, diferenciando entre las emociones propias y de la otra persona.

En este sentido, la SEP (2011), menciona la importancia de la empatía para favorecer la toma de decisiones, la reflexión, participación y la convivencia en general.

La empatía es una disposición a considerar a los otros en cuanto a sus ideas y sus emociones presentes durante el diálogo, en la toma de decisiones, la reflexión, la participación y la convivencia en general. Es un elemento actitudinal fundamental de la comprensión mutua, que es necesaria en la construcción del trabajo colaborativo y de la concordia en las relaciones interpersonales (p. 185).

Garaigordobil (2000), define a la empatía como la “capacidad de la persona para dar respuesta a los demás teniendo en cuenta tanto los aspectos cognitivos como afectivos, y destacando la importancia de la capacidad de la persona para discriminar entre el propio yo y el de los demás” (p. 180). Ser empático posibilita comprender y entender cómo se sienten los demás, reconociendo las emociones y sentimientos propios, sin perder de vista que el problema o situación no es propia, se comprende y ayuda a superarla o atenderla.

Asertividad permite escuchar lo que el otro dice, reconocer y valorar lo que nosotros pensamos y creemos respecto a ello, y expresar lo que se piensa y siente respetando a las ideas y opiniones de los demás. Según Llacuna (2004) asertividad “es una habilidad personal que nos permite expresar sentimientos, opiniones y pensamientos, en el momento oportuno, de la forma adecuada y sin negar ni desconsiderar los derechos de los demás” (p. 1).

Por ello, cuando los alumnos interactúan de forma respetuosa, directa y honesta, expresando lo que sienten, piensan y quieren respetando las opiniones, ideas y emociones de los demás, se dice que son asertivos. En el caso anterior, los alumnos expresan lo que sienten y piensan de la situación de forma honesta y directa, respetando la opinión y emociones de los demás para favorecer a que se tome una decisión a favor de su bienestar e integridad como persona.

Por otra parte, al hablar de cómo nos sentimos con los demás, permite regular nuestro estado de ánimo y encontrar ayuda en los demás, así mismo, al compartir nuestras emociones nos ayuda a pensar y actuar de acuerdo a las situaciones o circunstancias que se viven. Es decir, conocer y expresar lo que sentimos con los demás controla nuestras emociones y permite que nos brinden ayuda, así como actuar y pensar de manera adecuada según las circunstancias.

En otras palabras, expresar nuestras emociones permite que los demás las reconozcan y de cierta forma nos puedan ayudar a regularlas, lo importante de ello, es que es mediante la propia expresión que nos sentimos mejor y regulamos nuestro actuar. En el caso de los alumnos, es necesario que expresen como se sienten y de esta forma de acuerdo a las circunstancias de su entorno se desarrolle, por ejemplo, si está molesto por alguna situación expresarlo le ayuda a controlar dicha emoción y posibilita a que los demás lo ayuden a sobrellevarla.

De igual forma, de acuerdo con Vargas (2010) debemos tener la habilidad de percibir las emociones que los demás expresan, la percepción de emociones es la habilidad emocional que nos permite identificar correctamente cómo es que se sienten los demás, es decir, saber reconocer e identificar las emociones de manera honesta y sincera de los demás. De esta forma, se posibilita que entre compañeros se ayuden mutuamente para controlar y regular sus emociones, es decir, organizar las emociones para actuar ante determinadas situaciones.

Por ello, crear situaciones y espacios que favorezcan la expresión de emociones permite que los alumnos reconozcan y perciban sus emociones y la de los demás, con el objetivo de regularlas de acuerdo a las situaciones y circunstancias de su entorno. Los alumnos se relacionan y comunican constantemente por ello, es fundamental expresen cómo se siente y de qué manera se les puede ayudar, para orientar su forma de pensar y actuar.

Día a día los alumnos se involucran en situaciones en las cuales se ven en la necesidad de expresar sus emociones o puntos de vista de las cosas, en estos casos, es de suma importancia que se reconozcan e identifiquen las emociones en juego, debido a que las emociones permiten superar o afrontar situaciones que afectan o dañan la integridad de una persona. Por lo tanto, es fundamental que se expresen las ideas, emociones y sentimientos de manera respetuosa, en un espacio de confianza, comprensión y diálogo.

Expresar y escuchar a los demás nos permite comprender la forma en la que piensan, actúan y se relacionan, por lo tanto, es necesario desarrollar las habilidades necesarias para que dicho proceso se lleve a cabo. Por ello, procesos como la comunicación son de suma importancia en el desarrollo individual y social de los alumnos, y en caso particular, en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales para establecer relaciones interpersonales, elemento clave para la convivencia y la construcción de aprendizajes.

3.1.3 Comunicación

La comunicación es un elemento básico generador de la interacción y convivencia, es a través de ella que los alumnos se desenvuelven y relacionan con su entorno, promueven la solidaridad y cooperación en grupos de trabajo. Es decir, se emiten mensajes para socializar, convivir y relacionarse de acuerdo a los datos, ideas, opiniones y actitudes, en la forma en que se comprenda el mensaje se desarrollara la acción.

Existen factores y aspectos que dificultan que exista una buena comunicación en un grupo, en especial si la relación que existe presenta algunas dificultades. Por ello, comprender los mensajes que se emiten son fundamentales para mejorar la convivencia y la construcción de aprendizajes, sino existe un proceso comunicativo adecuado para transmitir un mensaje, los sujetos involucrados diferirán en lo que se quiere expresar, ya sean datos, ideas, emociones o actitudes.

Según Guarida (2009) la comunicación “es un proceso interactivo e interpersonal. Proceso, en cuanto se producen etapas, e interactivo e interpersonal, por qué ocurre entre personas y está compuesto por elementos que interactúan constantemente” (p. 15). Es mediante la comunicación que los alumnos se relacionan e intercambian conocimientos, ideas, opiniones y emociones en relación a situaciones o condiciones sociales.

Sabemos que se pueden dar a conocer los mensajes mediante palabras, gestos y letras; en un aula de clases, sea cual sea el tipo de comunicación lo importante es que los mensajes sean comprendidos para influir en sí mismo y en los demás, es decir, cuando se expresa algo, se da a conocer lo que se sabe de ello, y de qué forma nos puede ayudar en la construcción de relaciones sanas y armónicas, el logro de metas y objetivos, individuales y colectivos y relacionarse con su entorno.

Durante el día de observación y ayudantía, se observó que algunos alumnos estaban discutiendo, se notaba el tono de su conversación algo fuerte, gestos y expresiones de inconformidad y enojo. Se les pregunto a los alumnos implicados en la conversación el motivo de las molestias.

Alumna 1: es que, para el trabajo de la maestra, nos organizamos, yo iba a hacer un cartel y ellos harían el otro entre los 3, y como no lo hicieron yo hice los 2, pero ahora no me quieren pagar lo que gasté y mi mamá me va a regañar.

Alumno 2: tú dijiste que los haríamos aquí en la escuela que solo trajéramos los materiales.

Alumna 3: si, además no creo que te hayas gastado todo lo que dices.

Alumno 2: Yo no voy a pagar nada, porque quedamos en una cosa y tú haces otra.

Alumna 1: pero yo les dije que yo haría 1, y como vi que no hicieron nada por eso hice el otro.

Alumna 3: nos hubieras dicho, o preguntado y así no estaríamos peleando aquí (Diario del profesor, 5 de febrero de 2020).

La comprensión del mensaje, es un elemento fundamental para que la comunicación logre su función, es decir, la claridad de las ideas, la forma en que se expresan, los medios o factores que la distorsionan entre otros aspectos, en el proceso comunicativo son fundamentales para comprender lo que se quiere decir, y evitar que se distorsione el mensaje. En el ejemplo anterior, no solo se trata de la claridad del mensaje, de igual forma la relación y forma en que se comunican las cosas son fundamentales para comprender el mensaje del emisor.

De igual forma, es necesario que los alumnos desarrollen habilidades que les permitan escuchar y comprender lo que se les comunica, en este sentido, Esquivas (2014) menciona que es necesario desarrollar la habilidad de la escucha activa para poder comprender e

interpretar los mensajes que se nos comunican, para que, de esta forma, se logren los objetivos y finalidades del proceso comunicativo. Esquivas (2014) menciona que:

La escucha activa es aquella que representa un esfuerzo físico y mental para obtener con atención la totalidad del mensaje, interpretando el significado correcto del mismo, a través del comunicado verbal, el tono de la voz y el lenguaje corporal, indicándole a quien nos habla, mediante la retroalimentación, lo que creemos que hemos comprendido (p. 5).

Por lo tanto, en una conversación si las partes implicadas logran comprender e interpretar aquello que se les comunica, ya sea desde las mismas ideas, gestos, emociones o pensamientos se lograrán los objetivos y finalidad de intercambiar y compartir mensajes. De igual forma, es necesario prestar atención y entender los motivos y emociones que están en juego en el proceso comunicativo, y en caso de no comprender en su totalidad el mensaje, se puede expresar lo que se logra comprender o pidiendo que se repita o reiteren algunas partes del mensaje de forma respetuosa y amable.

En este sentido, la comunicación es un proceso que encuentra inmerso en el proceso social de los alumnos, es necesario que los alumnos aprendan a compartir y expresar lo que piensan, sienten y quieren en el desarrollo de las actividades y la construcción de sus aprendizajes, así como de las cosas que observa y vive en su entorno. Mediante la comunicación y relación que se establece en el aula de clases los alumnos se desarrollan en los ámbitos cognitivo, social y afectivo.

3.2 Relaciones interpersonales y el aprendizaje

Como ya se mencionó anteriormente, el establecimiento de las relaciones interpersonales favorece la construcción de la convivencia en general, así como la construcción de aprendizajes. Es decir, si los alumnos se relacionan y comunican de manera afectiva y satisfactoria para crear espacios de respeto, dialogo y favorables para la expresión de emociones, ideas y opiniones; las condiciones y elementos del entorno posibilitan la construcción de conocimientos y aprendizajes.

Hergenhahn (1976) define al aprendizaje como “un cambio relativamente permanente en la conducta o en su potencialidad que se produce a partir de la experiencia y que no puede ser atribuido a un estado somático inducido por la enfermedad, la fatiga o las drogas” (En Anda

2009, p. 2). Desde esta perspectiva, se contempla a la experiencia como la condición esencial para el aprendizaje, así como los cambios en las posibilidades de la conducta. Por ello, los alumnos integraran conocimientos y destrezas a lo largo de su vida, en un proceso en el cual intervienen sus capacidades, su madurez y su interacción con su entorno.

Es importante reconocer los principios del aprendizaje, para comprender los enfoques y las teorías que se han desarrollado actualmente. El proceso de aprendizaje, se desarrolla en diversos contextos y situaciones, ya sea desde las demandas de un currículo o de las necesidades y condiciones del medio que lo rodea. Según Anda (2009) el proceso de aprendizaje gira alrededor de tres factores fundamentales: “profesor, alumno y los conocimientos” (p. 2), de igual forma menciona que existen otros factores que componen la realidad educativa ya sean factores sociales, culturales y psicológicos, los cuales influyen en el grupo como en cada sujeto de forma particular.

En relación a la función e importancia del profesor en el proceso de aprendizaje de acuerdo con Anda (2009) se ve reflejada en la aptitud para la enseñanza, es decir, las cualidades físicas, psicológicas y pedagógicas para desarrollar los conocimientos, guiar y orientar los intereses de los alumnos en la construcción de aprendizajes, organizar al grupo de trabajo, uso de métodos y estrategias para estimular el aprendizaje y utilizar la evaluación como una estrategia para valorar y retroalimentar los aprendizajes de los alumnos.

Por su parte, el alumno representa un factor importante debido a que es el elemento central y quien desarrolla el proceso de aprendizaje, por ello, se debe tener en cuenta sus características, condiciones, necesidades e intereses, así como su edad, sexo y madurez. De esta forma, mediante las actividades y métodos desarrollados se atienden a los alumnos en su diversas y su relación con los otros y su medio.

El conocimiento según Nonaka y Takeuchi (1995) es el proceso humano dinámico de justificación de la creencia personal en busca de la verdad, por ello, es un factor importante en el proceso de aprendizaje debido que es la información y representaciones que se tienen de las cosas. Por lo tanto, mediante las estrategias y actividades que se desarrollen para enseñar o dar a conocer el conocimiento los alumnos desarrollan su aprendizaje.

En relación a la construcción del aprendizaje desde la perspectiva sociocultural de Vygotsky, los niños aprenden por medio de la interacción social, es mediante las actividades compartidas que los alumnos comparten sus conocimientos, ideas, conductas y costumbres de su entorno, para posteriormente hacer propio aquello que considere. Es por ello, que en el aula de clases se deben desarrollar actividades y estrategias que le permitan a los alumnos relacionarse con los demás y lograr los objetivos de las sesiones.

En la clase de historia se trabajaba el tema “Los Incas”, se les presentó a los alumnos un video relacionado al tema, asimismo se realizó la lectura de su libro relacionada al mismo tema, los alumnos daban a conocer los elementos identificados, y posteriormente se realizó un mapa mental en equipos. La intención de la actividad fue que los alumnos identificaran los elementos representativos de la cultura de cada fuente de información, para posteriormente comparar la información, compartirla y elaborar un mapa mental en equipos.

Alumno 1: en el video viene más explicado, ya en la lectura solo busqué los elementos y no la leí toda.

Alumno 2: bueno en la lectura viene la misma información, solo que necesitas leer para saber en dónde se encuentra.

Alumno 3: en mi caso, la información que rescate del video, me ayudó para comprender un poco más la lectura, porque como dice “Alumno 2” es la misma información.

Alumno 4: (ya en equipo) los elementos los podemos dividir como venía en el video: organización social, cultural, política y económica.

Alumno 3: si, además en la lectura igual vienen organizados así (señalando un apartado de la lectura subrayado). (Diario del profesor, miércoles 19 de febrero de 2020).

En este tipo de actividades se busca reflejar la importancia de desarrollar las capacidades de los alumnos para percibir, observar, analizar e interpretar la información que se presenta del tema, tomando en cuenta las características e interés de los alumnos debido a que cada alumno interpreta y adquiere el conocimiento de diferente manera y estilo. De igual forma, al relacionarse y compartir lo que conoce y adquirió de los videos y la lectura, permite que en equipo desarrollen la actividad que se les solicitaba.

Las estrategias que se utilizan en el aula de clases deben proporcionar condiciones y elementos que posible que los alumnos se relacionan, comparten y expresen lo que saben, sienten y opinan de los temas, asimismo, reconocen sus habilidades y conocimientos respecto a las características de las actividades para que, de esta forma, se organice el trabajo en colectivo para que los alumnos alcancen los objetivos en común y construir sus aprendizajes de manera social e individual.

3.3 Trabajo cooperativo y trabajo colaborativo

Se hace mención del trabajo cooperativo debido a que en dicha modalidad lo que se busca es que los alumnos cooperen, es decir, que los alumnos se ayuden mutuamente para alcanzar sus objetivos, mediante la interacción y ayuda entre pares se favorecen y desarrollan en los alumnos habilidades que le permiten expresar sus ideas, sentimientos, emociones, conocimientos tomando como referencia las indicaciones y orientación de un profesor.

Johnson y Johnson (1982) definen el trabajo cooperativo de la siguiente manera:

Cooperar, es trabajar juntos para alcanzar metas comunes. Dentro de las actividades cooperativas el individuo busca resultados que sean benéficos para sí y para todos los miembros del grupo. El aprendizaje cooperativo es entonces, el empleo de grupos pequeños en la enseñanza para que los estudiantes trabajen juntos, maximizando así su propio aprendizaje y el de los demás (en Osalde 2015, p. 20).

En este sentido, el trabajo cooperativo se desarrollará siempre y cuando los sujetos involucrados lo permitan, si no se logra una buena comunicación e interacción no se lograrán los objetivos o metas trazadas, en otras palabras, no se lograrán el aprendizaje individual y colectivo. Por ello, mediante las relaciones interpersonales podemos lograr que los alumnos aprendan a convivir con los demás y construyan aprendizajes de manera eficiente y afectiva.

Se trabaja de manera cooperativa cuando los alumnos se ayudan mutuamente para alcanzar sus objetivos, ya sea de manera individual y como colectivo. Es decir, se trabaja de manera colectiva para desarrollar las actividades y convertirlas en una experiencia social y académica, mediante la motivación propia de lograr los aprendizajes individuales y colectivos, tomando en cuenta las características y habilidades del grupo de trabajo.

En el trabajo cooperativo el rol y la participación del docente es de suma importancia debido a que es el encargado de iniciar el proceso y guiar el desarrollo de las actividades, es decir, “el rol del profesor es el de supervisor activo del proceso de construcción y transformación del conocimiento, el profesor es un mediador a la hora de trabajar en las tareas” (Osalde 2015, p. 4). Por ello, la comunicación y relación que se establezca en el grupo de trabajo debe ser guiada por el docente, sin perder de vista que los alumnos son los responsables de establecer las relaciones sociales y afectivas para lograr los objetivos propuestos.

De esta forma, el aprendizaje en dicha estrategia será construido de manera cooperativa, en el cual la comunicación, relación y motivación son factores que determinan el logro de los objetivos, la interacción y ayuda mutua en la realización de las tareas deben ser de manera espontaneas, y en caso particular, se deben orientar por el docente, son los alumnos quienes deben estar dispuestos a ayudar a sus compañeros y trabajar en conjunto, para construir aprendizajes individuales y colectivos.

En relación al trabajo colaborativo, permite que los alumnos trabajar de manera conjunta conozcan, compartan y expresen conocimientos, ideas y opiniones respecto a un fin determinado. Es mediante el trabajo colaborativo que los alumnos establecen relaciones y una comunicación más profunda y significativa, debido a que los alumnos se apoyan entre sí, respetando las características y condiciones de sus compañeros, tomando en cuenta que los alumnos deben hacer uso de sus habilidades individuales que aporten elementos al colectivo en el desarrollo de las tareas o actividades.

Según Guitert y Giménez (1997) el trabajo colaborativo:

Es un proceso en el que un individuo aprende más de lo que aprendería por sí solo, fruto de la interacción de los integrantes de un equipo, quienes saben diferenciar y contrastar sus puntos de vista, de tal manera, que llegan a generar un proceso de construcción de conocimiento (p. 118).

Por su parte, Gros (2000) define al trabajo colaborativo como

Proceso en el que las partes se comprometen a aprender algo juntas. Lo que debe ser aprendido solo puede conseguirse si el trabajo del grupo es realizado en colaboración. Es el grupo el que decide cómo realizar la tarea, qué procedimientos adoptar, y cómo dividir el trabajo o tareas a realizar. La comunicación y la negociación son claves en este proceso (en Sánchez 2018, p. 118).

En este sentido, el trabajo colaborativo permite que los alumnos aprendan de manera autónoma producto de la interacción social, es decir, cada miembro del grupo aporta elementos para que en conjunto decidan la forma, los medios y las tareas a realizar para lograr los objetivos en común, tomando en cuenta las responsabilidades y habilidades individuales para que mediante la socialización, contrastación e intercambio de ideas y opiniones se organicen los procedimientos para lograr los objetivos planteados.

En el trabajo colaborativo “el estudiante es el responsable de su aprendizaje, se comparte la responsabilidad con sus compañeros, se le da mayor énfasis al proceso más que a la tarea, de tal forma que se construye el conocimiento a través de la colaboración grupal” (Osalde 2015, p. 8). En este sentido, la comunicación y la negociación son factores que influyen y determinan el logro de los aprendizajes debido a que posibilitan la organización y distribución de tareas, la socialización e intercambio ideas y opiniones, y, sobre todo, la interacción y construcción del conocimiento.

Trabajo en equipo desarrollado en la clase de Ciencias Naturales, tema: “propiedades de los materiales”. La actividad consistía en organizarse en equipos y con los materiales requeridos identificar las propiedades (dureza, tenacidad, permeabilidad, elasticidad) de los mismos mediante la manipulación y experimentación.

Alumno 1: ¿Qué era la permeabilidad?

Alumno 2: Mira “Alumno 1”, échale un poco de agua a la tela, y veras lo que pasa.

Alumno 1: (vacía un poco de agua a un trozo de tela que sostenía con la mano) ¿Qué pasa? ¡A!, ya me acorde, es la propiedad que deja que el agua pase por los objetos.

Alumno 2: si, acuérdate, en este caso la tela si tiene esa propiedad. Ya ahora sigamos con los demás materiales.

Alumno 3: A mi déjame ver que propiedades tiene la madera, parece que ya entendí a qué se refiere cada propiedad (Diario del profesor, miércoles 12 de febrero de 2020).

Mediante la comunicación y relación que establecen los alumnos desarrollan las actividades de manera que cada integrante de acuerdo a sus características y habilidades aporte elementos para lograr los objetivos planteados. En este sentido, ya sea mediante el trabajo colaborativo o cooperativo desarrollado en cada equipo los alumnos atendieron las indicaciones y lograron los objetivos propuestos.

Osalde (2015) menciona que el trabajo cooperativo tiene fines socio-afectivos, mientras el trabajo colaborativo busca desarrollar habilidades personales y sociales, es decir, cuando se trabaja de manera cooperativa se busca que los alumnos se ayuden entre sí para lograr un fin determinado, y cuando se trabaja de manera colaborativa se trabaja de manera conjunta, partiendo de la autonomía y participación activa se logran los objetivos en colectivo.

El aprendizaje que se construye mediante el trabajo colaborativo o cooperativo se da en un contexto social, en el cual los roles y la organización de las tareas determinan que tipo de estrategia se emplea, “no se trata de dos estrategias opuestas, sino de una línea continua donde el punto de partida es el trabajo cooperativo (la instrucción depende del profesor) y el punto de llegada es el trabajo colaborativo (depende del alumno autónomo)” (Osalde 2015, p. 4).

Las estrategias empleadas para favorecer la interacción y comunicación de los alumnos en el aula de clases, permite mejorar las condiciones (espacio reducido, confrontaciones, diversidad cultural) en que los alumnos conviven y construyen sus aprendizajes. Recordando que el punto de énfasis es la importancia de las relaciones interpersonales en la construcción de los aprendizajes, por ello, se hizo mayor énfasis en las relaciones y comunicación que los alumnos establecieron para construir sus aprendizajes.

3.4 Plan de acción

Para el desarrollo del plan de acción fue de suma importancia retomar desde la perspectiva de Kemmis las siguientes preguntas: ¿Qué está sucediendo aquí? ¿En qué sentido es problemático? ¿Qué puedo hacer al respecto? De esta forma, al responder las preguntas tenemos una visión más amplia de lo que se puede y debe hacer para conocer y comprender más a fondo el tema investigado, y de cierta forma intervenir para mejorar o cambiar aspectos o elementos en relación al tema de investigación.

La observación e interacción con el fenómeno investigado es fundamental para identificar lo que realmente sucede en relación al mismo, es decir, identificar, conocer y relacionarse con los sujetos involucrados en la investigación permite crear una visión de la realidad que se vive, y al mismo tiempo nos aporta elementos para poder comprenderla. ¿Qué está sucediendo aquí?, enfocados al tema de estudio; cómo se relacionan los alumnos, cómo es la convivencia, ¿se expresan y comunican emociones, sentimientos e ideas de manera afectiva y satisfactoria? en fin, todo aquello que sucede e involucran sus relaciones interpersonales.

La relación y comunicación dentro de un aula de clases permite que los alumnos se desarrollen y desenvuelvan en ese escenario reconociendo y valorando la diversidad que existe en el mismo, los valores, sentimientos, actitudes, emociones e ideas que los alumnos comparten y expresan en el aula de clases forma parte de su entorno social y cultural, por ello, es necesario generar situaciones y espacios en donde se reconozcan y valoren dichos elementos para contribuir al desarrollo personal y social de los alumnos.

La escuela al ser un espacio de socialización e interacción permite que los alumnos reflejen los conocimientos, perspectivas, opiniones y experiencias que tiene de su entorno. Por ello, los comportamientos, actitudes, opiniones, emociones y sentimientos que los alumnos expresan

en el desarrollo de las clases forman parte de ellos, por lo tanto, es necesario conocer y valorar su impacto en las relaciones y comunicación que establece en el grupo.

Los comentarios, gestos, actitudes y comportamiento que se observa en el aula de clases cuando los alumnos se relacionan ya sea de manera sana, respetuosa y afectiva, o de modo que afecten o dañen la integridad de sus compañeros son producto de las relaciones que establecen entre ellos. En muchos casos los alumnos no son capaces de reconocer y expresar sus emociones, sentimientos, ideas u opiniones en la clase debido a que sus compañeros reaccionan de forma agresiva o negativamente, manifestando gestos, actitudes, comentarios y comportamientos de desagrado, inconformidad o molestia.

Determinar si una situación es o no problemática demanda observar e identificar el impacto y relevancia que tiene en los alumnos, y el aula en general el hecho de que dicha situación se siga presentando. Por ello, es necesario conocer desde diferentes puntos lo que sucede en el aula de clases, como investigador, por ejemplo, las técnicas para obtener información, así mismo mediante otras técnicas e instrumentos se puede retomar la perspectiva de los alumnos, del docente titular, y en caso necesario de los padres de familia.

En relación a las diferentes manifestaciones y expresiones de inconformidad, disgusto o molestia de los alumnos al relacionarse e interactuar con sus compañeros, es importante reconocer el impacto y trascendencia de dicha situación, primeramente, desde los datos e información obtenida previamente observada, analizada y reflexionada, así como los aportes de los alumnos, docentes y padres de familia. Lo importante de este proceso es saber en qué aspectos y elementos se ven afectados los alumnos y la necesidad de atender la situación.

En la clase de formación cívica y ética se trabajó el tema “Aprendo a decidir sobre mi persona” los alumnos socializaban sus productos de actividad desarrollada, el cual era elaborar una alternativa en caso de que en el noviazgo la pareja tenga la idea de tener relaciones sexuales.

Alumno 1: ¿Por qué vemos estos temas, si el director y la maestra nos dicen que es malo tener novia?

Alumna 2: Es malo, si no quieres tenerlo, porque es tu vida.

Alumno 3: Pero que van a saber ustedes, si nunca han tenido novia (risas).

Alumno 2: Pues eso a ti que te importa, además a ti no te quieren, solo te hacen caso por lastima (risas).

Alumno 3: Al menos, me hacen caso y a ti nadie te voltea a ver por fea (tono de voz fuerte y molesto)

Alumno 1: Feo estas tú, además “Alumno 2” dice la verdad, tú te crees muy guapo y todo, pero la verdad no lo eres, y si te hacen caso es por las cosas que traes (tono serio).

Alumno 3: Yo no tengo la culpa que ustedes no tengan nada (tono de burla).

Alumno 2: (risas) si todo lo que tienes es de tus papás, y nada es tuyo, así que no estés ahí de hablador (Diario del profesor, jueves 3 de octubre de 2019).

Mediante la lluvia de ideas, el análisis de casos y el debate los alumnos expresaron sus puntos de vista u opiniones de los temas que se estaban trabajando, de esta forma, se visualizó que tipo de actitudes, comportamientos y comentarios se generan cuando existe no existe un proceso comunicativo eficiente, así como la ausencia de habilidades sociales y emocionales. En un espacio de socialización e interacción lo importante es que los alumnos expresan lo que piensan y sienten de acuerdo a su perspectiva, por ello, mediante las estrategias se estimula su participación en el proceso social y posteriormente, de manera particular regule sus emociones y opiniones al hablar y escuchar.

Como el ejemplo anterior, en el aula de clases día a día se presentaban situaciones similares, en las cuales los alumnos expresaban lo que sentían, pensaban y querían de manera directa y sin tomar en cuenta los derechos, emociones, sentimientos e ideas de los demás. En muchos de los casos observados, la relación y comunicación que se establecida no se tomaba en cuenta las comprensión, valoración y pertenencia de los mensajes, debido a que en ellos no solo va implícita información, en un mensaje se encuentran inmersas las emociones, sentimientos, opiniones y pensamientos de quien los emite.

Por ello, se realizó un proceso de análisis y reflexión de los factores y elementos identificados para determinar de qué manera se puede intervenir para evitar o mejorar las situaciones observadas. La información y los datos obtenidos son elementos fundamentales que nos permiten comprender lo que sucede, en qué sentido nos beneficia o perjudica y las posibles alternativas en relación al cambio o mejora de las situaciones.

3.5 Estrategias del plan de acción

Conocer y comprender los problemas y dificultades que existen en relación al establecimiento de las relaciones interpersonales, permite diseñar y proponer alternativas de mejora. Retomar los datos e información obtenidos mediante las diferentes técnicas de recogida de información posibilita el análisis y reflexión de las posibles actividades o estrategias a emplear.

Las actividades o estrategias diseñadas deben tener un carácter reflexivo, es decir, al identificar sus alcances y limitaciones en relación al tema investigado se pueden ir modificando o rediseñando. Es necesario tener en cuenta la realidad que nos rodea como investigadores, así como los materiales, medios, recursos y características sociales y culturales del entorno, para que de esta forma se evite una confrontación de ideas, conocimientos y opiniones respecto a los conceptos o categorías conceptuales del tema de investigación.

El diseño de las secuencias de actividades además de tener como base la información empírica obtenida en el diagnóstico, la observación, el diario del profesor entre otras técnicas, así como las preguntas de investigación y los objetivos. Se debe hacer uso de información teórica, para que, mediante la perspectiva y estudio de dichos autores sobre el tema, las alternativas sean variadas y presenten una intención que se relacione con los objetivos e interés del investigador.

En el plan de acción las actividades diseñadas se basaron en estrategias lúdicas y didácticas, debido a que lo fundamental es que los alumnos se relacionen, comuniquen e interactúen de manera natural en el logro de los objetivos de cada actividad. Por ello, mediante la participación activa, el diálogo y el uso de habilidades y conocimientos los alumnos se expresan y desarrollan de manera individual, en un proceso social.

Cañizales (2008) menciona que las estrategias lúdicas son una metodología de enseñanza de carácter participativa y dialógica impulsada por el uso creativo y pedagógico consistente, de técnicas, ejercicios y juegos didácticos, creados específicamente para generar aprendizajes significativos, tanto en términos de conocimientos, de habilidades o competencias sociales, como incorporación de valores. Mediante las estrategias lúdicas los alumnos aprenden y se

divierten, se motivan y desarrollan habilidades para comunicarse y relacionarse con la finalidad de lograr aprendizajes significativos.

En relación a las estrategias didácticas, Tébar (2003) consisten en “procedimientos que el agente de enseñanza utiliza en forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en los estudiantes” (p. 7). Es mediante las estrategias didácticas que los alumnos movilizan sus conocimientos, habilidades y actitudes para realizar las actividades y lograr los objetivos propuestos, mediante el uso de recursos y actividades dinámicas y creativas, por ejemplo, el trabajo colaborativo, debates, casos entre otros.

En este sentido, las secuencias de actividades se diseñaron y ejecutaron tomando en cuenta las estrategias empleadas, para que de esta forma los alumnos construyeran sus conocimientos en colectivo y al mismo tiempo desarrollaran habilidades y actitudes de manera personal para relacionarse y comunicarse con sus compañeros, con el fin de lograr los aprendizajes de cada sesión.

Este ejercicio en algunas secuencias fue viable debido a que los contenidos tenían relación con el tema de investigación, sin embargo, en algunos casos la naturaleza de los contenidos o aprendizajes solicita un determinado grado de significación o uso de los conocimientos y aprendizajes desarrollados, por lo tanto, los “puntos de énfasis” mantenían su relación con el tema investigado y se retomaba los aspectos y elementos de los contenidos que se relacionaran.

Es importante mencionar que los aspectos y elementos favorables en el desarrollo de las secuencias permiten visualizar el impacto que tienen en los alumnos impulsar actividades que les demande establecer relaciones interpersonales de manera afectiva con sus compañeros, independientemente de los intereses, características y motivación que existan entre ellos. Asimismo, se observa e identifica las motivaciones y formas en las cuales se favorece el establecimiento de las relaciones interpersonales de manera autónoma.

Por otra parte, los aspectos y elementos que dificultan que los alumnos se relacionen y comuniquen en el desarrollo de las actividades permitieron valorar la pertinencia de las mismas actividades, debido a que los alumnos participaron de manera activa, dialogaron y convivieron, pero en dichos procesos se manifestaron gestos, molestias, comentarios,

agresiones físicas o verbales que no repercutieron de manera significativa debido a que los alumnos así lo decidieron, es decir, mostraron mayor interés y disposición en realizar las actividades y no responder a las agresiones o actitudes negativas de sus compañeros.

Citando en ejemplo en la secuencia didáctica del día jueves 11 de noviembre del 2019, se trabajó con el tema: “No a las trampas”, la clase inició con el desarrollo del juego “carrera de costales” en el cual el grupo integro dos equipos de manera aleatoria para desarrollar la actividad, en este caso, los equipos estaban conformados por 16 y 15 integrantes respectivamente. La actividad consistía en ponerse un costal sobre los pies a la altura de la cintura, posteriormente se debe avanzar brincando hacia un lugar determinado tomando en cuenta que competía con un compañero del equipo contrario.

Alumno 1: No “manches”, te toco con “Alumno 5”, para que corras si ya le ganaste.

Alumno 2: (Risas) ya viste que casi se tapa con el costal (risas de sus compañeros).

Alumno 1: Ya ponte el costal, que ya te toca. Si te gana serás el más “menso” del salón.

Alumno 2: Si me gana, lo “madreo” cuando salgamos al recreo.

Alumno 3: Cómo te va a ganar, pero igual serás un “menso” si lo hace.

Alumno 4: Para que no te gane, corre, no brinques, así yo le hice por eso gane (risas). Durante la carrera los alumnos de ambos equipos motivaron a sus compañeros, al finalizar la carrera al ganador lo felicitaron con aplausos y gritos, y en el caso del otro compañero emitieron comentarios y gestos de burla (Diario del profesor, jueves 11 de noviembre de 2019).

La finalidad de la actividad fue observar las actitudes, valores y principios que los alumnos toman en cuenta al tomar una decisión, en este caso, para ganar en el juego. Se observó que la mayoría de los alumnos buscaron las formas y condiciones para favorecer su participación y ganar la carrera. Asimismo, las actitudes y emociones presentes permiten valorar la pertinencia y enfoque que los alumnos le dan a los juegos, debido a que no se visualiza como una actividad lúdica, en muchos casos se visualizan como una competencia para demostrar quién es mejor, sin importar dañar la integridad de sus compañeros.

Otro ejemplo, fue la secuencia didáctica “La justicia puesta en escena” desarrollada el día martes 12 de noviembre de 2019, los alumnos socializaron situaciones en las cuales observaron actos de justicia o injusticia y posteriormente escribieron diálogos breves para dramatizar dicha situación, un aspecto y elemento esencial que se observó en dicha actividad fue la interacción y creatividad de los alumnos al representar la situación, debido a que los

diálogos los adaptaron de acuerdo a sus intereses y sentido del humor, así como las acciones que realizaba cada personaje.

La secuencia generó en los alumnos el interés por expresarse ante el grupo, sin embargo, hizo falta orientar de manera formal y de carácter didáctico el producto de la actividad, debido a que no se les dio tiempo para ensayar o personalizar un escenario. Se hace mención de esta secuencia debido a que se observó que los alumnos participaron de manera favorable, evitaron hacer comentarios negativos hacia sus compañeros, debido a que se interesaban, escuchando y observando la actuación de sus compañeros.

De igual forma, un elemento que hizo falta retomar de esta secuencia es la forma en que se evidenció y rescató dicha actividad, la cual fue significativa para los alumnos, es decir, el uso del diario del profesor permitió recabar algunos aspectos, sin embargo, el uso de la fotografía permitiría captar momentos en los que se expresaban las emociones o ideas de los alumnos al representar las situaciones o la ser parte de la audiencia; debido a las características y dinámica del grupo, el uso de dicha técnica no estaba permitido, y de igual forma, debido a un descuido personal, no se grabó el diálogo de los alumnos.

Asimismo, en la secuencia didáctica “Un dilema entre amigos” desarrollada el día jueves 7 de noviembre de 2019, los alumnos expresaron su punto de vista en la toma de decisión en un dilema planteado. En relación a ello, se vio reflejada la importancia de que los alumnos desarrollen habilidades como la empatía, es decir, ponerse en el lugar del otro y de acuerdo a nuestras emociones poder ayudar, en dicha actividad los alumnos de acuerdo a sus experiencias tomaron una postura empática y justa, es decir, reconocieron la importancia de los amigos, y al mismo tiempo la repercusión personal de no denunciar un acto que genere injusticia.

En esta secuencia un elemento importante que se observó fue la comunicación y relación que establecieron los alumnos que tomaron posturas similares, debido a que compartieron lo que pensaron y lo expresaron ante el grupo, así mismo, escucharon la postura de sus compañeros y sus argumentos, sin perder de vista su postura personal ante la situación. Un aspecto que de cierta forma impidió el desarrollo de un debate fue que 30 alumnos representaban una postura y 2 de ellos la otra, tomando en cuenta que el total de alumnos fue de 32.

El debate no se desarrolló debido a que los 2 alumnos no tenían los argumentos necesarios para refutar o argumentar las ideas y opiniones del dilema, por ello, la actividad no se realizó y se optó por hacer una redacción de su opinión personal del dilema. La actividad fue significativa en el sentido que permitió establecer una comunicación satisfactoria y afectiva entre los alumnos, sin embargo, no se hizo uso de la estrategia diseñada.

En este sentido, es fundamental reconocer que existe aspectos y elementos externos y propios de los alumnos y el espacio que los rodea, los cuales favorecen o dificultan el desarrollo de las actividades, lo importante de ello es buscar la manera de orientar las actividades de tal forma que no se pierda de vista el objetivo de la sesión, así como su impacto en la problemática identificada.

Existe diversos factores y situaciones observadas en el aula de clases y en desarrollo de las actividades que permiten interpretar que los alumnos tienen las habilidades sociales y emocionales, sin embargo, hace falta orientarlas, mediante actividades que demanden el uso de dichas habilidades de forma natural con todo el grupo, tomando en cuenta que los intereses y motivaciones personales deben permitir el logro de objetivos del colectivo, respetando en todo momento la integridad de su persona y de los demás.

3.6 Instrumentos de evaluación

Para valorar el impacto y trascendencia de las actividades desarrolladas se hizo uso de instrumentos de evaluación que permite observar la presencia o ausencia de actitudes en relación al establecimiento de las relaciones interpersonales en el aula. Se hace énfasis en las actitudes debido a que es mediante ellas que los alumnos aprenden a convivir, relacionarse y valorar la importancia de la interacción.

Allport (1935) define a la actitud como “un estado mental y neurológico de atención, organizado a través de la experiencia, y capaz de ejercer una influencia directiva o dinámica sobre la respuesta del individuo a todos los objetos y situaciones con las que está relacionado”. Es decir, la disposición y postura que los alumnos toman en de manera favorable o desfavorable ante los objetos, situaciones y las personas.

Por su parte Coll (1994) menciona lo siguiente:

Una actitud es una predisposición estable para actuar con relación a un objeto o sector de la realidad. Podemos definir a las actitudes como tendencias o disposiciones adquiridas y relativamente duraderas para evaluar un modo determinado un objeto, una persona, suceso o situación y actuar en consonancia con dicha evaluación (en Latorre 2017, p. 7).

En este sentido, se hizo uso de la observación y una escala de actitudes como instrumentos de evaluación (ver Anexo 2) para valorar la presencia o ausencia de actitudes en el establecimiento de las relaciones interpersonales, las cuales implican la comunicación, relación y expresión de conocimientos, experiencias, emociones, sentimientos y opiniones de manera pacífica, basadas en valores y armónicas que favorecen la convivencia en general y la construcción de aprendizajes, entendido como un proceso social.

El uso de la escala de actitudes permitió observar las relaciones y comunicación de los alumnos durante y después de la aplicación del plan de acción. La escala de actitudes según la SEB (2012) es una lista de enunciados o frases seleccionadas para medir una actitud personal (disposición positiva, negativa o neutral), ante otras personas, objetos o situaciones. La escala de actitudes refleja ante qué personas favorables o desfavorables, lo que permitirá identificar algunos aspectos que puedan interferir en el aprendizaje o la integridad del grupo.

Las actitudes que los alumnos manifestaron al en el desarrollo de las actividades permitieron identificar cómo es que se establecen sus relaciones con sus compañeros en situaciones de carácter social, es decir, que debido a la naturaleza y enfoque de la actividad los alumnos necesitan relacionarse y comunicarse con los demás, asimismo, permitió observar y valorar los vínculos, relaciones e interacciones que los alumnos establecen la actividad hace énfasis en la construcción de un aprendizaje y cuando es para relacionarse y convivir.

Para el diseño y uso de la escala de actitudes como instrumento de evaluación se tomaron en cuenta las actitudes que se manifestaron en el grupo, se identificaron aspectos de las actitudes en las acciones de los alumnos en el sentido, positivo, negativo o neutro, y se retomaron criterios para valorar la presencia o ausencia de ellas. Las actitudes que los alumnos manifestaron ya sean de forma positiva o negativa ante el trabajo desarrollado se vio reflejado

en la motivación, atención, interés, optimismo y disposición en los procesos de enseñanza y aprendizaje y en la convivencia en general.

En este sentido, las actitudes que los alumnos manifestaron se valoraron de acuerdo a criterios basados en la ausencia o presencia de las mismas, en caso particular, en la frecuencia en que se manifestaban, debido a que se evaluó un aspecto cualitativo, se hizo énfasis en la frecuencia en que se manifestaban las actitudes, por ejemplo, en la integración de equipos de trabajo, al expresar ideas, emociones y sentimientos personales, al escuchar ideas y opiniones de sus compañeros entre otras situaciones.

Por otra parte, la observación que se realizó durante el proceso investigativo, permitió identificar las actitudes que favorecían o afectaban el establecimiento de las relaciones interpersonales en el desarrollo de las actividades, ya sea de manera colectiva o individual. Durante la ejecución y desarrollo del plan de acción, se observaron las actitudes de los alumnos al relacionarse y actuar en las actividades, tomando en cuenta la participación individual y colectiva.

La observación permitió determinar la frecuencia en la que se manifestaban las actitudes en el desarrollo de las actividades, por ello, la observación permitió valorar indicadores de la escala de actitudes, es decir, valorar e identificar qué y cómo las actitudes se relacionaron y favorecieron que los alumnos desarrollaran habilidades sociales y emocionales para establecer relaciones interpersonales en favor de la convivencia y la construcción de sus aprendizajes.

El uso de la escala de actitudes como instrumento de evaluación fue de suma importancia e influyó de manera positiva en la determinación y valoración del desarrollo de las secuencias didácticas, debido a que se valoró la presencia o ausencia de actitudes que favorecieron u obstaculizaron el desarrollo de las actividades, es decir, la escala permitió observar y valorar las actitudes en el actuar y desarrollo social de los alumnos.

En este sentido, al valorar las actitudes fue fundamental reconocer los aspectos y elementos que se necesitan mejorar, ya sea desde el diseño de las secuencias, los objetivos, las estrategias usadas, los recursos y materiales o las características y necesidades de los

alumnos. Por ello, al valorar la presencia y ausencia de actitudes permitió reflexionar y analizar sus causas y consecuencias en el desarrollo de los alumnos.

Por otra parte, al hacer uso de la observación como instrumento de evaluación para valorar el actuar de los alumnos en el desarrollo de las actividades influyó de manera significativa en la valoración de la escala de actitudes debido a que se hizo una comparación de lo que se observó de manera natural y de lo que los indicadores que se establecieron en la escala de actitudes.

De cierta forma, la observación permitió afirmar y consolidar la evaluación mediante la escala de actitudes, lo cual se consideró de manera positiva al realizar los procesos de análisis y reflexión de resultados. Evaluar con la observación y la escala de actitudes permite reflejar los procedimientos (actitudes) y resultados (impacto) de las actividades, es decir, desde un punto de vista cualitativo.

La evaluación permitió reconocer y valorar la influencia de las actitudes al establecer relaciones interpersonales en el aula de clases, debido a que representan las actitudes representa la disposición favorable o no de desarrollar una actividad, en la cual dicha disposición se ve reflejada en las relaciones e interacción de los alumnos, ya sea al comunicarse y relacionarse o al compartir y escuchar aspectos personales y de carácter social.

Cabe aclarar que el instrumento de evaluación valoró las actitudes que los alumnos manifestaban al establecer relaciones interpersonales, la escala de actitudes permitió la valoración gradual y sistemática de las actitudes que los alumnos manifestaban al interactuar en el grupo, en este sentido, la evaluación se vio interrumpida por condiciones sanitarias y de tiempo.

La evaluación del plan de acción no se realizó debido a las condiciones sanitarias que impidieron llevar a cabo el registro y seguimiento del mismo, al ser una investigación cualitativa se requiere de la observación, análisis y reflexión de los procesos y resultados desarrollados, por ello, no se hizo una evaluación del plan de acción, tomando en cuenta que no es ético presentar o hacer mención de algo que no se realizó.

CAPÍTULO 4
IMPLICACIONES DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN LA
CONVIVENCIA PARA FAVORECER LA CONSTRUCCIÓN DE APRENDIZAJES

4.1 Una mirada retrospectiva al proceso investigativo

El presente informe de tesis tuvo como antecedente la construcción de un protocolo de investigación en el mes de agosto de 2019 y se denominó: “Las relaciones interpersonales para la convivencia y el aprendizaje en el aula de clases”, con el objetivo general: *analizar el impacto de las relaciones interpersonales en la convivencia y construcción de aprendizajes significativos en alumnos de quinto grado de una Escuela Primaria durante el ciclo escolar 2019-2020*. Asimismo, se planteó la siguiente pregunta de investigación: *¿Cómo influye la convivencia en la construcción de aprendizajes en los alumnos de quinto grado grupo “B”?*

Los supuestos con los que se iniciaron fueron:

- *Las estrategias didácticas y lúdicas generan relaciones interpersonales que favorecen una convivencia armónica y la construcción de aprendizajes significativos en los alumnos de sexto grado grupo “B”.*
- *La falta de comunicación e interacción en el grupo representa un obstáculo para que los alumnos de sexto grado grupo “B” se desarrollen en los ámbitos cognitivo, social y afectivo.*
- *La influencia del contexto sociocultural influye en la convivencia de los alumnos e imposibilita la construcción de aprendizajes.*

Al haber concluido la investigación y después de realizar el proceso de análisis y reflexión de la información empírica y teórica documentada, se puede señalar que el objetivo general planteado se mantuvo durante la investigación porque desde el inicio se enfatizó en analizar las relaciones interpersonales en el aula, su impacto en la convivencia y la construcción de aprendizajes.

El objetivo general se mantuvo durante el proceso investigativo, la investigación permitió conocer y comprender de qué manera influyen o repercuten el establecimiento de las relaciones interpersonales en los procesos de enseñanza y aprendizaje y la convivencia en general. Los enunciados utilizados en la redacción y diseños de los objetivos se relacionaron y mantuvieron la finalidad de la investigación. Aunque siempre se reconoció que podían modificarse, Sandín (2003) refiere que en su construcción siempre hay que considerar que

“es un proceso cíclico de selección, categorización, comparación, validación e interpretación inserto en todas las fases de la investigación que nos permite mejorar la comprensión de un fenómeno de singular interés” (en Simao 2010, p. 1).

En relación a la pregunta de investigación planteada y con base en la información documentada, no se modificó debido a que al hablar de relaciones interpersonales se toma como base una categoría central de los planes y programas de estudio 2011: la convivencia, en la cual es necesario el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales, es decir, las habilidades sociales y emocionales se encuentran implícitas en las relaciones interpersonales; dichas habilidades las conforman y son parte fundamental de ellas, y por ende de la convivencia.

En este sentido, el desarrollo de habilidades emocionales y sociales son necesarias para establecer relaciones interpersonales favorables para la convivencia y el aprendizaje, debido a que, en la ausencia de las habilidades sociales y emocionales se manifiestan elementos y aspectos que dificultan o alteran la interacción y comunicación entre los alumnos. Asimismo, la convivencia y la construcción de aprendizajes no se promueve, son procesos naturales y se encuentra presente en la realidad del fenómeno investigado. Por ello, lo que se logró fue favorecer elementos y aspectos para establecer relaciones interpersonales de manera afectiva y satisfactoria para mejorar la convivencia y la construcción de aprendizajes.

La continuidad de los supuestos de trabajo son producto del análisis y reflexión de la información empírica previamente documentada antes de iniciar el trabajo de campo, y la información que se observó durante el proceso investigativo, es decir, los supuestos en todo momento estuvieron en la condición de ser modificadas, sin embargo, de acuerdo a lo que se observó y vivió en el aula de clases, se tomó la decisión de continuar con ellas.

4.1.1 Implicaciones del protocolo de investigación

El protocolo de investigación fue el documento que se diseñó previamente para orientar y dirigir la investigación, por ello en la primera parte del documento se diseñaron los elementos que guiaron la investigación, tomando en cuenta que los elementos estarían puestos a modificaciones debido a la relación que existe entre la información teórica -conceptual y la realidad en la que se encuentra en fenómeno estudiado.

Mediante el desarrollo de la investigación se les dio seguimiento y atención a los elementos del protocolo de investigación: objetivo general, la pregunta de investigación y los supuestos de trabajo, de esta forma se determinó y valoró su continuidad o modificación. Las relaciones interpersonales fueron el tema de estudio, por ello la información obtenida en la investigación es producto del protocolo previamente diseñado, el cual permitió orientar y dirigir la investigación.

Crear situaciones y espacios para que los alumnos se desarrollen de manera individual y social permitió el establecimiento de relaciones interpersonales favorables y satisfactorias para la convivencia, los alumnos se relacionaron con sus compañeros de manera afectiva y satisfactoria tomando en cuenta sus habilidades sociales y emocionales, así como sus intereses, características y necesidades.

Relacionarse y comunicarse en la construcción social de sus aprendizajes permitió a los alumnos expresar de manera afectiva y respetuosa sus ideas, conocimientos, experiencias, emociones, sentimientos y opiniones, tomando en cuenta las habilidades y capacidades personales. Compartir y expresar lo que se sabe, piensa y cree en un espacio armónico y seguro permite a los alumnos valorar la importancia de trabajar en colectivo.

Los efectos e impacto que trajo consigo que los alumnos se relacionaran y comunicaran de manera afectiva y satisfactoria se manifestó en el desarrollo de las actividades, los alumnos al desarrollar sus habilidades sociales y emocionales de acuerdo a sus características y necesidades, establecen relaciones con sus compañeros de tal forma que se favorece la convivencia y el logro de objetivos en común.

Los componentes y elementos que conforman las relaciones interpersonales influyen de manera significativa en la convivencia y el aprendizaje, por ello, el conocer y comprender como se manifestaron a lo largo de la investigación permitió concretar su impacto en el aula de clases, y en los procesos que en ella se desarrollan.

Por su parte, de acuerdo al primer supuesto de trabajo se comprobó que las estrategias lúdicas y didácticas posibilitan el establecimiento de relaciones interpersonales, los alumnos se relacionaron, comunicaron e interactuaron en las actividades de manera pacífica y con la finalidad de construir aprendizajes significativos. La participación en las actividades permitió que expresaran sus habilidades, conocimientos y opiniones y de esta forma mejorar la convivencia y su desarrollo social.

Diseñar y ejecutar actividades en las cuales los alumnos participen y dialoguen mientras se divierten o expresan permite que establezcan relaciones interpersonales, ya sea para el desarrollo de la actividad o como un elemento para mejorar los vínculos afectivos que establecen con sus compañeros, lo que trae como consecuencia la mejora de la convivencia.

Asimismo, si los alumnos se desarrollan en actividades que demandan que se expresen, compartan y movilicen sus habilidades, conocimientos y actitudes, la aceptación y valoración de sus alcances y limitaciones en el desarrollo de las actividades, se manifiesta de manera personal y por parte de sus compañeros. Por ejemplo, en el trabajo colaborativo, debates, casos entre otras estrategias.

En relación al segundo supuesto de trabajo, la comunicación es un proceso fundamental en el desarrollo de los alumnos en sus diferentes ámbitos, por lo tanto, es necesario que se comuniquen para entender y comprender lo que sucede a su alrededor, sin embargo, en el aula de clases los alumnos tendían a confrontar sus ideas u opiniones, interrumpir la participación de sus compañeros, en fin, no se expresaban las necesidades y deseos los alumnos.

De igual forma, la interacción en el aula de clases es fundamental para que exista una relación y comunicación satisfactoria y agradable, sin embargo, los alumnos mostraban actitudes apáticas, agresivas o impulsivas a la hora de relacionarse con sus compañeros y expresaban

comentarios ofensivos en relación al desempeño de sus compañeros en clase, lo que repercutió en la participación y disposición en actividades de carácter colectivo.

En este sentido, la falta de comunicación e interacción representó un obstáculo para que los se desarrollaran de manera personal en las actividades colectivas, tomando en cuenta que el aprendizaje es un proceso social, por lo tanto, los alumnos al no poder relacionarse y comunicarse de manera satisfactoria su participación y desempeño en actividades colectivas se manifestó de manera desorganizada e ineficiente.

El desarrollo de los alumnos en el ámbito cognitivo, social y afectivo depende esencialmente de las relaciones interpersonales que ellos establecen, en dichas relaciones al no comunicarse, organizarse y relacionarse de manera favorable repercute en el desarrollo de sus conocimientos, habilidades y actitudes que demandan las diversas actividades y estrategias.

4.2 Relaciones interpersonales y el aprendizaje

El proceso investigativo se enfocó en analizar el impacto de las relaciones interpersonales en la convivencia y la construcción de aprendizajes significativos en los alumnos de sexto grado de educación primaria que cursaron el ciclo escolar 2019-2020; para lograrlo fue necesario diseñar y operar estrategias didácticas que favorecieron la construcción de ambientes de aprendizajes que demandaban la relación y comunicación de los alumnos, así como la realización de tareas para mejorar la convivencia. La observación de los procesos de enseñanza y aprendizaje y de las actividades cotidianas fueron la base para conocer las problemáticas en el aula y de esta forma diseñar y proponer las condiciones y situaciones que favorecieron la relación e interacción de los alumnos.

La falta de relaciones interpersonales en el grupo fue uno de los problemas más relevantes y significativos en el aula, debido que representaba un obstáculo para el desarrollo cognitivo, social y afectivo de los alumnos. El aprendizaje es un proceso de construcción social, en el cual la comunicación e interacción debe ser de forma afectiva y satisfactoria, lo que demanda desarrollar habilidades emocionales y sociales. En este sentido, las relaciones interpersonales que los alumnos establezcan favorecen e influye de manera significativa la construcción social del aprendizaje.

De modo que las relaciones interpersonales favorecen la convivencia y la construcción de aprendizajes, Silvera (2014) conceptualiza a las relaciones interpersonales como un conjunto de interacciones eficientes que se establece entre dos o más sujetos que estructuran un medio favorable para la comunicación y la expresión de emociones e ideas, las consideran como el origen del aprendizaje, crecimiento personal, relaciones humanas, formas de conductas sociales y autorregulación de emociones y opiniones.

Por lo tanto, es importante y esencial el establecimiento de relaciones interpersonales para la convivencia y la construcción del aprendizaje. La importancia y trascendencia de dichas relaciones en un aula de clases se ve reflejado en la interacción, desempeño académico, actitudes, comportamiento, desarrollo social y participación de los alumnos en las diversas actividades.

En relación al grupo en el cual se realizó al establecer relaciones interpersonales se favoreció de manera significativa la construcción de sus aprendizajes de los alumnos; mediante estas relaciones expresaban sus opiniones, ideas o conocimientos y se relacionaban de manera satisfactoria para realizar las tareas o actividades. Al expresar y compartir lo que conocían del tema, en colectivo se hacía una construcción y reconfiguración de los conocimientos y significados.

Los alumnos al relacionarse y comunicarse crean vínculos que les permite construir aprendizajes de manera significativa, la socialización y explicación entre compañeros es un ejemplo de ello; los alumnos al no comprender un tema o las indicaciones, y al preguntar o compartir sus inquietudes con sus compañeros recibía el apoyo o la respuesta de manera que los gestos, actitudes y palabras usadas se hacían de manera afectiva y moderada de acuerdo a las características y necesidades del alumno.

Los elementos y aspectos que conforman las relaciones interpersonales influyen en la construcción de aprendizajes, por ejemplo, los alumnos que carecían de habilidades sociales o emocionales se les dificultaba relacionarse y comunicarse con sus compañeros, y en muchos casos, se presentaban situaciones de discusión, confrontación e incluso agresiones, debido a que no se expresaban o compartían de manera favorable las ideas u opiniones.

En la construcción de los aprendizajes, los alumnos tienen la necesidad de relacionarse y comunicarse, sin embargo, en determinadas situaciones los alumnos se limitaban a escuchar u observar lo que sus compañeros hacen o expresan y no participaban en este proceso, ya sea por a relación que establecían con sus compañeros o por miedo a que no se les tomara en cuenta.

El aprendizaje es un proceso social, los alumnos difícilmente lo visualizan de dicha manera, ya sea por el estilo docente, la naturaleza de las actividades o sus relaciones entre grupo, lo importante es señalar que los alumnos al participar e involucrarse en actividades de carácter colectivo tienden a relacionarse y comunicarse, por ello, fue necesario generar situaciones en las cuales los alumnos se relacionaran de forma natural y efectiva tomando en cuenta sus habilidades y actitudes.

En la secuencia denominada “un dilema entre amigos” desarrollada el día 5 de noviembre de 2019, en el cual Lorena era un personaje que debía tomar una decisión de denunciar o callar un delito cometido por su amiga. La actividad permitió a los alumnos expresar sus ideas, emociones opiniones y experiencias acerca del dilema, desde una postura personal y social (Diario del profesor, martes 5 de noviembre de 2019).

En esta secuencia primeramente se buscó que los alumnos desarrollaran una actitud empática, y posteriormente la socializaran para ver las diferentes perspectivas de sus compañeros acerca de la decisión a tomar. La secuencia favoreció que los alumnos se comunicaran y relacionaran para intercambiar opiniones y puntos de vista de manera favorable, afectiva y respetuosa, se expresaban y sus compañeros lo escuchaban y valoraban su participación ya sea afirmando o ejemplificando lo expresado.

Los alumnos mostraron una actitud favorable de igual forma en la confrontación de ideas, escuchando atentamente los motivos y argumentos de sus compañeros y expresando de manera respetuosa los propios, los alumnos escuchaban e interactuaban con sus compañeros para comprender el motivo de su decisión mediante el diálogo y la escucha activa. Finalmente, de acuerdo a la secuencia, la decisión se debía ubicar desde una postura de justicia e injusticia, los alumnos en grupo determinaron los criterios para determinar la situación, escuchando opiniones, ideas o comentarios y en colectivo hacer la valoración.

En el desarrollo de dicha secuencia, se identificaron elementos y aspectos en las relaciones que los alumnos establecieron que permitieron comprender la naturaleza de las situaciones

favorables para la construcción de aprendizajes, por ejemplo, los alumnos se ubican desde una postura empática cuando han vivido la situación, visualizan y valoran los problemas de los demás. Por ello, cuando los alumnos tienen la capacidad comprender y valorar problemas personales y los relacionan con su entorno, desarrollan habilidades para comprender y entender a los demás.

4.3 Convivencia y aprendizaje

La importancia de generar espacios y situaciones para construir ambientes de aprendizaje contribuyen en la integración y desarrollo de habilidades y competencias de los alumnos para su vida como ciudadanos. Por lo tanto, es necesario conocer y comprender las condiciones y circunstancias que permiten que los alumnos aprendan a convivir, valorando la y reconociendo la diversidad social y cultural en el aula.

La SEP (2011), señala que la convivencia escolar es:

El conjunto de relaciones interpersonales que se dan entre los miembros de una comunidad educativa y que dan lugar a un determinado clima escolar. Los valores, las formas de organización, la manera de enfrentar los conflictos, la expresión de emociones, el tipo de protección que se brinda al alumnado y otros aspectos, configuran en cada escuela un modo especial de convivir que influye en la calidad de los aprendizajes, en la formación del alumnado y en el ambiente escolar (p. 407).

En este sentido, la importancia e impacto de las relaciones interpersonales en el desarrollo social, afectivo y cognitivo es fundamental en su formación como alumno y como persona. Si los alumnos saben cómo relacionarse, comunicarse y compartir ideas, sentimientos, emociones y conocimientos independientemente de la naturaleza de ellos, podrá construir aprendizajes y convivir de manera sana, inclusiva, respetuosa y armónica.

Las situaciones y aspectos observados sobre el establecimiento de las relaciones entre los alumnos representaron un elemento importante para su desarrollo, debido a que los aspectos y elementos negativos limita la expresión, comunicación o manifestación de ideas, emociones y actitudes en las la clases o espacios de socialización. Por ejemplo, las expresiones de comentarios y gestos de molestia, inconformidad o desagrado.

Conocer e identificar este tipo de situación permite comprender y saber de qué manera se manifiestan las dificultades y obstáculos. En el caso de las relaciones interpersonales se hizo mediante un diagnóstico en forma de cuestionario el cual permitió conocer la forma en la que

los alumnos asimilaban las relaciones que se establecen en el aula, así como su impacto en actividades personales y sociales. Las relaciones interpersonales son la base de la convivencia, por ello, si los alumnos establecen relaciones interpersonales favorables y satisfactorias la convivencia permitirá la construcción de aprendizajes. La convivencia es fundamental para que los alumnos se desarrollen en el aula de clases, aprender a vivir con los demás permite el logro de objetivos y el aprendizaje.

En este sentido, los alumnos al relacionarse en un espacio en el que se fomenten valores, se respete la diversidad, se sienten seguros y libres al expresarse, desarrollaron habilidades, actitudes y conocimientos de acuerdo a sus característica y necesidades. Por lo tanto, estos espacios y situaciones permitieron que los alumnos mejoraran aspectos personales como su autoestima, participación y colaboración.

Por otra parte, si el espacio en el cual el alumno se desarrolla existe situaciones de acoso escolar o violencia, el alumno limita su relación y comunicación. Por ejemplo, los alumnos al observar que sus compañeros emitían comentarios o gestos de inconformidad o desagrado luego de hablar o participar en clase, en posteriores actividades se limitaban a participar y relacionarse con sus compañeros para evitar situaciones de agresión tanto físicas, verbales o emocionales.

La convivencia se construye conviviendo, en este sentido, las secuencias didácticas se caracterizaron por desarrollar actividades de carácter social, es decir, permitieron la relación y comunicación constante y eficiente, esto se vio reflejado cuando los alumnos procuraban relacionarse con la mayoría de sus compañeros e interviniendo en situaciones de violencia o agresiones. Interactuar y relacionarse con sus compañeros de forma afectiva, tomando en cuenta sus características y necesidades personales permitió a los alumnos desarrollarse de manera social.

Existen factores que determinan la construcción de la misma; factores sociales, culturales, económicos y políticos, lo importantes saber de qué manera se deben orientar dichos factores para que no afecten el desarrollo de los alumnos, ya sea de manera personal o social. Los elementos socioculturales son de suma importancia en la construcción de la convivencia y el desarrollo de los alumnos, debido a que configuran y conforman sus ideas, valores, experiencias, hábitos, creencias entre otros aspectos.

4.4 Una mirada retrospectiva al desarrollo del Plan de acción

En cuanto al desarrollo del plan de acción, existen factores y elementos que debemos de tomar en cuenta al diseñar las estrategias didácticas y las actividades, su impacto y pertinencia contribuye en el logro de los aprendizajes esperados. Es necesario saber lo que ocurre en el aula para y de esta forma diseñar actividades que posibiliten mejorar las condiciones y elementos del aula de clases.

Para el diseño del plan de acción se tomó en cuenta la información empírica recabada, y el trabajo de campo realizado, es necesario saber lo que sucede, y como tema de investigación, identificar y valorar el impacto de las relaciones interpersonales en el aula. Lo cual permitió determinar lo que puede a hacer al respecto para modificar o cambiar las condiciones o situación en las cuales se establecen.

El plan de acción se pensó para desarrollar actividades y estrategias de mejora para las condiciones y situaciones en las que se establecen las relaciones interpersonales, en este sentido, mediante el plan de acción se orientaron las actividades y estrategias para mejorar o cambiar la práctica educativa y por ende mejorar aspectos y elementos en el aula para que los alumnos establecieran sus relaciones interpersonales con la finalidad de mejorar la convivencia y el proceso social de construcción de aprendizajes.

Saber qué y cómo desarrollar las actividades permitió hacer mayor énfasis en aquellos factores que afectan de manera desfavorable el desarrollo y desempeño de los alumnos en las actividades. La diversidad de las actividades es fundamental para que los alumnos convivan de manera natural, desarrollando de forma simultánea procesos como la comunicación, interacción, socialización y expresión de emociones, sentimientos, ideas u opiniones.

4.4.1 Estrategias lúdicas y didácticas

De acuerdo con Cañizales (2008) las estrategias lúdicas son una metodología de enseñanza de carácter participativa y dialógica impulsada por el uso creativo y pedagógico. Consisten en técnicas, ejercicios y juegos didácticos, creados específicamente para generar aprendizajes significativos, tanto en términos de conocimientos, de habilidades o competencias sociales, como incorporación de valores. Por ello, al hacer uso de dicha metodología se favoreció a que los alumnos se relacionaran, participaran y comunicaran de manera afectiva y social al

construir sus aprendizajes, desarrollar habilidades emocionales y sociales, así como incorporar valores y hábitos para una buena convivencia.

Las estrategias didácticas de acuerdo a Tébar (2003) consisten en “procedimientos que el agente de enseñanza utiliza en forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en los estudiantes” (p. 7). Es mediante las estrategias didácticas que los alumnos movilizan sus conocimientos, habilidades y actitudes para realizar las actividades y lograr los objetivos propuestos, mediante el uso de recursos y actividades dinámicas y creativas, por ejemplo, el trabajo colaborativo, debates, casos entre otros.

El diseño y desarrollo de estrategias didácticas y lúdicas posibilitó que los alumnos se relacionan, comunicaran e interaccionan emociones, pensamientos, conocimientos, pensamientos, ideas y opiniones en un espacio de socialización y convivencia, basado en el establecimiento de relaciones interpersonales, lo cual manifiesta la importancia de las relaciones interpersonales para aprender a convivir de manera sana, pacífica e inclusiva, y construir aprendizajes como un proceso social.

Hacer uso de dichas estrategias favoreció de manera significativa, debido a que los alumnos establecieron relaciones interpersonales como una actividad cotidiana; por ejemplo, al manifestar actitudes y comportamientos favorables para el desempeño personal y colectivo de la clase, compartir experiencias, opiniones e ideas, ser escuchados y sobre todo, relacionarse de forma afectiva al convivir y construir aprendizajes.

Las situaciones y espacios para que los alumnos aprendan a convivir se vieron favorecidos gracias al diseño y desarrollo de las estrategias, en este proceso, los alumnos jugaban, socializaban, debatían y compartían ideas, emociones, sentimientos y opiniones favorables para su aprendizaje y la mejora de sus relaciones con sus compañeros. Las estrategias lúdicas y didácticas permitieron visualizar al aprendizaje como un proceso social, y resaltar la importancia de la convivencia en dicho proceso.

4.4.2 Secuencias didácticas

En las secuencias diseñadas se realizaron modificaciones en el formato y presentación de los datos, ya sean curriculares y propios de las actividades, en las secuencias de actividades un elemento importante y que las caracterizaba fue el apartado de “puntos de énfasis”, en los

cuales se buscó establecer la relación de los contenidos, de los aprendizajes esperados con los objetivos de investigación y las categorías conceptuales de la misma.

En secuencia didáctica denominada “la corrupción como un estilo de vida” el contenido a desarrollar se relacionaba con la conceptualización y ejemplificación de la corrupción en diferentes ámbitos, por ello, mediante los puntos de énfasis “escucha activa, empatía y participación asertiva al emitir comentarios e ideas” los alumnos visualizaron un video en el cual se observaba un acto de corrupción, para que posteriormente compartieran situaciones de su vida personal en las que observaron o vivieron actos de corrupción.

Indagar y conocer a profundidad los contenidos a desarrollados en las secuencias posibilitó encontrar la relación con los puntos de énfasis. Un elemento importante que no se debe perder de vista cuando se diseñan o ejecutan las secuencias, es el nivel de conocimiento que demanda el contenido, ya sea conceptual, procedimental o actitudinal, en el caso de las relaciones interpersonales, un objetivo e interés como investigador fue que los alumnos no lograran solo el conocimiento conceptual, en cierta forma, si se lograba en el nivel procedimental o actitudinal su impacto y transcendencia tendría mayor significado y sentido para ellos.

Si embargo, debido a las necesidades y condiciones del entorno, así como la pertinencia de las actividades desarrolladas los contenidos se lograron desarrollar al nivel conceptual en su mayoría. En el desarrollo de las actividades se observó que los alumnos ponían en práctica aspectos y actitudes relacionados con el respeto, la empatía, asertividad, expresión y regulación de emociones, en casos concretos de acuerdo a la personalidad de los alumnos, así como sus habilidades sociales y emocionales desarrollaron el conocimiento a nivel procedimental y actitudinal.

En este sentido, si el clima y relación que establecen los alumnos no es la adecuada, de acuerdo a los conceptos y situaciones que se han trabajado, lo recomendable es buscar la forma de comprender e identificar qué factores o aspectos intervienen, ya sea mediante un cuestionario, una plática informal, una entrevista, la observación, preguntando a los compañeros o docentes, lo importante es conocer los motivos y situaciones que generan los comportamientos, actitudes y circunstancias desfavorables.

Modificar o rediseñar las secuencias de actividades permite realizar el proceso de reflexión, en el cual se toman en cuenta los puntos negativos y positivos, se identificaron los elementos que obstaculizan o limitan el desarrollo de los alumnos, ya sea desde el ámbito social, cognitivo y afectivo, y se analiza y comprende de qué manera dichos elementos pueden repercutir en futuras situaciones, y en caso de ser así, que alternativas o propuestas son convenientes y pertinentes usar.

La idea de cambiar o modificar las secuencias se hace desde el interés y motivación del investigador para obtener los resultados e información que necesita, las actividades y estrategias desarrolladas fueron previamente planificadas, por ello, si se hace algún ajuste o modificación es necesario tener en cuenta la finalidad o motivación de dichas actividades. Los contenidos, aprendizajes, objetivos de investigación, preguntas de investigación entre otros elementos, son la base para modificar o rediseñar las secuencias.

La importancia y relación que guarda el tema de investigación con los contenidos a desarrollar debe ser comprendida y analizada desde diferentes perspectivas ya sea de acuerdo a información empírica o teórica, para no perder de vista lo que se quiere lograr, cómo se debe hacerlo y qué repercusiones tiene no hacerlo, pensar en los pro y contras, en otras palabras, saber porque se van a modificar las secuencias didácticas.

El diseño y desarrollo de las secuencias didácticas permitió generar los espacios y las situaciones para que los alumnos se relacionaran y comunicaran de manera afectiva y satisfactoria, tomando en cuenta el aprendizaje esperado y el objetivo de la misma, los efectos y consecuencias que trajo consigo motivar y requerir que los alumnos se relacionaran y comunicaran para lograr objetivos en común repercutió en la construcción de la convivencia y sus aprendizajes.

En un principio las actitudes, gestos y comentarios se manifestaban de manera negativa, sin embargo, debido al carácter y demanda de cada estrategia empleada los alumnos buscaron la manera de que dichas situaciones no afectarían su participación, y sobre todo los objetivos que tenían en común. Crear situaciones y espacios de convivencia e interacción para que los alumnos aprendan a convivir favorece que los procesos y el desarrollo integral del alumno sea el adecuado de acuerdo a sus características, necesidades y su relación con su entorno.

4.5 Comunicación

La comunicación es un proceso fundamental para que los alumnos se desenvuelvan y desarrollen en el grupo, sin embargo, durante la investigación se presentaron factores que fueron fundamentales en el desarrollo personal de los alumnos. La comunicación es un elemento que influye de manera favorable en el desarrollo cognitivo, social y afectivo de los alumnos. En casos particulares, los alumnos se limitaban a comunicarse e interactuar con sus compañeras, y lo hacían si las actividades o tareas lo sugerían o requieran.

Los alumnos evitaban comunicarse o relacionarse con el grupo debido a que en muchos casos representaba discutir o confrontarse con algún compañero, por ello, por lo general las actividades las desarrollaban de forma individual, y en el caso de las actividades en colectivo se reunían con aquellos compañeros con los cuales establecían una relación afectiva, o basada en sus intereses o gustos.

La comunicación es un elemento importante cuando los alumnos establecen relaciones interpersonales, y de acuerdo a las situaciones y aspectos observados fue necesario que mediante el desarrollo de las actividades y estrategias los alumnos aprendieran a expresarse, así como a escuchar a los demás. Mediante las estrategias didácticas y lúdicas diseñadas los alumnos se relacionaron y comunicaron de forma constante y eficiente, es decir, expresaron lo que sentían y pensaban y sus compañeros los escuchaban y respondían sus mensajes.

La comunicación de igual forma representa un elemento importante en los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como en la vida cotidiana de los alumnos. Los alumnos al interactuar y relacionarse con sus compañeros expresaron sus ideas, emociones y sentimientos ya sea para desarrollar las actividades o para comunicar aspectos de su vida personal, social o cultural.

4.6 Implicaciones de las técnicas de la investigación

Durante el desarrollo del proceso investigativo, los datos e información que se recabaron permiten observar, conocer y comprender el fenómeno estudiado. Las técnicas de recogida de información se emplean de acuerdo a los intereses, necesidades y demanda del investigador, de igual forma el uso y finalidad de las mismas dependen de ello, por lo tanto, el estilo e intencionalidad como investigador permite estudiar a los fenómenos sociales y educativos en sus diferentes dimensiones.

Desde esta perspectiva, el uso de las técnicas suficientes y pertinentes permiten conocer, observar y comprender el fenómeno estudiado. Por ejemplo, al hacer uso de la observación participante como técnica de recogida de información, los datos e información que se obtuvieron de ella, son muestra y resultado de interactuar, observar directa y naturalmente al fenómeno investigado. Al estar en contacto directo con los sujetos que intervienen en la investigación la perspectiva de las cosas, y de la realidad misma, se amplía y se identifican elementos para su estudio y comprensión.

Entendamos a la observación participante como el “método interactivo que requiere una implicación del observador en los acontecimientos o fenómenos que está observando” (Latorre 2007 p. 57). Por ello, se percibió e identificó todo aquello que sucedía mientras se estaba investigando, al formar parte de dicha realidad los datos e información obtenidos son fiables, intensos y naturales.

Los comentarios, gestos, ideas, emociones y sentimientos que los alumnos expresaron durante la interacción y observación aportan aspectos y elementos que permiten conocer y comprender como se manifestaban y establecían las relaciones interpersonales en aula. Cómo y bajo qué circunstancias y condiciones los alumnos se relacionaban y aprendían en su grupo de clases.

En este sentido, mediante dicha técnica se obtuvieron insumos para continuar con el proceso investigativo, observar y participar en la relación, comunicación, la expresión e interacción de los alumnos permitió identificar y comprender los factores y aspectos que intervienen en dichos procesos, así como ampliar nuestra perspectiva del fenómeno investigado; reflexionar

y valorar la pertinencia e impacto del tema, los objetivos, los supuestos y las preguntas de investigación.

Por otra parte, se hizo uso del diario del profesor como un instrumento de reflexión y comprensión de nuestro actuar, en el diario del profesor se registraron las ideas, sentimientos, emociones y opiniones de la interacción con el fenómeno investigado. Lo que se vive, siente y percibe en relación a acción e interacción aporta elementos y aspectos que facilitan la comprensión y reflexión de mi práctica e intervención, y de qué manera se puede cambiar o mejorar.

El diario del profesor desde la perspectiva de Latorre (2005) “es una técnica narrativa que reúne sentimientos y creencias capturados en el momento que ocurren o justo después, proporcionando así una dimensión del estado de ánimo a la acción humana” (p. 61). En otras palabras, es mediante esta técnica que se expresa lo que se vive al interactuar y relacionarse con el fenómeno investigado.

Los registros realizados tienen como característica recabar información significativa y relevante en relación al tema estudiado, no se realizó un registro diario debido a las actividades y dinámica del espacio escolar, sin embargo, se procuró recabar las situaciones y acontecimientos que aportaran elementos y aspectos a la investigación. La narrativa se realizó durante o después de la interacción, de esta forma se limitó la duración y el significado de la situación o acontecimiento.

El formato utilizado con base en la propuesta de observación señalado por María Bertely Busquets (2001) permitió recabar aquellas situaciones o acontecimientos significativos para el tema investigado, es decir, en el apartado denominado a) inscripción/descripción: se redactó todo aquello que resultó relevante e interesante en el aula, haciendo énfasis en los comportamientos, actitudes, sentimientos, emociones, ideas y opiniones en el establecimiento de las relaciones interpersonales.

Posteriormente el apartado de b) interpretación; fue un elemento fundamental para comprender aquello que se observó, desde una perspectiva propia, así como de autores conocedores del tema. Realizar dicho proceso de comprensión e interpretación más allá, de

permitir la categorización de la información, como investigadores nos permite reflexionar e identificar aspectos de la realidad en la que se desarrolla el fenómeno investigado.

El diario del profesor posibilitó el análisis, reflexión y comprensión de manera empírica y teórica de lo que se observó en el aula, es decir, se analizaron y reflexionaron los aspectos y elementos de las relaciones interpersonales, ya sea desde la propia práctica, así como de expertos conocedores del tema. Se tomaron en cuenta los sentimientos y emociones generados al durante la observación e interacción con el tema y sujetos de estudio, sin perder de vista lo que se quiere conocer, comprender u observar.

El uso de las técnicas de investigación permite comprender de manera más profunda y real el tema investigado, la información que se recabe de dichas técnicas es producto de la interacción con el tema investigado, de esta forma, su visualización y comprensión es más amplia y a la vez concreta, se recabo información del tema tomando en cuenta su extensión, sus elementos y aspectos.

CONCLUSIONES

Los alumnos conviven en el aula de clases como un proceso natural, la escuela es un escenario de socialización y relación, sin embargo, la realidad que día a día se vive, y viven los alumnos refleja que no solo se trata de habitar un mismo espacio, es necesario aprender a vivir juntos en ese lugar. Existen factores y situaciones en el proceso de convivir que influyen en las relaciones, comunicación e interacción que los alumnos establecen en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Los comentarios, opiniones, emociones, ideas, sentimientos y experiencias que los alumnos comparten y expresan con sus compañeros son construcciones propias, lo cual representa que en el aula de clases existe una diversidad de expresiones, manifestaciones y construcción del mundo que los rodea. En este sentido, es necesario que los alumnos aprendan a reconocer y valorar esa diversidad para favorecer una convivencia armónica, pacífica e inclusiva.

Al inicio de la investigación se observó que la relación y comunicación establecida en el aula no reconocía y valoraba la diversidad del aula, se expresaban y manifestaban actitudes, comentarios, ideas y gestos de desagrado e inconformidad cuando los alumnos expresaban aspectos personales, culturales y sociales, ya sea por intereses y motivaciones personales, condiciones culturales y sociales o la dinámica del grupo. En este sentido, fue fundamental reconocer el valor y la importancia de que los alumnos aprendan a convivir, y valorar a sus compañeros y todo aquello que los rodea.

Los alumnos al estar en un mismo espacio se relacionan y comunican, en algunos casos estos procesos no se lograrán de manera satisfactoria, por ello es necesario que los alumnos aprendan a convivir, es decir, “aprender a interactuar de manera respetuosa, solidaria y productiva, cuidando de sí mismos, y de los demás, aún en situaciones de crisis como la violencia, guerras, incertidumbre o la desigualdad” (SEP 2011, p.24).

Se dice que la educación viene de casa, y el aula de clases es el espacio en donde se expresan los valores, hábitos, actitudes y elementos aprendidos, cabe señalar que existen factores sociales y culturales que determinan la educación que los niños reciben. Por lo tanto, la formas en las que se expresan y relacionan es diferente de acuerdo a sus características, necesidades e intereses, y en situaciones desfavorables o de crisis les resulta aún más difícil relacionarse respetando su integridad personal y la de sus compañeros.

Las problemáticas y situaciones que se presentan en las aulas de clase no las debemos visualizar como obstáculos o barreras para el desarrollo de los alumnos, más bien, se deben ver como una oportunidad para mejorar y cambiar las condiciones en las cuales se están desarrollando, si bien, existen situaciones que van más allá de nuestros conocimientos, habilidades y formación académica, lo importante es hacer algo al respecto para mejorar y cambiar la realidad que se vive

Realizar una investigación de acuerdo al paradigma cualitativo demanda diferenciar y comprender sus posibilidades y delimitaciones, de acuerdo a su carácter interpretativo, constructivista y naturalista, de acuerdo con Sandín (2003) la investigación cualitativa permite comprender en profundidad los fenómenos educativos y sociales, transformar escenarios socioeducativos, la toma de decisiones y el desarrollo de conocimientos. Por ello, mediante la investigación cualitativa comprendemos al tema investigado, así como realizar una transformación de la realidad en la cual se encuentra inmerso.

Así mismo, mediante el uso de la investigación - acción desde la perspectiva de Kemmis (1984) la investigación realizada permitió comprender lo que sucedía en las prácticas educativas y sociales, y en qué condiciones se desarrollan las mismas. La investigación al hacerse sobre la práctica, permite comprender lo que sucede en relación al objeto investigado, en que realidad se encuentra inmerso y desde esta postura se buscó mejorar las condiciones educativas o sociales e incrementar el conocimiento.

En consecuencia, de acuerdo a los intereses, condiciones, necesidades y exigencias del entorno y desarrollo profesional es como la investigación constituye su valor e importancia en el desarrollo como docente, de esta forma comprendemos y visualizamos nuestro actuar y se obtienen los elementos necesarios para cambiar o mejorar las condiciones y circunstancias que rodean el que hacer educativo.

En relación al tema de estudio: las relaciones interpersonales para favorecer la convivencia y la construcción de aprendizajes, de acuerdo a los interés y motivaciones personales y profesionales represento un reto en la formación profesional desde el nivel conceptual y actitudinal, debido a que el actuar es se hace como investigador y docente, y al mismo tiempo como docente y alumno, lo cual es un elemento fundamental para comprender los procesos y circunstancias presentes en los grupos de clase.

Ubicarse en la postura de alumno, cuando se tiene la función de guiar y orientar la construcción de aprendizajes permite visualizar que elementos y factores repercuten de manera significativa en el desarrollo de los alumnos, así mismo, se tiene una perspectiva más amplia y profunda del fenómeno estudiado. Por otra parte, al formar parte de la investigación como investigador y docente, que se encuentra en constante interacción con los sujetos y el fenómeno investigado, permite comprender los alcances y limitaciones que se tienen en dicho campo.

Es preciso mencionar que no en todos los factores y situaciones se puede intervenir, ya sea por la naturaleza del problema o su impacto en el aula y en la sociedad, de acuerdo al paradigma y enfoque de la investigación se busca comprender al fenómeno investigado, así como transformar y mejorar las condiciones de la realidad en la que se encuentra inmerso.

Conocer y comprender lo que sucede en relación al tema investigado, posibilita determinar en qué aspectos es problemático y si es viable y posible intervenir y mejorar las condiciones para cambiar o mejorar dicha situación. El tema o problema a investigar debe estar presente en el espacio en donde se observó el fenómeno educativo o social, y debe estar sujeto a cambios o mejoras, debido a que lo que se pretende en una investigación no solo es generar conocimientos, sino además transformar y cambiar la realidad del fenómeno investigado.

Los conocimientos, habilidades y actitudes que se desarrollan durante el proceso investigativo se relacionan con el desarrollo profesional y personal. El hecho de realizar la construcción de una tesis representa un logro y en su momento un reto, es decir, el proceso de selección de la modalidad fue un paso importante y determinante para desarrollar la investigación, debido a que las demandas y carácter en la elaboración del documento representa preparación, compromiso y dedicación.

Por otra parte, realizar un proceso investigativo en un aula de clases, en la cual el estilo y dinámica se establecen por el docente titular, representa en caso particular, una reflexión crítica y detallada de lo que se observa, debido a que las perspectivas de los alumnos y del docente titular difieren en algunos aspectos, y en este caso, en relación a las relaciones interpersonales que se establecían en el aula de clases.

La importancia de la pertinencia y significado de la información que se obtiene para comprender el fenómeno estudiado permite reconocer las diferentes perspectivas que se tienen de las cosas, y desarrollar habilidades para analizar y reflexionar la teoría con la práctica. La experiencia y el desarrollo en el aula de clases permite día a día formar hábitos y técnicas para observar e identificar la manifestación de aspectos y elementos que intervienen en el desarrollo de los alumnos, en lo personal, un elemento fundamental y clave en la educación.

Enfocarse en el desarrollo afectivo y social de los alumnos represento una visualización y valoración de lo que uno como docente es y dice ser, es decir, el desarrollo de habilidades emocionales y sociales son fundamentales para establecer relaciones interpersonales pacíficas e inclusivas, lo cual demanda que el docente debe saber y establecer dichas relaciones en su vida cotidiana.

Por ello, mediante la información teórica y empírica recabada durante el proceso investigativo se buscó la forma de visualizar en las relaciones que se establecen como persona, docente y compañero los elementos y aspectos que se tienen en cuenta para el establecimiento de las relaciones interpersonales, debido a que fue un tema de mi interés, tanto pedagógico, profesional y personal. De esta forma, se le dio significado a aquello que se realizaba con los alumnos, no solo como docente e investigador, también a nivel personal.

Durante el proceso investigativo es necesario tomar en cuenta aspectos y elementos personales y profesionales, el compromiso y disposición para realizar la indagación, recolección y clasificación de información es fundamental debido a que es la base teórica de lo que se realiza durante la investigación, y de igual forma, nos ayuda a comprender y entender lo que se observa y vive con el fenómeno investigado. El análisis y reflexión de la información presente en la investigación denota la importancia de la misma en el desarrollo personal y profesional.

Por otra parte, la orientación de los docentes y colegas durante el proceso investigativo, fundamental debido a que, gracias a ello, se estableció el estilo y modo de trabajo, ya sea como docente o investigador. Sin embargo, la responsabilidad e iniciativa para el desarrollo de la investigación debe ser personal, y no estar condicionada de ninguna naturaleza, el

avance y desarrollo de la investigación es producto de la responsabilidad y compromiso del investigador.

La documentación de los resultados no se logró al 100% debido a las condiciones y circunstancias; el plan de acción se desarrolló en cuatro semanas y dos semanas para documentar y archivar el registro paulatino y gradual de los resultados del mismo, la influencia de los medios de comunicación en el desarrollo personal y social de los alumnos, el confinamiento y medidas de prevención sanitaria por el Coronavirus Covid-19 que demandó la suspensión de labores y el contacto con los sujetos de la investigación.

Finalmente, señalar que después de haber concluida la investigación surgen las siguientes interrogantes que quedan en el tintero para futuras investigaciones ¿Cómo mantener los cambios y mejora después de una intervención? ¿Cómo transitar de una cultura de la individualidad a una cultura de trabajo colegiado? ¿Cómo transformar, cambiar o evolucionar el hacer? ¿Cuál es la importancia de que los alumnos se desarrollen en su ámbito cognitivo, social y afectivo, y su impacto en el aula de clases? ¿Qué otros espacios o escenarios son viables para intervenir y mejorar la convivencia?

REFERENCIAS

Fuentes primarias

Alumnos que cursan el sexto grado grupo “B” de una escuela primaria.

Docente titular del sexto grado grupo “B” de una escuela primaria.

Docente en formación

Diario del profesor del 2 y 3 de septiembre de 2019, correspondientes a la primera jornada de observación del séptimo semestre de la Licenciatura en Educación Primaria.

Diario del profesor del 17 de septiembre al 3 de octubre de 2019, correspondientes a la primera jornada de prácticas del séptimo semestre de la Licenciatura en Educación Primaria.

Diario del profesor del 04 al 22 de noviembre de 2019, correspondientes a la segunda jornada de prácticas del séptimo semestre de la Licenciatura en Educación Primaria.

Diario del profesor del 08 al 17 de febrero de 2020, correspondientes a la tercera jornada de prácticas del séptimo semestre de la Licenciatura en Educación Primaria.

Diario del profesor del 06 al 28 de enero de 2020, correspondientes a la primera jornada de prácticas del octavo semestre de la Licenciatura en Educación Primaria.

Referencias (bibliográficas)

Allport, G. (1935). *Actitudes, comportamiento social y violencia*. Handbook of social psychology.

Calderón, D. y Robles, P. (2014). *RELACIONES INTERPERSONALES DE LOS NIÑOS DEL GRADO PREESCOLAR EN LA INSTITUCION EDUCATIVA*.

Centurión, F. (1990). *De la opinión a la sociedad del conocimiento*. Irundu.

Corbi, R. (2003). *Adquisición de habilidades cognitivas*. Universidad de Alicante.

Cornejo, R. y Redondo M. (2001). *El clima social percibido por los alumnos de enseñanza media*. Viña del mar.

Delors, J. (1997): “Los cuatro pilares de la educación” Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO.

Dewey J. (1938). *Democracia y educación: Una introducción a la filosofía de la educación*. Madrid, España. Ediciones Morata.

- Echavarría, G. (2003). *La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de una identidad moral*. Universidad de Manizales. Colombia.
- Esquivas, A. (2014). *Comunicación y dialogo: Escucha activa*. Instituto Superior de Inteligencia Emocional, Madrid.
- Fox, A. y Calkins, D. (2003). *Autorregulación emocional*. Traducido al Español. The Development of Self-Control of Emotion: Intrinsic and Extrinsic Influences. *Motivation and Emotion*.
- Kawulich, B. (2005). *La observación participante como método de recolección de datos*.
- Garaigordobil (2001).
- García M. (1994). *Comunicación y relaciones interpersonales*. *Revista: Tendencias Pedagógicas*. Departamento de Didáctica y Teoría de la Educación. Puebla.
- Gómez, A. *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid. Ediciones Morata.
- González, L, y Kasparane, A. (2009). *Asertividad: un análisis teórico - empírico*. México, Consejo Nacional para la en la Enseñanza en Investigación en Psicología.
- Guardia, N. (2009). *Lenguaje y comunicación*. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana.
- Jares, R. (2001). *Aprender a convivir*. Vigo: Xerais.
- Kawulich, B. (2005). *La observación participante como método de recolección de datos*.
- Llacuna. J. (2004). *La conducta asertiva como habilidad social*. España: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Latorre, A. (2005). *La investigación - acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. España: editorial Graó.
- Linares, C. (2013). *Llegar a ser alumno*. Argentina. Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología.
- Martínez, L. (2014). *La realidad de la irrealidad*. México. Red Durango de investigadores Educativos.
- Ministerio de Deportes de Argentina. (2016). *Hacia el desarrollo de capacidades*. Secretaria de Innovación y Calidad Educativa. Argentina.
- Monjas, C. (1999). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niñas y niños en edad escolar*. Madrid: CEPE.
- Nieto, S. (2001). *Una aproximación psicosocial al estudio de las competencias*. Universidad Jaume I Castellón.
- Ortega, R. (1997). *La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla*. Consejería de educación y ciencia. Novograf.
- Ortiz, G. (2014). *Observación participante*. Curso de Criminología. México.

- Pallares, M. (2010). *Emociones y sentimientos. Donde se forman y como se transforman*. Barcelona. Marge Books.
- Papalia, D. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México. Editorial Mc Graw Hill.
- Perrenoud, P. (2007). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. México. Editorial Graó.
- Peter R. (2008). *Percepción y perspectiva: vicios (distorsiones) e inversiones de nuestra visión de la realidad humana y de sus valores debido a la percepción y sus alteraciones*. Universidad Autónoma de Puebla, Puebla.
- Pérez, L. (2017). *El diario del profesor: herramienta de investigación y transformación de la práctica docente*. Universidad de Colombia. Colombia.
- Porlán, R. y Martín, J. (1997). *El diario del profesor. Un recurso para la investigación en el aula*. España: Diada editorial.
- SEP (2011). *Programas de estudio: guía para el maestro, sexto grado*. México, D.F.
- SEP (2016). Programa de Convivencia Escolar (PNCE). México.
- SEP (2017). *El Nuevo Modelo Educativo*. México.
- Rodrigo, M. (1994). *Contexto y desarrollo social*. España. Editorial Síntesis.
- Rodríguez, A. (1991). *Psicología social*. México.
- Scott, J. (2001) *Experiencia*. Grupo Tylor y Francis. Feminists Theorize.
- Sandín M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Universidad de Barcelona. España.
- Segarra, M. y Bou, C. (2003). *Conceptos, tipos y dimensión del conocimiento: configuración del conocimiento estratégico*. Universidad Jaume I, Castellón.
- Tomás, J. (2008). *Desarrollo cognitivo: Las teorías de Piaget y Vygotsky*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.
- Vargas, J.D. (2016). *Inteligencia emocional y percepción de las emociones básicas*. Fundación Universal del Norte, Colombia.
- Vásquez, J. (2018). *Relaciones interpersonales y motivación laboral en docentes de educación*. Universidad Cesar Vallejo. Perú.
- Vitorelli, K., Fagundes, D., y Barra. R. (2013). *Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa*. Brasil: Metodología cualitativa.

Bibliografía consultada

- Latorre, A. (2005). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. España: editorial Graó.
- Rodríguez, G, Gil, E. y García E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga. Ediciones Aljibe.
- Silvera, M. (2014). *El arte de las relaciones personales: las claves para alcanzar unas relaciones plenas en la familia, la pareja y el trabajo*. Alba Editorial.
- Taylor, J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Ediciones Paidós Ibérica.

Cibergrafía

- Andueza, J.A (2015). Educar las relaciones interpersonales a través de la educación física en primaria. Universidad de Lleida. Disponible en: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/306602/Tjaaa1de2.pdf?s>
- Anda, B. (2009). *El trabajo colaborativo e inclusión social*. México. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68820841005>
- Angulo, D. (2010). *Principios y valores. Ética-Éxito-Felicidad*. Disponible en: https://issuu.com/aprendizajealfa/docs/david.a.de.haro_principios_y_valore
- Asociación Española Contra el Cáncer (AECC, 2010). *Emociones*. Disponible en: <https://www.aecc.es/es/actualidad/publicaciones/institucionales>
- EcuRed (2019). *Concepto de idea*. Disponible en: <http://www.ecured.cu./idea>
- Diccionario Filosófico (1965). *Concepto de realidad*. Disponible en: <https://www.herdereditorial.com/el-mito-y-el-concepto-de-realidad>
- Diccionario Filosófico (1965). *Concepto de opinión*: Disponible en: <http://www.filosofia.org/enc/ros/opi.htm>
- Fuenmayor, G. (2008). *La percepción, la atención y la memoria como procesos cognitivos*. Revista de Artes y Humanidades. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170118859011>
- FUAM (2016). *Manual de comunicación para investigadores*. Disponible en: <http://fuam.es/wp-content/uploads/2012/10/INTRODUCCION.-La-Comunicacion.-Principios-y-procesos.pdf>
- Garaigordobil, M. (2000). *Relevancia de la empatía en el desarrollo de la personalidad durante la infancia y la adolescencia*. Disponible en: http://www.infocop.es/view_article.asp?id=798
- Gómez, E. (2010). *El concepto de cultura*. Universidad de Cantabria. Disponible en: <https://ocw.unican.es/pluginfile.php/2206/modresource/content/1/Tema2-antropologia.pdf>

- Méndez, I. y Ryszard, M. (2005). El desarrollo de las relaciones interpersonales en las experiencias transculturales: una aportación del enfoque centrado en la persona. Universidad Iberoamericana, México, D.F. Disponible en: <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014600/014600.pdf>
- Kawulich, B. (2005). *La observación participante como método de recolección de datos*. FQS. Volumen 6. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net7fqs/>
- Martínez, A. (1997). *Diccionario de lingüística moderna*. España. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=418447>
- Moreira, E. (2003). ¿Qué es la sociedad? Biblioteca Virtual Universal. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/89004.pdf>
- Universidad Autónoma de Nuevo León (2011). *Hombre y sociedad*. Disponible en: http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020115361/1020115361_006.pdf
- Salas, C. (2001). *Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vygotsky*. Universidad de Costa Rica. Disponible en: <http://Redalyc.org/articulo.oa?id=44025206>
- Yanez, G., Arenas, M. y Ripoll, M. (2010). El impacto de las relaciones interpersonales en la satisfacción laboral general. Universidad de Concepción, Concepción, Chile. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272010000200009

ANEXOS

Anexo 1: Diario del docente en formación

Datos de identificación		
Fecha:		Nombre de la Escuela:
Localidad:		Municipio:
Docente titular:		Grado: Grupo:
Asignatura:		Docente en formación:
Tiempo de Observación:		
Hora	Inscripción/descripción	Interpretación
C.O (comentarios del observador).		

Construcción propia con base en la propuesta del registro de observación señalado por María Bertely Busquets (2001) Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar. México: Paidós.

El apartado de C.O, fue diseñado con base en Taylor, J. y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. España: Ediciones Paidós Ibérica.

Anexo 2: Escala de actitudes

Nombre del alumno	Indicadores				
	A	B	C	D	E

Indicadores

A	Escucha con atención y respeta las opiniones de sus compañeros.
B	Expresa sus ideas, emociones y sentimientos sobre situaciones de su vida diaria.
C	Integra equipos de manera ordenada, respetando las características y condiciones de sus compañeros.
D	Emplea el diálogo para establecer roles y/o resolver conflictos.
E	Evita hacer comentarios que afectan la convivencia y relación entre sus compañeros.

Frecuencia

1) Siempre	2) Algunas veces	3) Nunca
------------	------------------	----------

Construcción propia con base en las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo, SEB 2012.

Anexo 3:

Propuesta para generar el análisis de datos cualitativos (categorización).

Recogida de información de campo	Datos recurrentes o relevantes	Tareas /operaciones		
		Clasificación de información		
		Primer momento		Segundo momento
Diario del profesor Entrevistas Observaciones Platicas informales	Ideas, frases, palabras o párrafos.	Se escriben los datos recurrentes. Se les coloca un código (números o viñetas)	Se reducen las ideas con sus numerales correspondientes. 1.1. 1.2	Se inicia con la categorización y codificación de información. Por ejemplo: 1. Habilidades 1.1 Emociones

Construcción propia con base con base en la propuesta de Rodríguez, G, Gil, E. y García E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga. Ediciones Aljibe.

APÉNDICES

Cronograma de actividades

Segundo periodo de prácticas profesionales del 4 al 22 de noviembre de 2019

Actividad		Fecha:
	Puntos de énfasis	
Secuencia didáctica 1: Un dilema entre amigos	Integración de equipos mediante juegos y dinámicas	5 de noviembre de 2019
Secuencia didáctica 2: El diálogo como medio para resolver conflictos	Espacios de socialización, diálogo y debate.	7 de noviembre de 2019
Secuencia didáctica 3: La justicia en escena	Expresión de ideas, sentimientos y emociones.	12 de noviembre de 2019
Secuencia didáctica 4: El arte de hacer trampa	Participación individual para favorecer el trabajo en equipo y grupal.	14 de noviembre del 2019
Secuencia didáctica 5: La corrupción como un estilo de vida	Escucha activa, empatía y participación asertiva al emitir comentarios e ideas.	19 de noviembre de 2019

Cuadro: Estado del arte

Título	Autor	Perspectiva teórica	Método	Resultados	Información recuperada

